CARAS Y CARETAS



HISTORIA BIBLICA RADICAL

"...Y MOISES ROMPIO LAS TABLAS DE LA LEY..."



IPERBIOTINA
MALESCI

es la preparación ideal para hacer ancianos jóvenes. Esto es: para conservar las energías juveniles hasta edad avanzada, haciendo que el cuerpo se mantenga ágil y vigoroso, sin resentirse por el avance de los años.

En el mundo entero está reconocida la "Iperbiotina Malesci" como el tónico por excelencia para los nervios y como el gran purificador de la sangre.

Con nervios fuertes y sangre pura, el camino de la salud ya está andado y el organismo no envejece.

Empiece hoy mismo a tomarla.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia). - Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO - VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

De Bahía Blanca



Recepción ofrecida por el cónsul del Perú, señor Carlos Cummuring, en el día del centenario de la independencia peruana, a cuyo acto asistieron las principales autoridades de esta ciudad.

EL SUEÑO DE LA RAZÓN

Durmióse la razón, lago sereno que refleja la luz de lo infinito; de las tenues burbujas cinceladas por el genial artista del ensueño brotaron, al conjuro deslumbrante de la varita mágica del capricho, espléndidas visiones cual luciérnagas en la cerrada noche del cerebro...

Todo era sombra; paz inagotable bajada de los cielos a la tierra; los árboles, al beso de las auras, modulaban dulcísimas canciones y en el misterio del callado parque nació el prodigio, fulgurante y bello como un amanecer: triunfal caudillo que, con áureo clarín, rasga la sombra.

Blasón del bosque, en centenario tronco, destacó su carátula Sileno, y, en vez de mofa, cristalinos chorros de agua viva surgieron de sus labios... No hubo nunca en el mundo más pureza en el dulce raudal de la palabra... siguió durmiendo la razón; el chorro del agua transparente se hizo rosas que tejieron guirnaldas en el tazón de la florida fuente...

Y el alma de las rosas, la fragancia, tomó aspecto y encanto femeninos; y a la sombra del árbol ya caduco, ante los muertos ojos de Sileno, junto al milagro de las aguas vivas, trocadas en policromas corolas, se enlazaron esbeltas tres figuras, tres beldades graciosas y gentiles, acaso tres emblemas del hechizo de los jardines brujos de Valencia; brujos destiladores de unos filtros que enloquecen de amor... En la alta noche, la embriagadora huerta valenciana compendiábase allí... Las tres deidades giraban con el giro de libélulas, tejedoras de un círculo infinito...

Y antes de que la aurora despertase, despertó la razón; huyó el ensueño, y el artista, mojando los pinceles en lágrimas de luz y en sangre roja de flores por abrir, esbozó el cuadro que imaginó su ardiente fantasía: el sueño de una noche de delirio; la aspiración que el mundo no comprende... Así la adelfa, al deshojarse mustia, guarda el secreto de su loca angustia.

M. R. Blanco-Belmonte.


A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina Montagu
y tan pronto sienta Vd. la gana de toser, póngase una pastilla en la boca y déjela derretir.
A pesar de su marcada actividad, pues cada pastilla contiene 5 mg. de Iodeína (producto descubierto por Montagu), estas pastillas son tan deliciosas al paladar que resulta un gusto curarse con ellas.
De cuantas pastillas existen para curar la tos, las de Iodeína Montagu son las más rápidas y eficaces para quitar el cosquilleo de la garganta que molesta tanto.
LAS pastillas Iodeína Montagu son remedio bueno para Resfrío, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, etc., etc.
Montagu - 49, Bd. de Port Royal - París
DEPOSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO

De Bahía Blanca

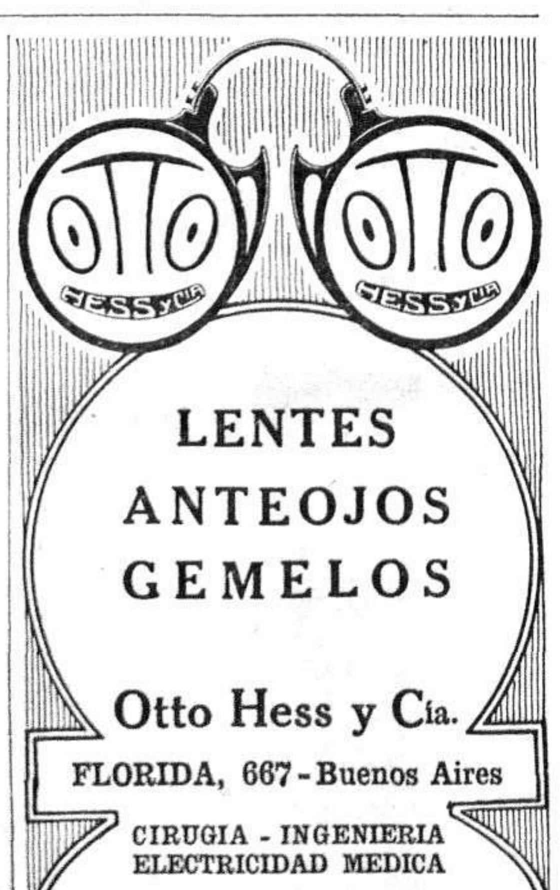
Gran match de golf entre los clubs "Bahía Blanca" de esta cuidad y el "Sáenz Peña" de Buenos Aires, ganando el team del club "Sáenz Peña" por 14 y medio contra 3 y medio.

Cómo se limpia la sangre

Según los médicos alemanes:

Basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero; tomar de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado mezclado con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel como ser: barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, sarpullidos, etc., etc. También es un excelente depurativo de la sangre porque elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes. El azufre termado, de fama y empleo corriente en Alemania, es un polvo blanco muy agradable de tomar que en su envase original venden las droguerías y farmacias. Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de azufre termado.







ADEMAS de las muchas ventajas de calidad y precio que ofrece nuestra liquidación, todo comprador toma parte en numerosos regalos que exhibimos en el vestíbulo central de la casa y que constituyen el

OBSEQUIO

A NUESTROS

FAVORECEDORES

Para hombres

SOBRETODOS de pura lana, elegantísimos modelos de hombre, los que valen pesos 80.—, ahora con el 35 % de descuento a....... $ **52.—**

TRAJES de saco de pura lana, en todos los gustos y estilos de moda, lo que valen $ 55.—, ahora con el 35 % de descuento a....... $ **35.75**

Para señoras

ZAPATOS de potro charolado, variedad de modelos de gran fantasía, taco Luis XV, los que valen pesos 21.50 el par, ahora con el 35 % de descuento a......... $ **13.98**

MEDIAS de muselina negra sin costura o de caña alta de seda, con costura, que valen pesos 2.90 el par, ahora con el 35 % de descuento a pesos.................. **1.89**

Para niños

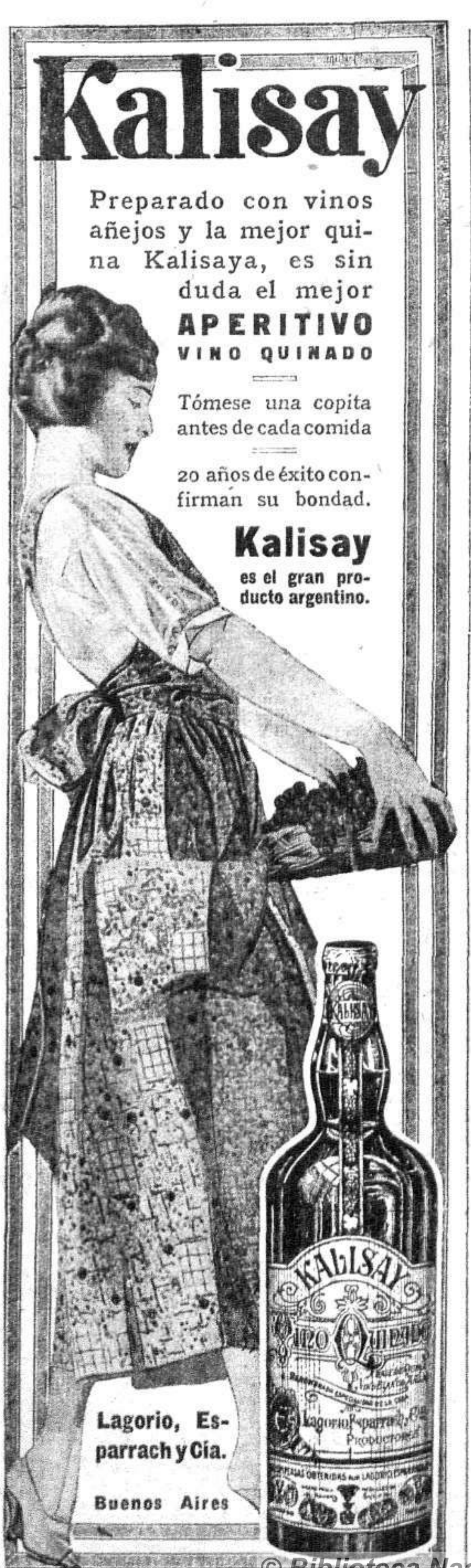
TRAJES de blusa pescadora cuello marinera, confeccionados con riquísimo cheviot azul marino, para niños de 2 a 11 años, cualquier medida, que valen pesos 15.23, con el 35 % de descuento a .... $ **9.90**

TRICOTAS de pura lana, varios colores, con cuello alto o volcado, que valen pesos 9.—, ahora con el 35 % de descuento a .... $ **5.85**

IMPORTANTE

Los precios de nuestro folleto son marcados con el 35 % de descuento, por lo cual son netos. En la sección sastrería se comprende el descuento del 35 % en lo confeccionado solamente.





LOS CONEJOS PARA CARNE Y LOS CONEJOS DE PELETERIA

El conejo plateado o peletero no se diferencia del conejo común por el tamaño, pero su pelaje es más fino y más largo, más tupido y resistente al arranque; su color es gris con reflejos de plateado brillante en el lomo. Las patas y la cabeza son de color bruno-negro lo que le da un aspecto típico inconfundible.

Se admiten dos variedades según la tonalidad más obscura o más clara del pelaje: el silver brown, plateado obscuro y el silver fawn, plateado claro.

Su carne es tan buena como la de las mejores razas y su piel alcanza precios muy remuneradores.

El conejo "negro y fuego", noir et feu de los franceses, black and tan de los ingleses, es una raza de creación bastante reciente procedente de la producción casual de unos ejemplares que presentaban la coloración típica del «terrier» negro y fuego en un soto de Derbyshire poblado de conejos plateados al estado semisilvestre. Su piel es magnífica y su carne de calidad superior. Su fecundidad y su rusticidad son notables, y por el conjunto de las cualidades que reune es una de las razas de mayor porvenir.

El conejo holandés es la especie más difundida en todos los criaderos de Holanda y del norte de Bélgica. Más bien pequeño tiene un esqueleto menudo y una carne finísima. Sus orejas son cortas y angostas y lleva la cola bien erguida verticalmente. Su pelaje es corto y alisado y presenta una disposición de colores invariable e inconfundible. Es blanca sin mezcla ninguna toda la mitad anterior del cuerpo, menos una parte de la cabeza en la que el color obscuro tapa las mejillas, las orejas y la nuca a manera de un bonete partido en la frente. La mitad posterior del cuerpo, menos las patas, es de color obscuro. Este puede ser el negro, el amarillento o el azulado, pero el negro tiene todas las preferencias.

El conejo japonés es considerado como una variedad del conejo holandés cuyo pelaje es color carey, es decir, una mezcla de negro, amarillo y naranja, formando, el negro, unas rayas transversales como en la zebra. El vientre es amarillento. Su piel es muy buscada y su carne excelente.

El conejo Papillón (mariposa). Es una variedad de formación relativamente reciente pero de mucho porvenir, porque es muy prolífica y alcanza los 5 kilos de peso en 4 ó 5 meses de desarrollo. Su carne es blanca y fina y de engorde rápido, siendo su tamaño considerable aunque no alcanza el de los Gigantes de Flandes. Su pelaje es blanco, sedoso y brillante, sobre el que se destaca la negrura de las orejas, de unas grandes anteojeras, de unas manchas en el costillar y de la raya de mula en el espinazo.

El conejo Angora, denominado así por la semejanza de su pelaje largo y sedoso con el pelo de la cabra de Angora. Tuvo su época de intensa explotación industrial. Este animal produce, por un simple peinado cuatro veces al año, alrededor de 600 gramos de pelo comparable con el de nutria para la fabricación de fieltros para sombreros. Como en esta industria se han venido introduciendo todos los sucedáneos del pelo y hasta la fibra de algodón, ha perdido mucho de su importancia la producción de pelo de conejo. Los hay de todos colores pero los blancos son los más estimados. Es raza de peletería, pues su largo pelo se presta para la falsificación de las pieles más valiosas. En cuanto a su carne, su calidad se resiente de la derivación que el organismo ha tenido que hacer de sus elementos constitutivos en favor de la mayor producción de pelo.

Todas las pieles de conejo tienen valor comercial pero especialmente aquellas de las especies que hemos indicado como preferidas por la industria peletera. Conviene arrancar la piel a los conejos en forma de «manchón» cerrado, sin abrirlas a lo largo del vientre. Para hacerlas secar en debida forma basta con introducir en la piel un diario arrollado, haciéndolo entrar por la boca a fin de no arrevesar el pelo, y colgarlo a la sombra después de haber raspado todas las carnosidades y grasitudes que puedan llevar adheridas. Lo que más tarda en orearse bien son las patas, las orejas y el cuero de la cabeza. Aunque esté todo bien seco, conviene mojar estas partes con veneno para cueros antes de guardarlo a fin de evitar los efectos de la podredumbre y de la polilla.

Se los trata como cualquier otro cuero chico.

De Lomas de Zamora

Grupo de invitados a la fiesta que en ocasión de su onomástico se realizó en casa de la señorita Hortensia Gaemank, la que estuvo muy animada.

Relación entre la viruela y la vacuna

El nombre de viruela de vaca o variolo vacuna se da a una afección de la ubre y tetas de la vaca cacterizada por un exantema local de carácter especial que adquirían ocasionalmente dichos animales pero que se ha considerado como una enfermedad distinta. Este nombre se ha dado para diferenciarlo de la viruela en el hombre o variola humana, al cual se parece mucho. La palabra vacuna se usa para designar tanto a la eflorescencia local (exantema variolae vaccinae), como también al inoculum o linfa (lympha variolae). Vacuna animal es la linfa obtenida de una lesión desarrollada en un animal, y vacuna humana es la linfa obtenida de una vacuna desarrollada en el hombre. Poco después de que la vacunación se hubo popularizado, el mundo médico se ocupó de la cuestión de la identidad del virus de la vacuna y del virus de la viruela, mucho más porque entonces empezaron a aparecer en gacetas médicas artículos que trataban sobre el éxito de la transmisión experimental del virus de la viruela en los animales. La primera publicación sobre dicha transmisión con resultados satisfactorios fué realizada por el doctor Gassner, de Baviera, en 1807, siendo confirmada por numerosos autores en los años siguientes en diferentes partes del mundo, acrecentando con esto el estímulo hacia el estudio de dicha cuestión. El mundo médico se dividía entonces en dos campos beligerantes, a saber: los monoistas, que sostenían que el virus de la vacuna y de la viruela eran idénticos, y los dualistas, que opinaban que los dos eran enteramente diferentes el uno del otro.

Para arreglar esta disputa fué nombrada una comisión en 1865, presidida por M. Chaveau, en Lyon. Los resultados de la investigación hecha por esta comisión aparentemente establecieron, mientras tanto, la cuestión a favor de la teoría dualista.

No fué sino en 1881 cuando se reportó por primera vez, por Voight en Hamburgo, la transformación del virus variola en vacuna. La eflorescencia en los animales tenía el carácter físico de la viruela de vaca y Voight pudo transmitir esta raza de virus de un animal a otro por 80 generaciones. También había vacunado muchos niños con esta vacuna obteniendo lesiones típicas. Poco después Fischer en Karlsruhe, Enterned y Hacious, Simpson en Calcuta, Copeman en Londres, Auset Barret en Limoges, Layet y Le Dautec en Burdeos y otros reportaron experimentos semejantes.

Según nuestros actuales conocimientos se hace difícil emitir una opinión sobre si el virus de la variola en su transformación es solamente un virus atenuado o un virus de viruela completamente transformado.

Como se ha considerado peligroso transmitir el virus de la viruela al hombre, se ha probado transmitirlo al mono. Estos experimentos han dado buenos resultados y Eilerts de Haan en Batavia y Copeman en Londres obtuvieron vacuna por medio de la variolización de los monos. En 1905 Voight en Hamburgo, Simpson en Calcuta y Guerin en Lila pudieron transmitir el virus de la viruela a conejos.

Estos experimentos y observaciones han derrotado evidentemente la teoría dualista y establecieron la idea de que la vacuna es descendiente del virus de la variola. Ahora bien; tanto si al virus variola se le considera como un virus atenuado por transmisiones sucesivas en los animales o bien como un virus completamente transformado, lo cierto es que el virus de la vacuna inmuniza contra la viruela y no puede producir viruela.

LO QUE DICEN LAS EMINENCIAS MEDICAS

acerca de las bondades del exquisito Aceite de Olivas

"CONDAL"



UNICO IMPORTADOR:

FERNANDO SANJURJO

ALSINA, 1000 — Buenos Aires

U.T. 4862, Rivadavia - Coop. 230, Central

Dr. ELISEO CANTON.

A los fines que se desean: Certifico haber usado con muy buenos resultados el aceite marca **CONDAL**, tanto como substancia alimenticia cuanto por su acción favorable en el tratamiento de determinados procesos hepáticos.

Firmado: E. CANTON.

Noviembre 5 de 1919.

Dr. LOPEZ BANCALARI.
Doctor del Hospital Durán

Certifico que el aceite **CONDAL** es un excelente depurativo para las afecciones del hígado, siendo su uso recomendable para los constipados.

Noviembre 5 de 1919.

Dr. ARTURO AMUCHASTEGUI.

Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos para los enfermos del estómago e hígado.

Octubre 30 de 1919.

Dr. ANTONIO MARE.
Jefe de servicio del Hospital Muñiz.

Certifico que el aceite **CONDAL** es sumamente agradable al paladar y de resultados maravillosos para las personas que lo toman con fines curativos.

Octubre 30 de 1919.

Dr. ERCILIO RODRIGUEZ.

El aceite **CONDAL** es un alimento de primer orden, particularmente recomendable por su pureza y fácil digestión a los enfermos del aparato digestivo.

Dr. MARIO FUSCHINI.
Del Hospital Muñiz.

La refinación extraordinaria del aceite de Oliva **CONDAL** es beneficioso por su agradable paladar a todas aquellas personas que lo usan para fines intestinales.

Dr. DAMASO MOREIRA.

Certifico que de todos los aceites que encontré en plaza para usar en inyecciones hipodérmicas en inoculaciones de sueros, una vez lavados, decolorados y esterilizados, el que ha merecido y sigue mereciendo mi predilección, por su pureza, es el de la marca **CONDAL**.

Octubre 25 de 1919.

AGUSTIN C. REBUFO.

Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos en los enfermos hepáticos.

Dr. F. MARCOVECCHIO.

El aceite **CONDAL** es perfectamente tolerado en todos los padecimientos gastro-intestinales crónicos y de inestimable valor en las afecciones del hígado de origen calculoso.

Octubre 27 de 1919.

Dr. ARTURO SCHOWEDER.

Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos para los que sufren afecciones estomacales.

Octubre 30 de 1919.

Dr. LUIS DORRUCCI

Médico de la Asistencia Pública y Departamento de Policía.

El médico que subscribe certifica que el aceite de Olive **CONDAL**, indicado a su clientela particular, le ha dado siempre óptimos resultados en enfermos del estómago, debido a su perfecta tolerancia.

Dr. ANTONIO F. VALDIVIESO.

Hospital Tornú.

El aceite de Oliva **CONDAL** es de un sabor exquisito y con tal refinación, que lo hace sumamente agradable al paladar y fácil de tomar a toda persona enferma del estómago e hígado.

Dr. PABLO PIRATE
(Médico de Policía).

El médico que subscribe certifica haber prescripto el aceite **CONDAL** en ciertas afecciones hepáticas, con resultado satisfactorio. Además, lo usa con el mismo resultado particularmente.

Marzo 16 de 1919.

Dr. LUIS U. RABUFFETTI
Del servicio de Clínica Médica del Hospital Alvear.

El aceite Oliva **CONDAL** no encierra, según su análisis químico, productos nocivos, y es un producto útil en la dietética de diversas afecciones.

Octubre 23 de 1919.

Dr. M. SOBRE CASAS

Certifico que el aceite **CONDAL** no contiene substancias nocivas; según resultado de su análisis químico, puede ser empleado en la alimentación.

Octubre 24 de 1919.

Dr. LUIS O. FIRPO

Certifico que el aceite **CONDAL** puro de Oliva, prescripto a los pacientes de afecciones al hígado y gastro-intestinales, en su alimento ha dado excelentes resultados.

Noviembre de 1919.

Dr. MOISES PORCEL ITURRALDE
Proseptor del Hospital Alvear.

Certifico haber usado con fin terapéutico el aceite **CONDAL**, que por su análisis químico intachable y su delicado sabor lo han hecho un eficaz coadyuvante en el tratamiento de varias afecciones internas; especialmente hepáticas e intestinales.

Dr. JUAN BOTTINELLI

El médico que subscribe certifica que receta a sus enfermos afectados de tetiásis biliar y colitis el aceite de Oliva **CONDAL**, con buen resultado, y que por su gusto agradable y su pureza lo toman sin repugnancia.

Noviembre 1.º de 1919.

Dr. RAFAEL F. GRIGERA

Me es grato manifestarle que el aceite de Oliva **CONDAL**, del cual es usted introductor, por su pureza y agradable sabor está perfectamente indicado en las personas que sufren de constipaciones crónicas y pereza funcional del hígado.

Dr. FELIPE F. CARRANZA
Cirujano de los Hospitales Rawson y Alvear.

Certifico que el aceite **CONDAL** reune altas cualidades nutritivas y úsole siempre en aquellas curas que este producto está indicado.

Octubre 24 de 1919.

Dr. ERNESTO A. LOMBARDI
Médico del Hospital Alvear.

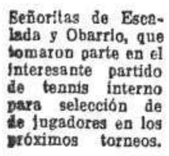
Certifico que he utilizado el aceite de Oliva **CONDAL**, y en vista de las condiciones intachables del análisis químico, lo hace apto para la alimentación.

Dr. HECTOR GALCERAN ESPINOSA

Certifico que el aceite **CONDAL** me ha dado resultados satisfactorios en los enfermos que padecen de estreñimiento.

Octubre 27 de 1919.

De San Isidro


Señoritas de Escalada y Obarrio, que tomaron parte en el interesante partido de tennis interno para selección de de jugadores en los próximos torneos.



Comisión de caballeros que organizó una asociación cooperadora de la escuela N.º 2, organizada por la directora Señorita Encarnación López y presidida por el doctor Adrián Beccar Varela.


Sección PIANOS y AUTOPIANOS
Autopiano Francis - Bacon
El mejor sobre sobre la tierra, Modelo A, $ 2350.—
F. BACON - SUPERIOR, Modelo B, » 2450.—
Autopiano "Starr" de lujo .... » 3000.—
Pianos Alemanes "Herz", 3 PEDALES. . » 1000.-
» » "Leheman", 3 PEDALES » 1250.-
Rollos de 88 notas, $ 3.—
Comedores
de roble, desde $ 300.-
Dormitorios
de cedro - caoba,
completos... $ 295.-
DORMITORIO LAQUÉ BLANCO, o en roble
macizo. Estilo inglés, $ 100.— al con-
tado y 10 cuotas
de .... $ 25.-
MENSUALES
Máquinas de coser,
forma escritorio, $ 125.-
Baratti y Cía
Muebles
Corrientes 1145



Alumnas de la escuela N.º 10 de esta localidad en la clase de confección, que dirige la señora Egida G. de Fernández.

Exposición de los trabajos de carpintería ejecutados por los alumnos de la escuela N.º 10, donde se ha dado un gran impulso a las secciones de manualidades.


Para Vd. para su familia
compre un buen grafófono
DISCOS
America
Tenemos el surtido más extenso en discos Nacional, Bailables, Operas, Celebridades y Clásicos.
Constantemente recibimos novedades.
YACO
ESTE GRAFOFONO
Nº 600 A.
$ 35
Gran catálogo ilustrado remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis
CONCERTOLAS
(La última perfección del fonógrafo)
Concertola N.º 1 — Bonito aparato con persiana delantera. Precio con seis piezas y 200 púas pesos.......... 62.50
Concertola N.º 2 — Modelo superior, con puertas. Precio con 6 piezas y 200 púas....$ 85.—
Concertola N.º 3 - Hermoso aparato con tapa y puertas. Precio con 6 piezas y 200 púas $ 99.50
Concertola N.º 4 — Modelo muy elegante, con tapa y puertas. Precio con 6 piezas y 200 púas, pesos......... 125.—
EMBALAJE GRATIS.
Enrique Caruso
ha muerto, pero su voz revive en nuestro surtido completo de discos. Aproveche mientras hay, si aun le falta alguno en su colección.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 917 y 979 — BUENOS AIRES



Personas que tomaron parte en la función que a beneficio del "Centro Socialista" se realizó en esta ciudad, la que obtuvo un excelente éxito.

UN LIBRO AL AÑO POR HABITANTE

El lector se llevará una buena sorpresa cuando le digamos que el año pasado se vendieron en total ciento cuatro millones de libros en los Estados Unidos, es decir más o menos uno por cada habitante. Esto no es mucho, especialmente si se considera que de esos ciento cuatro millones el 40 por ciento son textos escolares que se regalan a los niños en las escuelas públicas, y que las bibliotecas compran un gran número. En todo el país no hay más de doscientos mil individuos — o sea un quinto de uno por ciento de la población — que tienen el hábito de comprar libros.

No sería raro—no se conocen estadísticas precisas a este respecto — que en la América Española se compraran más libros, proporcionalmente, que en la América Anglosajona. Pero eso no quiere decir que se lea más aquí que allí porque hay que tener en cuenta que aquel país es un país de bibliotecas públicas. No hay ciudad ni aldea que no tenga modernas bibliotecas con un magnífico servicio de lectura a domicilio. Las bibliotecas compran diez, veinte y más ejemplares de un libro popular.

Para vivir bien no es necesario ser rico. La virtud verdadera no se compra con oro sino con amor.

De todos los dioses es Eros el más viejo. Por eso es tan sabio y tan benevolente.

Platón.

No hay en el mundo más que un exceso recomendable: el de la gratitud.

La Bruyere.

Demostración que se hizo al joven Bernabé Aguerre, por la brillante term.nación de sus estudios de médico-veterinario, por sus numerosos amigos de esta ciudad.

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS



No es necesario saber mucho

Con la Máquina Automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos, etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

Sea usted dueño de usted mismo

Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea usted «LA AUTOMATICA»; podrá vivir desahogadamente y ganar de pesos 5 a 6 todos los días. — Nosotros le ayuderemos para que se independice.

Utilidades seguras

Compramos todas las medias que usted haga con «LA AUTOMATICA», proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el catálogo "C 2" que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

EN CUANTO Vd. CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA.

PRECIO DE LA MAQUINA:

$ 360 m/n.

COMPLETA, CON TODOS LOS ACCESORIOS

PIDA HOY EL CATALOGO "C 2"

A los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América:

J. PASCUAL NIGRI e Hijos

CALLE CANGALLO, 1180

Buenos Aires (República Argentina)

¿Se puede prever la muerte?

Los doctores rusos Vaschide y Vurpas, bien conocidos en el mundo científico, han estado estudiando durante algunos años los fenómenos, así físicos como psíquicos, que presagian con bastante anticipación la muerte. Como resultado de sus investigaciones pretenden haber establecido lo que ellos llaman la fisiología de la muerte, emitiendo leyes y fenómenos que indican que los días de una persona están contados, aunque parezca disfrutar de excelente salud.

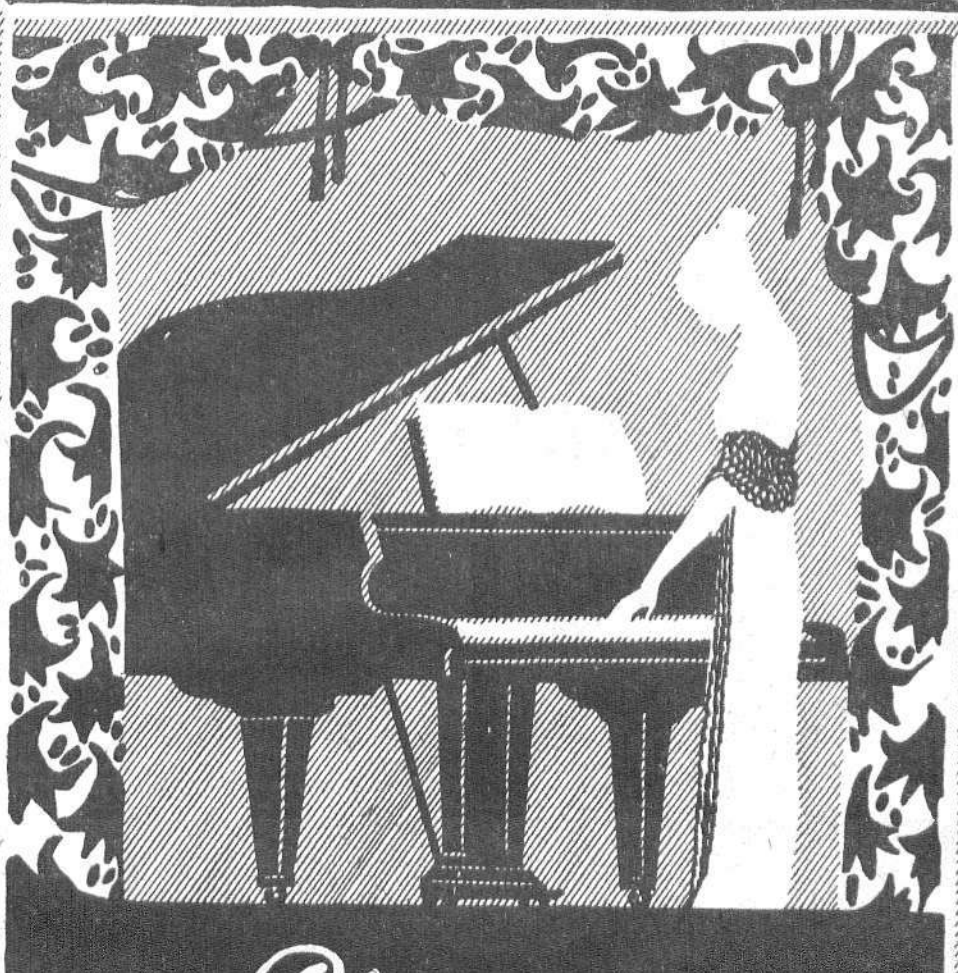
Las observaciones han sido hechas sobre más de 400 personas, lo mismo jóvenes que de edad madura. Algunas de ellas parecían gozar de una salud envidiable. Todos los sujetos que murieron durante los primeros años que siguieron a la primera investigación pasaron por las mismas fases antes de morir. Estas fases fueron siempre tres, a saber:

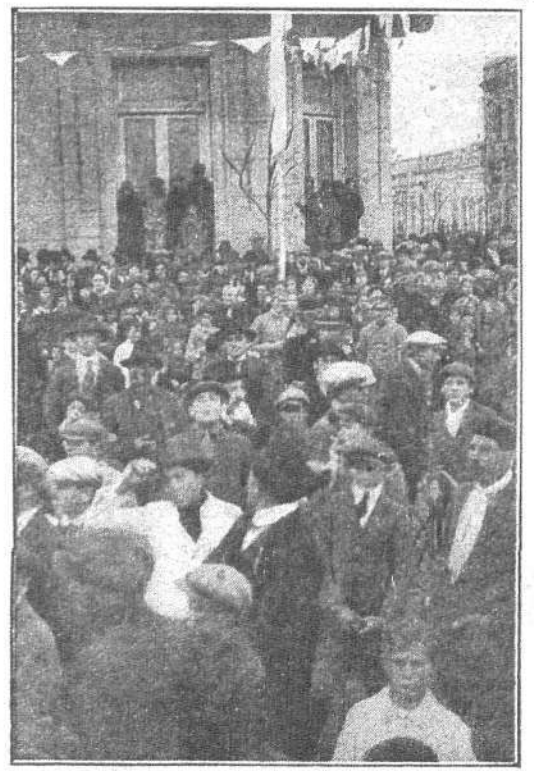
En primer lugar se notaba una sensible disminución en el vigor de las relaciones del cerebro con el cuerpo y sus funciones vitales. La circulación se hacía irregular, y el aparato respiratorio perdía poco a poco la fuerza. Observábase una tendencia a detenerse bruscamente en medio de la conversación o del trabajo para mirar fijamente a un punto indeterminado con el aire de vaguedad que algunas veces se nota en las personas más saludables durante una distracción pasajera. Este fenómeno indica la *cesación de la voluntad activa*, y se observa en personas de carácter sensible o poético.

En la segunda fase los tejidos empiezan a dar muestras de torpeza, síntoma que se nota al exterior por la tendencia a perder el color del interior de los párpados, la lividez del rostro y un disgusto, cuando no un completo aborrecimiento, hacia los alimentos que antes se preferían y hacia las cosas que antes preocupaban principalmente. Para las personas poco conocedoras del asunto un cambio de este género resulta imperceptible; a veces hasta los amigos más íntimos no se dan cuenta de esta pérdida de vitalidad. Sin embargo, en los casos en que vivían los padres del sujeto, la madre rara vez dejaba de observar hasta los más pequeños síntomas.

En la tercera fase se observó cierto decaimiento, así mental como moral, o por lo menos una ligera pérdida en la intensidad de la mente y de la conciencia que caracteriza al hombre sano. Cuando se trata de ancianos, si han vivido honradamente, suele notarse marcada tendencia hacia las cosas religiosas, pero los jóvenes y las personas de mediana edad más bien se muestran indiferentes y olvidan todas las consideraciones que conciernen al alma. Muy frecuente también es la tendencia a recordar episodios de la juventud, a pensar en amigos y parientes muertos, sobre todo hermanos y hermanas, y a rechazar a los niños.

Cuando se trata de mujeres o de hombres muy sensibles, es frecuente cierta disposición a la melancolía y a las lágrimas y el miedo a las habitaciones obscuras. En las mujeres se ha notado además indiferencia por el vestido y los adornos; no hay peor síntoma en una mujer que ver que descuida su propia compostura. Un síntoma, en fin, muy curioso es la *inclinación a la compañía* del sexo contrario, inclinación mucho más sensible que la que se observa en personas pletóricas de vida. Otro de los curiosos fenómenos que se presentan en los últimos momentos es la tendencia observada en muchos enfermos a pronunciar palabras y frases en idioma que no es el suyo.





Público que asistió a presenciar los festejos que se realizaron en esta ciudad con motivo de las fiestas patronales.



Inauguración de la placa a Juan Jaurés en la plaza del mismo nombre, pronunciando en ese acto un discurso el doctor Dickman.



La princesa está triste...
¿qué tendrá esta princesa?...
...Pues que, siendo tan joven,
tan hermosa y esbelta,
un pequeño defecto
de su cutis la afea,
porque tiene unos barros,
porque tiene unas pecas.

Sola y triste, por prados
y por valles pasea;
un feliz paquidermo
sobre el lomo la lleva,
paquidermo que un día,
caminando, olfatea
y descubre un objeto,
lo recoge y lo eleva.

¡Jabón Reuter! — exclama
la dichosa princesa.
¡El jabón de más fama
en Europa y América!
¡Ya ha llegado hasta el Asia!
¡Ya mi mal se remedia!
¡No tendré ya más barros,
no tendré ya más pecas!



Acto público en el cual la fué entregado al médico de esta localidad doctor G. del Soldatto un álbum firmado por los vecinos como testimonio de agradecimiento. — En ángulo, Doctor G. del Soldatto.

LA FUERZA DE LOS BEBÉS

Según recientes estudios se ha podido comprobar que todo niño, al mes de nacer, siendo sano y bien constituido posee una fuerza sorprendente en los músculos flexores del antebrazo.

Durante las primeras horas que siguen al nacimiento un niño, suspendido de la mano del médico — otras personas no deben hacerlo — soporta el peso de su cuerpo durante diez segundos. Este "tour de force" puede prolongarse, en niños muy robustos, hasta dos minutos y medio.

En el 98 por 100 de los casos el bebé llega a resistir los diez segundos; en el 19 por 100, medio minuto, y en el cuatro por ciento, un minuto.

Cuatro días después del nacimiento a fuerza aumenta y el 98 por 100 de las criaturas permanecen suspendidas medio minuto. Pero a los quince días el poder suspensivo llega al máximum y un niño puede sostenerse durante dos minutos y treinta y ocho segundos.

Muchos adultos, en los ejercicios de barra fija, no podrían hacer otro tanto: lo que prueba que, si consiguiéramos desarrollar las facultades que nos da la naturaleza, llegaríamos a verdaderos atletas.

Una comisión militar a quien envía un gobierno acusados de importancia, jamás se los devuelve absueltos.

El espíritu de una revolución se compone de pasión por el objeto y de odio a los que sirven de obstáculo.

Thiers.

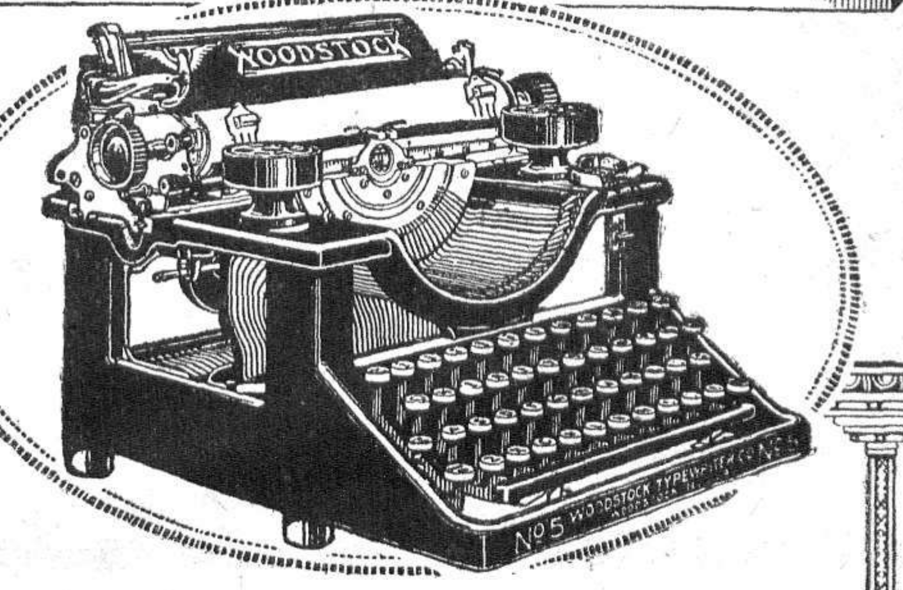
Adolfo I de Suecia visitó algunos pueblecillos de su reino, y en uno de ellos la municipalidad le obsequió con un refresco.

Bebió una copa el monarca, y se metió la mano en un bolsillo para sacar el pañuelo.

El alcalde le dijo presuroso:

—No se moleste vuestra majestad... Todo está pagado.





La máquina ideal para toda casa de comercio

No es el costo inicial de una máquina lo que determina la superioridad de una marca u otra. El costo debe ser distribuido sobre el término de años de la vida de la misma.

Así la máquina de escribir **WOODSTOCK** resulta ser la más económica porque, debido a la sencillez y durabilidad de su construcción, no requiere ajustes ni reparaciones.

Invitamos la comparación de la **WOODSTOCK** con cualquiera otra máquina de escribir. Tenemos la seguridad que saldrá triunfante porque ha sido construida por expertos en la materia.

H.E.Watkins & Co. Ltd.
Importadores

773 - Tucumán - 785 — Buenos Aires

937 - Córdoba - 957
Rosario

1540 - Zabala - 1540
Montevideo



Innauguración del busto del general Mitre por el presidente de las fiestas, señor Armando Collinet, del que se hizo cargo el Intendente, doctor Juan A. Errecart.



Busto del general Mitre erigido en su honor en el parque que lleva su nombre en esta ciudad.

ALGUNOS MODELOS Y PRECIOS QUE SE DESTACAN EN LA

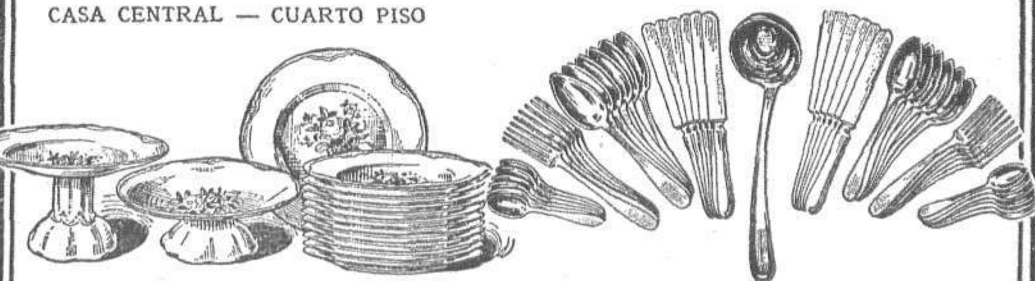
Exposición de BAZAR y MENAJE

que realiza actualmente

GATH & CHAVES

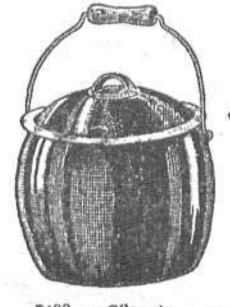
en condiciones únicas de oportunidad y economía.

CASA CENTRAL — CUARTO PISO



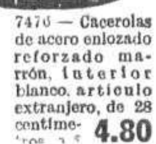
228 — **Espléndido servicio para postre,** compuesto de 14 piezas en fina semiporcelana inglesa decorada con flores y filete de oro; variedad en gustos y modelos, a................ $ **16.50**

Cucharas para mesa, docena................ $ 8.75
Tenedores » » » .... » 8.75
Cucharitas » te, » .... » 4.50
Cucharones » mesa, c/u................ » 4.75
Cuchillos con mango de metal inalterable, hoja de Sheffield. La docena............. » 14.50



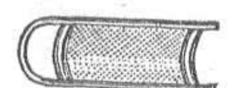
7493 — **Ollas** de acero enlozado marrón, interior blanco, con manija, artículo extranjero, de 22 centímetros a $ **5.—**

279 — **Servicio para mesa en semiporcelana inglesa**, estampada en colores rosa, verde o azul, compuesto de 43 piezas, para seis personas, a..................................$ **44.—**



7476 — **Cacerolas** de acero enlozado reforzado marrón, interior blanco, artículo extranjero, de 28 centímetros a $ **4.80**





8978 — **Ralladores** de latón reforzado tamaño grande, a pesos **0.45, 0.40** y........ $ **0.35**



7524 — **Hervidores** para leche en acero, enlozado marrón, interior blanco, artículo extranjero. De 3 litros, **$ 4.40**; 2 litros, pesos **3.90**; 1 litro, a........ $ **3.40**

7510 — **Pavas** de acero, enlozado marrón, interior blanco, fondo chato, artículo extranjero. De litros 3, a.. $ **4.20**

Todos los artículos de MENAJE Y BAZAR han sido rebajados de precio con motivo de esta tradicional Exposición.

Gath & Chaves

CASA CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO · ANEXO AVª DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA.



El que más se precia de conocer puede equivocarse.

Lo más seguro es comprar el Oporto consagrado por medio siglo de éxito y reconocido por todo el mundo como de calidad muy superior a su precio.

Oporto DOM LUIZ

devuelve a Vd. con creces en salud y en satisfacciones el poco dinero que le cuesta.

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 20 DE AGOSTO DE 1921 N.º 1194

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR



EN LA FACULTAD DE MEDICINA

CELEBRACION DEL CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD

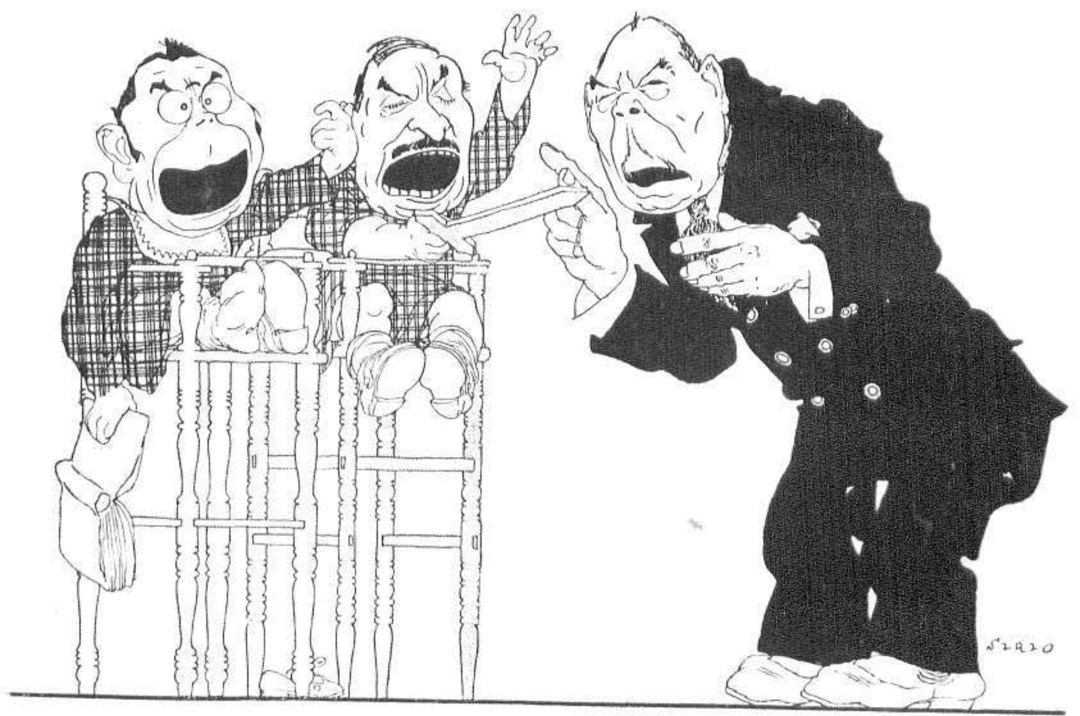
Los delegados de las universidades de Montevideo, doctores Horacio Acosta y Lara, Justiniano Jiménez de Aréchaga, Donato Gaminara, Agustín A. Musso; y de Río de Janeiro: doctores Abelardo Saraiba da Cunha Lobo, Bruno Lobo y Luis Cantancede, y el sabio profesor francés Marcel Labbé con el decano y consejeros de la Facultad, al terminar el acto allí verificado en homenaje al Centenario de la Universidad y la ceremonia de la colación de grados, fiesta que se hizo coincidir de exprofeso con esa magna celebración.

FOTO DE BELL

El presidente de la república, doctor Hipólito Irigoyen; el vicepresidente, doctor Benito Villanueva, y el decano de la Universidad, doctor Eufemio Uballes, presidiendo el solemne acto verificado en conmemoración de la histórica fecha, en el Colegio Nacional Buenos Aires.

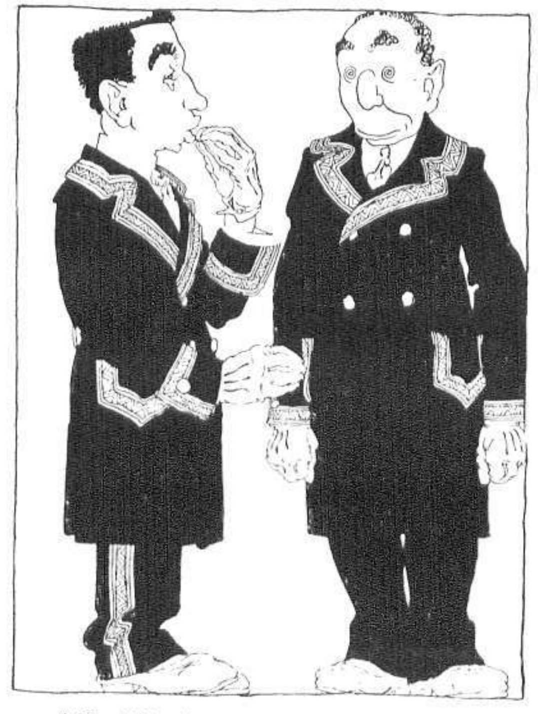
Aspecto que presentaba el gran salón de actos de la citada institución de enseñanza durante la ejecución del Himno Nacional. La presencia de las delegaciones extranjeras que han llegado a nuestro país para adherirse a los festejos, así como también de distinguidas familias de nuestra sociedad, dieron a la ceremonia excepcional lucimiento.

DICHO Y HECHO, POR SIRIO



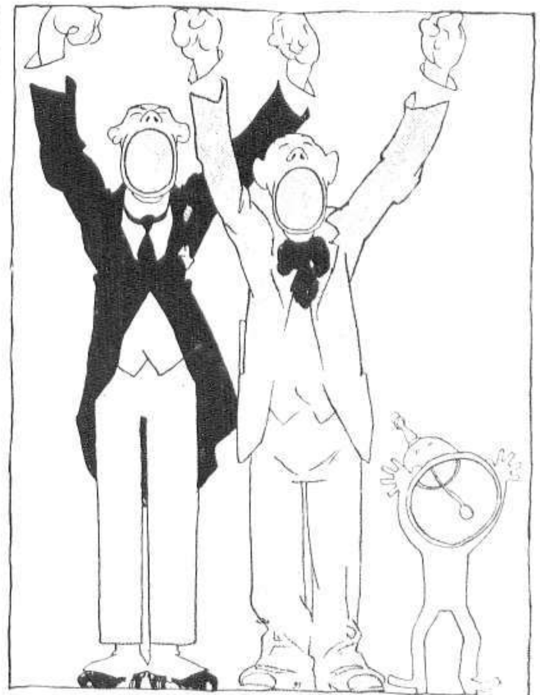
LOS NENES INSACIABLES

El bebé Gómez. — ¡Yo quiero la senaduría por Santiago del Estero o me voy de casa!
El bebé Salinas. — ¡Yo quiero la de Catamarca o me voy también de casa!
El tutor Hipólito. — ¡No les daré nada, regalones! ¡Y ustedes se irán de casa cuando yo me vaya! ¡Y basta! ¡Y cállense la boca!



ASI NO CERRARIA EL COLON

— No se gana plata porque no saben elegir las obras. ¡Verías qué éxito si representasen una ópera titulada «El taita del conventillo», con orquesta de bandoneones!



LA QUE MAS TRABAJA

Los opositores. — ¡Estamos cansados de soportar este gobierno!
Los radicales. — ¡Estamos cansados de soportar a estos opositores!
La campana de alarma. — ¡La que está cansada de veras soy yo!

EL PROBLEMA DE LA FUTURA PRESIDENCIA

UNA ENTREVISTA CON EL DIPUTADO RADICAL DOCTOR JOSE P. TAMBORINI

— ¿Qué piensan los radicales de la futura presidencia de la República?

Se oye tanto en la calle esta pregunta que casi no merece ser repetida. Sólo que... como en los comentarios callejeros no hay respuesta autorizada o son tan contradictorias las contestaciones, se hace necesario formular aquí también la interrogación.

Su importancia, pese a lo mucho que en la calle la repiten, está evidenciada por opiniones de muy distinto origen que las expuestas sentenciosamente por más de un aficionado de comité.

Contesta ahora el doctor José P. Tamborini, ex presidente del comité radical de la capital y actual diputado por el mismo distrito. Es hombre joven pero es también político.

¿Ha de inferirse de ahí que se expresa con reserva?

No. Infiérase que no son acentuadas sus reticencias y que aun éstas se reducen a frases cortadas sin mayor premeditación...

El doctor Tamborini habla, pues, dentro de lo posible y políticamente permitido, con claridad suficiente para ser comprendido.

Tal vez — aparte su juventud y sin que esto importe una prevención para políticos más entrados en años — no sea ajena esa claridad de expresión a la influencia del jardín de su casa, donde conversamos. Lleno de luz, el jardín se prestaría mejor para una entrevista que versara sobre problemas menos serios. Pero en muchas ocasiones, y ésta es una de ellas, el escenario no quita ni da valor a las palabras.

Sin duda por eso, despreocupado del ambiente, el doctor Tamborini me dice:

— Las fuerzas conservadoras que desplazó el radicalismo insisten en su error de una reconstrucción imposible. El ciclo histórico que en la vida política argentina se inició en 1880 con el general Roca, se cerró definitivamente el 12 de octubre de 1916.

— ¿Definitivamente? — inquiero.

— Sí — me responde sin vacilar. — Nuevos hombres y nuevas ideas han conquistado el escenario nacional, y el pueblo, que ha mejorado su educación cívica, se aleja decididamente de los «caucus» para prestar su adhesión a partidos orgánicos y nacionales...

— ¿Qué solución cree, entonces, que tendrá el *problema* de la futura presidencia?

— La solución de tan trascendental problema la dará, esté seguro, el partido Radical, ajustándose a su carta orgánica que determina la forma de la elección de candidatos.

He ahí, pienso, un punto interesante y acerca del cual se bordan las más diversas conjeturas. La elección de candidatos... ¿se hará antes de los comicios?

— El partido Radical — me dice a este respecto el diputado con quien hablo — es una asociación política esencialmente impersonal, como lo declara su carta orgánica en las primeras líneas del preámbulo, y poco caso hace de la cuestión nombres. Pero de ahí a insinuar siquiera la posibilidad de que fuera a la lucha sin candidatos, con la sola lista de electores, hay un abismo.

— ¿De manera que previamente serán proclamados los candidatos?

— Lo contrario sería antidemocrático, violatorio de disposiciones expresas de los estatutos y más que todo eso, vulneraría la esencia misma de nuestro espíritu republicano. No lo toleraría el partido, que si ha dado el espectáculo ingrato en algunas partes de dividirse por vanas disputas de nombres, ha de consolidarse en una férrea unidad cuando le corresponda resolver el problema presidencial, que en este caso más que una cuestión partidaria es un problema argentino.

— ¿Y en ese sentido, volviendo a pesar suyo a los «nombres», qué puede decirme?

— Se notan — me responde — corrientes de opinión, dentro del partido, en favor de ciudadanos de honrosa tradición en sus filas, y sus simpatizantes deslizan los nombres *sotto voce*, temerosos de malograr, por lo temprano, las candidaturas o hacer sospechoso de impaciencia al candidato. Es la convención la que determinará en definitiva, y anticiparse a sus resultados es aventurado...

— ¿Cómo está compuesta la convención de su *partido*?

— Por delegados de comités de toda la República en número igual al que corresponde por la aplicación del último censo a la representación nacional en el Congreso, es decir, 188. La convención así formada deberá elegir oportunamente la fórmula del partido que, puede afirmarse, será sin ningún género de duda la que consagrará el electorado en los comicios de marzo de 1922.

— Parece usted anticipadamente convencido del triunfo — insinúo.

— No oculto, en efecto — contesta — mi optimismo sobre las cifras finales del escrutinio.

Colocado el radicalismo en la peor situación, derrotado hasta en los distritos en que los adversarios lo consideran imposible o difícil, le sobran electores para consagrar su fórmula.

Atribuyamos — continúa — en el cálculo más pesimista para el partido Radical la pérdida de las elecciones en la Capital Federal, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, San Luis, Tucumán y San Juan...

— ¿Y la provincia de Buenos Aires, «piedra de toque» en esta *cuestión*?

— No creo en una derrota. Los conservadores están perdiendo elecciones comunales; tiene los casos recientes de Marcos Paz, Mar del Plata...

Y reanuda el pensamiento anterior:

— Como usted ve es una hipótesis absurda, y aun así el radicalismo obtendría 192 electores, sobrepasando la mayoría absoluta que se necesita para consagrar su fórmula. Se obtendrían así 22 electores en la capital federal, 59 en Buenos Aires, 28 en Santa Fe, 7 en Entre Ríos, 6 en Corrientes, 11 en Córdoba, 3 en San Luis y el mismo número en San Juan, 7 en Salta, 6 en Tucumán, 11 en Mendoza, 11 en Santiago del Estero y por último 6 en cada una de las provincias de La Rioja, Catamarca y Jujuy. *Total, 192 electores*. Se necesitan para consagrar la fórmula, 189...

— ¿Y a los opositores que les deja?... — le pregunto sonriendo.

— Pues... con generosidad lo demás. En la capital federal, 46 electores, 29 en Buenos Aires; 14 en Santa Fe, 23 en Córdoba, 15 en Entre Ríos, 12 en Corrientes y 12 también en Tucumán, 7 en San Luis, el mismo número en San Juan, 3 en Salta, 5 en Mendoza, 5 en Santiago del Estero y 2 en La Rioja, Catamarca y Jujuy.

Antes de despedirme del doctor Tamborini, vuelvo sobre el tema de la convención, acerca de la cual mi informante se expresa así:

— La convención nacional no se reune desde hace aproximadamente 6 años y la carta orgánica, en su artículo 4.º establece que deberá reunirse ordinariamente cada 6 años, y extraordinariamente cuando el Comité Nacional — actualmente desorganizado — lo determine por dos tercios de los votos de todos sus miembros.

Como usted comprenderá, antes deberá reorganizarse el Comité Nacional, y a esos fines se sienten en el partido reclamaciones de toda la República pidiendo su constitución inmediata, para solucionar las cuestiones internas y fijar la necesaria unidad disciplinando las fuerzas y, además, proceder, para una fecha próxima, a la convocación de la convención nacional.

FOTO DE ARROYO.

RAÚL DORIA.



EL PRINCIPE DE LOS POETAS DE FRANCIA CON SU ESPOSA Y SUS HIJITOS

PAUL FORT
INTIMO

Los «filisteos», como despectivamente habría dicho Enrique Heine, se imaginan que no es posible que haya un poeta que sea al mismo tiempo hombre de hogar. Los recuerdos, un poco confusos, de lord Byron, de Alfredo de Musset, de Paúl Verlaine, de tantos otros, se entremezclan en la memoria de los «filisteos», y cuando se les habla de algún poeta, no tardan en manifestar su profunda desconfianza en las virtudes domésticas de aquél, de quien, naturalmente, nada saben. Para esas personas será, pues, una sorpresa, agradable o penosa, según el carácter de cada cual, saber que nuestro ilustre huésped, Paúl Fort, el Príncipe de los Poetas de Francia, es hombre de hogar, marido excelente y padre ejemplar, sin que ello haya perjudicado nunca a sus excelsas cualidades. Porque si en el caso de algunos poetas, su condición de tales, y sobre todo sus obras, parecen inseparables de ciertas modalidades de vida de aquéllas que a nadie hacen acreedor a un premio de virtud, no es menos cierto que son muchos los poetas cuyo espíritu exige aquella poesía difusa, por decirlo así, que hay en la vida del hogar, en donde la madre, la esposa, los hijos ponen el suave perfume de su amor. Paúl Fort es un poeta de esos. Siente toda la poesía de la vida íntima, al calor de los cariños más puros y sinceros, y su corazón es fuente inagotable y atractivo nunca satisfecho de tales cariños. En su obra se revela esa bella condición de su carácter, pero con la exquisita discreción de un espíritu superior. La bella fotografía que acompaña a estas líneas nos muestra al Príncipe de los Poetas de Francia en compañía de la elegida de su corazón y de sus hijos, a quienes ama entrañablemente.

FOTO DE VARGAS

La artillería española en los campos de Melilla.

La Tragedia

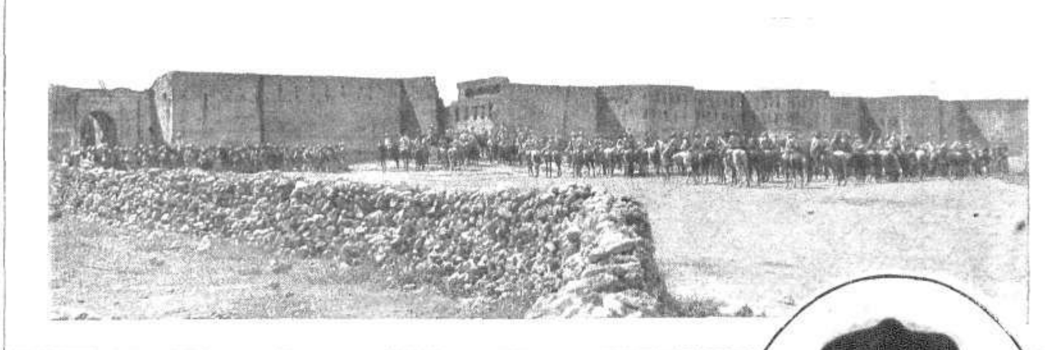
El heroico defensor del monte Arruit, general Modesto Navarro.

Sangre generosa y valiente ha regado las abruptas e inhospitalarias regiones del Riff. Desde la tragedia de Annual, donde digna y heroicamente se quitó la vida el general Silvestre hasta nuestras horas se han sucedido hechos de armas dolorosos para el patriotismo español. Pero ante el desastre, aminorándolo, está la resistencia opues-

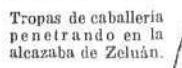
Las trincheras del monte Arruit, donde los moros encontraron siempre latente el arrojo y el valor de sus defensores.

General Cavalcanti, gobernador de Melilla.

Vista general de la ciudad, campamento y alrededores de Melilla, donde actualmente se hallan replegadas las fuerzas españolas.



de Marruecos



Tropas de caballería penetrando en la alcazaba de Zeluán.



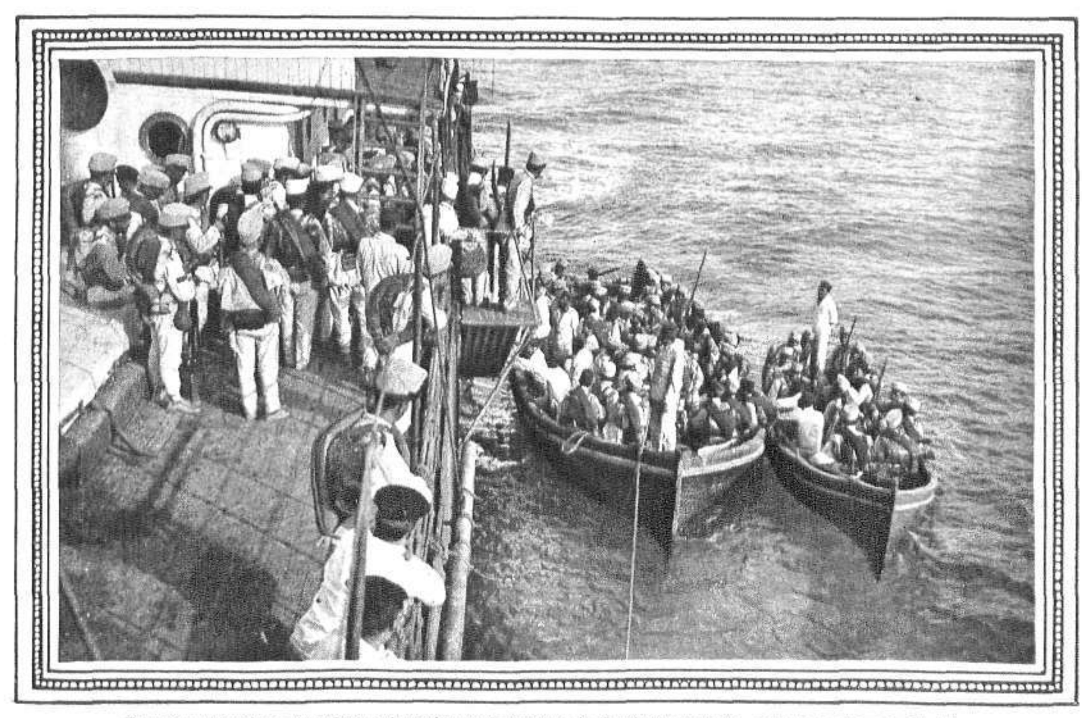
Jinetes rifeños al servicio del ejército español y a cuya defección se debe en parte el desastre sufrido.



General Dámaso Berenguer, comandante en jefe de las tropas.

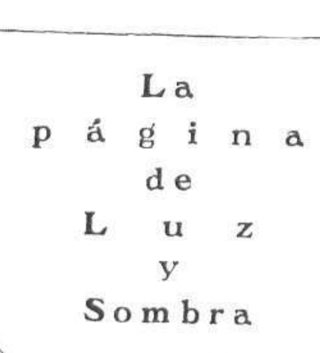
ta por el general Navarro en el monte Arruit, que si bien vencida ante la enorme desproporción, es una página de gloria para España.

No ha de tardar, sin embargo, en imperar en la región rifeña el orden y la calma; así lo dejan entrever la energía que despliegan tanto el nuevo gobernador, general Cavalcanti, como las tropas de refuerzo.



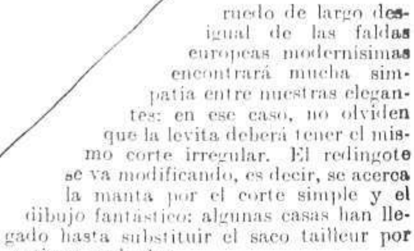
Fuerzas peninsulares de refuerzo desembarcando frente a la Restinga, posesión cerca de la plaza de Melilla.

La página de Luz y Sombra



Yo sé de un chino que, habiendo grabado en un grano de arroz el Ave María, se lo ofreció a la Virgen, la cual le mandó decir (en sueños) que nunca había recibido regalo tan chico y que le hubiese gustado tanto.

Yo también quisiera poder hacer caber en esta hoja todos los nombres de los preciosos tejidos, los etéreos bordados, los encajes, las flores de terciopelo, los azabaches y lapislázulis que la nueva primavera os ofrece, bellas lectoras. Quisiera deciros la sugestiva simplicidad del voluminoso y frágil sombrero en crêpe de chine aquí ilustrado, sin más adornos que una única flor de cera muy abierta, con semillas negras relucientes. Quisiera hablaros de vuestros preciosos vestidos de noche, con el nuevo corte «II Imperio» que acrece gracia y flexibilidad a vuestras siluetas. Mas, siendo este tema demasiado largo para los confines de esta página, me limitaré a hablaros, hoy, de la prenda que encabeza, como siempre, el desfile de los nuevos modelos: El tailleur. No sé si el extravagante ruedo de largo desigual de las faldas europeas modernísimas encontrará mucha simpatía entre nuestras elegantes: en ese caso, no olviden que la levita deberá tener el mismo corte irregular. El redingote se va modificando, es decir, se acerca la manta por el corte simple y el dibujo fantástico: algunas casas han llegado hasta substituir el saco tailleur por la antigua esclavina.



Nuestras siluetas, algo contrariadas por la nueva moda de alargarse las polleras, elegirán por contraste la chaqueta corta o el bolero, dos príncipes de la moda juvenil. Para salidas matinales, se podrá vestir, por ejemplo, una pollera plissé escocesa, o a rayas, con chaquetita de género obscuro y cuello y puños de lencería. El blanco y el negro siguen juntos y preferidos entre las combinaciones de colores, pero, en esta simpática alianza, ahora predomina el blanco. A una pollera de jersey verde le sentaría muy bien un bolero de forma cruzada, ornado con una larga corbata de terciopelo negro.

El tailleur elegante, naturalmente, tendrá que ser de un solo color: toda la gama de los grises está a la vanguardia; después de éstos, siguen el blanco, el beige, el azul marino y de cobalto, el rojo nogal y el verde botella.

También serán muy modernos los tailleurs negros, y más precisamente los de raso con chaqueta drapeada y cuello adornado con tiras plateadas y arabescos de trencilla cereza. Las lanas preferidas por nuestras elegantes en la próxima temporada serán el jersey, la etamina, las «duvetines» onduladas, y en las sedas triunfarán los taffetas, los foulards, el crêpe pesado y estriado.

¡Ay, señoras mías! ¿cómo hablaros de los bordados? Los habrá de cien formas y substancias: pero su buen gusto sabrá elegir el plateado para las lanas o el terciopelo gris talpa y gris-nube, el acero sobre el azul marino, el oro sobre el blanco y el beige. Los llamativos forros orientales y rusos van perdiendo su prestigio; las damas prefieren un crêpe en color vivo, o avivado por ramilletes de hilo metálico. La capa — ese complemento de elegancia que las elegantes empezaron a usar como salida de teatro y transformaron después para usarla todo el día, escondiendo en sus pliegues el vestido de casa en una hora de apuro, o defendiendo la frágil frescura de una charmeuse o de un tul llevados al «five o'clock» — la capa, que esfumando los contornos favorece todas las siluetas, seguirá en su puesto de honor en los nuevos figurines. El modelo «steeple chase» — como el que ilustro aquí — se distingue por su rico bordado a colores llamativos alternados con trencilla ciré negra, y por el doble plissé blanco, atado por una combinación de trencillitas blancas, negras y gris-plateado. Otras capas, para días muy templados, serán de chantilly negro con transparencia de seda blanca y bordes vaporosos de pluma reluciente.

«¡Pues bien, venga la primavera, temporada de las gasas y de los tules!». Así me decía un amigo mío, paseándonos por Palermo, uno de los últimos domingos. Aquel día había amanecido frío y triste, nuestras damas salían de la capilla del Pilar envueltas en sus ricos tapados de lutre o de talpa, y estremecidas de frío ordenaban a sus chauffeurs que las llevaran lejos de nuestros ojos. Pasó un lujoso automóvil guiado por una beldad que mi amigo dijo ser una de nuestras jóvenes aristócratas, pero que a mí me pareció Minerva en persona: cabecita austera, cuello de cisne ceñido de perlas que el armiño egoísta ocultaba con excesivo esmero, y de entre las patillas negras como azabache surgían dos perlas que, cual envidiosas lágrimas, acariciaban su rostro. Mas nuestras observaciones fueron interrumpidas por la aparición de un jinete que había tenido el mal gusto de vestir saco a cuadros sobre pantalones color pato... Salimos disparando de aquel lugar sin vida, sin sol y sin mujeres.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

JUAN CARLOS DÁVALOS, POR ALVAREZ

Llegó este renombrado
autor de poesías
y cuentos, — con justicia celebrado, —
y dió una conferencia y fué invitado
a comer veinte veces en tres días.



PAULINA FREDERICK
Y
MILTON SILLS
EN
"SALVAJE"

PERSONAJES:

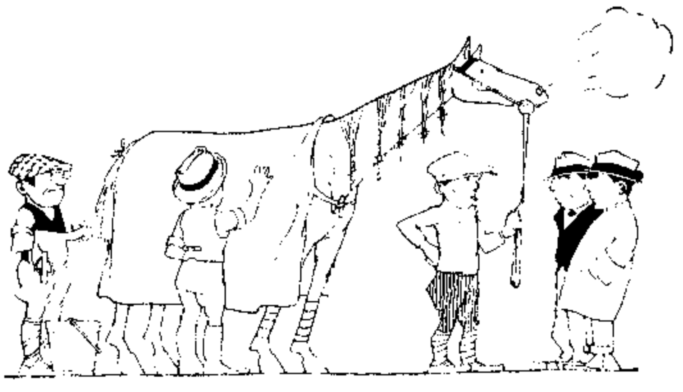
Berenice Ridgeway.. / Kate Martin........	PAULINE FREDERICK.
Fred Martin	Milton Sills.
Cyrus Ridgeway	Ralph Lewis.
The Cripple	Raymond Hatton.
Little Ruth	Helen Stone.
Crippled Baby	Hobart Kelly.
Tessie, the Mai[d]	Rose Cade.

TEATRO DEL SILENCIO

Una hermosa y conmovedora historia de amor maternal, un drama intenso que enseña a vivir cristianamente. La admirable artista ha sabido encarnar dos papeles antagónicos. En el primero se llama Berenice y es esposa de Cyrus Ridgeway, negociante que tiene dos ambiciones: hacer fortuna y perpetuar su nombre. La esposa resulta el prototipo de la mujer de sociedad. Madre de un niño enfermizo, tiene la desgracia de verlo morir. Desde este momento se transforma a impulsos del dolor propio y de la tristeza que le produce un hospital infantil.

Aquí comienza la segunda y más conmovedora faz de su existencia. Bajo el nombre de Kate Martin vive apartada del mundo que tanto amó. Allí en medio de los infelices Kate Martin conoce la miseria y pone verdadero amor maternal en el culto de la pequeña Ruth. Esta es en síntesis la intensa historia de amor maternal.

Carreras son carreras



No puede decirse que las carreras hayan sido para mí un motivo de constante preocupación, pero sí hay que reconocer que durante muchos domingos han constituído una de mis grandes diversiones. Con el pretexto de aprovechar unas horas de higiénico sol, reparadoras de la vida sedentaria de la semana, feriado tras feriado he transportado mi persona al hipódromo, y con un empeño verdaderamente patriótico me he preocupado seriamente y una vez por todas del fomento de la raza caballar.

No soy jugador, ni lo he sido nunca, porque no creo en las maravillosas transformaciones del azar, pero unos modestos boletos, «como para llenar un interés», considero que forman parte de la obra nacional profomento de los equinos.

Un domingo, brillante de sol y en que mejor observaba mis preceptos sobre «la vie au grand air», mientras, contemplaba, en el intervalo que media entre carrera y carrera, los últimos toques y cariñosos mimos que prodigaban su cuidador y peones a un soberbio alazán y trazaba, sumergido en serias cavilaciones de orden social, un paralelo entre los halagos de este aristocrático cuadrúpedo, de árbol genealógico sin mácula y ancestres de «buena cuna», conocidos y comentados hasta llegar a los orígenes del Stud Book, que entre nosotros sería algo así como remontarnos hasta la barba de Noé, y la resignada y ruda vida de los cíclopes que tiran de un carro, arrastrando cajones y barricas, envueltos en su anónimo, sin argumentar la menor protesta, ni formar sindicatos, ajenos por completo a toda idea comunista, y cuando estaba por llegar a la conclusión de que la vida regalada e inútil es un elemento utilísimo para la formación de lo bello, contribuyendo a la perfección en las líneas, hasta llegar a la pureza exquisita, que el trabajo honesto indiscutiblemente deforma, a pesar de lo que digan los libros de lectura... alcancé a escuchar que detrás de mí alguien pronunciaba mi nombre; me dí vuelta y reconocí a Civetti, antiguo compañero de colegio, a quien desde un cuarto grado muy lejano no había visto.

Frases cordiales primero, luego preguntas sobre la orientación de nuestras vidas, y por él supe que había abandonado sus estudios, que en empleos no había prosperado, que no tenía carrera, a pesar de que se la estaba viendo, y que había resuelto hacerse jockey, habiendo obtenido desde seis meses atrás la patente necesaria, y que si aun no había corrido, no era debido a falta de condiciones, sino a la antipatía y envidia que le tenían; y a renglón seguido entró en un detenido estudio técnico para demostrarme su competencia, y tomando al soberbio alazán por campo de estudio me hizo observar sus patas, que les llamó remos, el pecho, las costillas, pescuezo, forma del anca y también la cola. Luego tomándome del brazo me apartó hasta la verja, y en el más grande de los misterios me dijo:

— Soy un amigo de mis amigos y quiero ayudarte. Después que se corra esta carrera, te espero detrás del tercer árbol, saliendo del túnel; no faltes que voy a *saber algo* y te conviene.

Enternecido con las cariñosas atenciones de este antiguo condiscípulo, que aunque no me ligaban a él más que los distantes vínculos del aula se preocupaba tan generosamente de mi persona, me fuí a la tribuna y allí conté el caso a algunos amigos, los que muy interesados, naturalmente, me pidieron les hiciera extensiva mi ventura, a lo que accedí gustoso prometiéndoles el dato.

Llegó la hora convenida y me encaminé a la cita; el grupo de la tribuna me siguió a alguna distancia, para conocer por lo menos de vista a «el fenómeno».

Civetti, fiel a su promesa, me esperaba recostado en el arbolito; para despistar su situación de jockey de incógnito, silbaba y mirando al cielo adoptaba un aire ingenuo. Cuando llegué a su lado, con voz de ventrílocuo, para que creyeran que era el vecino quien me hablaba, me dijo. — Seguime.

Cruzamos todo el paddok, hasta llegar otra vez a la verja, y tomándome nuevamente del brazo me susurró al oído:

— Jugále a Mirasol, tiene un apronte en cuarenta y siete dos quintos, a voluntad, y lo corren con filete, además hay acomodo. Va a dar por lo menos quince pesos por boleto. Te espero en el arbolito después de la carrera, que para la «quinta» me van a decir de «algo muy bueno».

— Y me despidió con un — Andá ligero que van a cerrar.

Cerca de las ventanillas de juego me esperaba mi grupo; les conté lo del «filete» y lo del «acomodo» y nos precipitamos todos a comprar boletos.

———

Los caballos alineados en la pista espera-



ban sólo una orden para iniciar la prueba. Se levantó la cinta y partieron todos como un rayo. Mirasol iba entre los últimos y así siguieron hasta dar vuelta en el último recodo.

No me preocupé mayormente por este detalle, y consideré una razón de estrategia la forma en que mi caballo venía colocado.

Mientra barajaba en el aire mis futuras ganancias, invirtiendo y dividiendo el cuantioso capital a cobrar, llegó el tropel en polvorienta nube, cruzaron el disco y... los colores de Mirasol fueron los últimos que pasaron.

Consternado me sumí en las más tristes reflexiones, y mis amigos me miraron acusándome con su intención.

Para no oir sus frases gruesas, llenas de encono y burla, me escurrí entre ellos y cohibido, corriendo me fuí a inquirir de Civetti la causa.

Junto al arbolito, con el mismo aire tranquilo, despistador, me esperaba.

— ¿Qué ha pasado? — pregunté.

— Y che — me respondió, — «las carreras son las carreras». Seguime.

Fuimos otra vez a la verja y allí del brazo, nuevamente me indicó a Floralia como candidata segura para la próxima prueba, y me aconsejó jugarle todo lo que tuviera en los bolsillos.

Le argumenté lo peligroso de la operación, dado el fracaso anterior, pero se debatió en una serie de razonamientos reiterándome sus seguridades, y me dijo:

— ¡Para qué soy amigo tuyo! Jugále con confianza; no la pueden ganar; es una fija; yo sé lo que te digo; para algo soy jockey y estoy enterado de los misterios del turf. Es una bala, no la van a ver... — Y así fué: no la vimos; llegaron todos los otros competidores y Floralia todavía debe de estar corriendo.

A la salida del Hipódromo, cuando las primeras sombras de la noche azulaban el ambiente, pisando boletos rotos y hojas secas, me encontré con Civetti. Salía solo, lo más tranquilo, como si no hubiera pasado nada; me vió desde lejos y vino a despedirse cariñosamente de mí.

En tono algo agrio le pregunté.

— ¿Y qué pasó ahora?

— ¡Qué querés hermano, «las carreras son las carreras!»

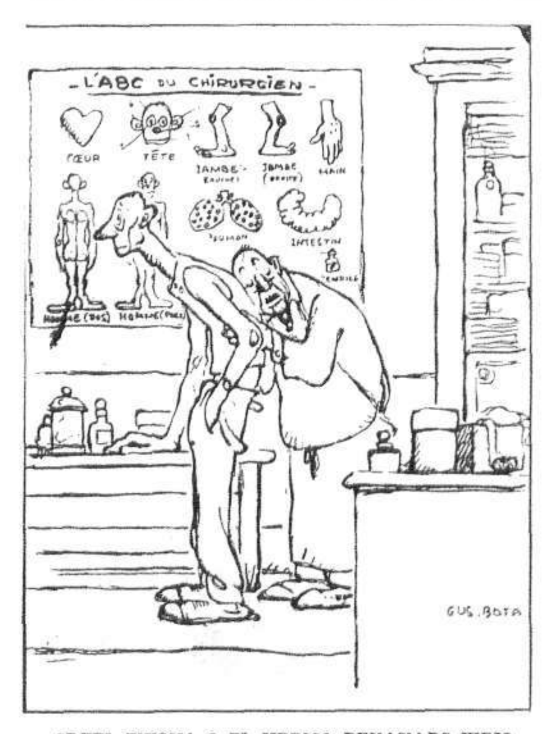
Con las manos en los bolsillos, un poco triste, los botines sucios de tierra, cansado y con un incómodo dolor de cabeza inicié una larga caminata por la Avenida Alvear.



Los automóviles pasaban a mi lado como un silbido llevando hacia el centro de la ciudad a los gananciosos. Contándome cuentos a mí mismo para entretenerme en mi larga peregrinación a través de plazas y jardines y discurriendo alegres pensamientos, traté de alejar una idea fija que no me abandonaba; pero todo fué inútil; durante mucho tiempo me zumbó en los oídos la frase de Civetti. «¡Y che, las carreras son las carreras!»

JUAN CARLOS HUERGO

DIBUJOS DEL AUTOR



CRUEL ENIGMA O EL MEDICO DEMASIADO VIEJO

— ¿Lo despertaré?



JUNTA DE EXCEPCIONES

— ¿De veras que es usted zurdo? ¡Mire que tiene suerte!

LO QUE DICE LA "LEADER" DE LAS SUFRAGISTAS



Hablando con la doctora PAULINA LUISI

La doctora Paulina Luisi que preside la Comisión Nacional de Mujeres del Uruguay.

Dos cosas han conmocionado el plácido ambiente feminista de esta república: el alegato Brum, a favor de la iniciativa parlamentaria concediendo el voto a las mujeres, así como plenos derechos civiles, y el arribo de la doctora Paulina Luisi, a quien el gobierno mandara como delegada al Congreso feminista de Ginebra.

— Esta visita de CARAS Y CARETAS — nos ha dicho — mal me puede extrañar, pues antes de ahora la popular revista brindó sus páginas a las mujeres uruguayas afectas al sufragio.

A pedido nuestro la doctora Luisi refiere etapas de su viaje triunfal, que ha durado un año y medio.

— Mi mayor tarea — refiere — han sido las conferencias, que inicié en Lisboa, a poco de desembarcar, presidiéndolas el ministro de Relaciones Exteriores.

Y nos habla del espíritu republicano del nuevo Portugal, donde existe una renovación psíquica admirable, no obstante hallarse su política un tanto desorganizada. Los adversarios de la monarquía, para derrocar ésta, pidieron el apoyo de las mujeres, obteniendo un verdadero concurso. Y hoy, en mítines que se efectúan en teatros, salones públicos, etc., puede oírse el verbo fulgurante de oradoras que en nada desmerecen de los oradores con talento.

Paulina Luisi tuvo, después de su actuación en varios congresos, un gran triunfo personal, pues cuando los dirigentes de la Liga de las Naciones solicitaron al Congreso feminista nombres de mujeres, a fin de elegir la que debía integrar su Comisión de Mandatos, obtuvieron seis nombres. Y entre esos seis nombres figuraba el de Paulina Luisi.

Participó en los congresos Internacional, de Cristiania y Abolicionista de Ginebra. Sus conferencias de Lisboa, Cristiania, Lausanne, Milán, Madrid, etc. tuvieron siempre el más sonado de los éxitos, versando sobre sufragismo, educación sexual, trata de blancas y otros temas muy actuales. En Lausanne, un congreso *ad hoc*, que funcionara durante dos años en comisión, había redactado el extenso trabajo cuyas conclusiones impugnó con valentía la doctora Luisi. Y, cosa rara, concluído el acto, se vió bajar al presidente, quien declaró, estrechando ya la mano de la conferencista:

— ¡Nosotros nos habíamos equivocado con el problema de la educación sexual! ¡Es usted la que tiene razón!

También intervino en el Congreso de Protección a la Infancia, que se verificó en Milán, dando una conferencia en el Liceo. En París, conjuntamente con la propaganda feminista, amplió su cultura profesional en la Sorbona y asistió a la Escuela de Altos Estudios Sociales. Consecuencia de esto fué su designación de miembro de la Societé Eugenique, del Comité de Higiene Social, de la Sociedad Internacional de Médicos Escolares, etc., etc.

Sus actividades fueron enormes, siendo el mejor elogio del feminismo la capacidad que esta mujer uruguaya ha demostrado.

Antes de resumir sus impresiones sobre el movimiento europeo, ha recordado figuras ilustres que le fueron familiares. Oigámosla hablar:

— Para hallarme satisfecha de mi viaje me habría bastado el conocimiento que hice allí con dos grandes espíritus: Monsieur Forel y Magalhaes Lima. Sus prestigios pasaron las fronteras hace muchos años. Magalhaes Lima fué, con Teófilo Braga, conseglieri Pedroso y Manuel de Arriaga, uno de los precursores del movimiento republicano de Portugal; en cuanto a Forel, gran psiquiatra y psicólogo, tiene un libro magno: «La cuestión social», que fué traducido a 18 idiomas. Vive en un pueblecito cercano a Zurich, en Shorne, en una posesión que túvome por huésped varios días.

La doctora Paulina Luisi nos cuenta interesantes pormenores de la vida de este sabio que, paralítico, dicta sus artículos, lecciones y libros con portentosa lucidez. Estudió pacientemente, como naturalista, la vida de las hormigas, y su celo de investigador queda probado con sólo este hecho: hizo un viaje hasta Colombia sólo para buscar una clase de hormigas que le faltaba.

De nuevo entramos en el tema de palpitante actualidad, y nuestra visitada nos dice:

— El espíritu de la mujer europea suele resultar admirable hoy, y sólo las latinas parecen no tener urgencia en reclamar sus derechos. En los países del Norte el feminismo es una fuerza organizada. En Holanda, por ejemplo, se da el caso de 8 mujeres, miembros del Parlamento, que fueron elegidas por hombres; las mismas belgas tienen ya el voto municipal; y en Alemania existen cuatro mil consejeras municipales y 39 mujeres diputados. En Crimea (y ya ven ustedes, se trata de los tártaros) el 83 por ciento de las mujeres concurrieron con su voto a los últimos comicios, ejemplo cívico que ni siquiera los hombres dan en el Uruguay.

Ha nombrado al Uruguay, con lo que llega la ocasión de preguntar:

— ¿Cree usted que las mujeres de esta tierra tendrán al fin los mismos derechos civiles y políticos del hombre?

— Naturalmente que lo creo. Mi patria ha tenido tres ardientes feministas: José Pedro Varela, Batlle y Brum, cuyo brillante alegato soy la primera en agradecer.

— ¿Feminista José Pedro Varela? — nos extrañamos.

— El primer feminista, sí. Feminista sin sospecharlo él mismo; feminista por el solo hecho de dar su mejor obra, la escuela, a las mujeres.

Toda la entrevista, que ha tenido lugar en un gabinetito, completamente femenino, de la culta médica — presidenta y alma máter del Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay — toda la entrevista, se repite, la aprovechó Paulina Luisi haciendo, con garbo, mientras hablaba, un primoroso encaje. Cerró la interviú con estas palabras henchidas de fe:

— Advierto, llegando al país, una evolución promisora; muchas mujeres que dejé antifeministas, ahora son feministas. Todo esto, me parece el principio de la reeducación nacional, con la mujer emancipada para siempre.

ANTÓN MARTÍN.

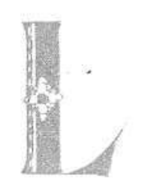
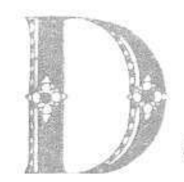
Montevideo, 1921.

El sufragio femenino en América será el complemento de su vida democrática, única aceptable en países de libertad.

Paulina Luisi

Para CARAS Y CARETAS.

Autógrafo para nuestra revista.

 a  écima

Como ave de primavera
vino de un mundo lejano,
y en el alma del paisano
gorgeó la canción primera.
El, la acarició, pues era
símbolo de otras edades,
y en las patrias heredades
vibró su canto entre flores,
mezclado con los rumores
de todas las soledades.

Luego interpretó en su escala
musical, el tierno idioma,
que habla el pájaro en la loma,
entre las hojas del «tala»,
el que en la noche se exhala
en misteriosos bagidos,
de los bosques escondidos
y tupidos carrizales;
del clarín de los juncales
y el tálamo de los nidos.

Más tarde, baja al alero,
y al punto, el «rancho» se anima
con la gracia de su rima,
flexible como el acero.
Dice trinos de «boyero»:
preludia trozos de orquesta;
es la gloria de la fiesta
pastoril, — y son rivales
de su canto, los «zorzales», —
tenores de la floresta. —

Hiere, al pasar, el cordaje
de las guitarras, y el viento
esparce, del sentimiento
nómade, el grito salvaje;
o en el dorado paisaje
se difunden cantilenas
sugestivas, dulces, llenas
de agreste expresión, coreada
la letra, por la mozada,
al son de las «nazarenas».

Evoca de las contiendas
pasadas, las aventuras,
y puebla nuestras llanuras
de apólogos y leyendas.
En las rústicas viviendas,
al calor de los fogones,
¡cuántas veces, sus canciones
de magníficos acentos,
levantaron pensamientos,
y templaron corazones!

¿Puso, acaso, la arrogancia
de la estirpe, en su estructura,
la audacia de su bravura,
los humos de su jactancia?
¿Dióle, también, la fragancia
de los virginales huertos?
¿Le hizo aprender los conciertos
matinales, en las frondas,
el murmullo de las ondas,
y el soplo de los desiertos?

Porque su ritmo no tiene
la eufonía de otros versos
acicalados y tersos,
hechos a cincel, — mantiene
la frescura de Hipocrene
pero su espíritu encierra
la energía de la «tierra»
que impulsó a nuestros centauros
a coronarse de lauros
en las justas de la guerra.

Porque fácil y expresiva,
es la forma consagrada
para cantar la balada
de la musa primitiva.
Jamás, su belleza esquiva
al «payador» que la invoca,
y el milagro de la roca, —
como por mágica influencia, —
lo repite su cadencia
en el corazón que toca...

Los versos llanos, proscritos
serán, tal vez; el idioma,
tratado como el aroma,
dará extractos exquisitos
no parecerán escritos
con palabras los cantares;
pero la Décima, altares
tendrá siempre, mientras brille
nuestro Sol, y el gaucho ensille
un potro, junto a sus lares.

Y cuando borrados sean
del campo, cosas y nombres
familiares, — y otros hombres
en ritos extraños crean;
cuando destruidos se vean, —
como por golpes de maza, —
los ensueños, cuánto enlaza
por noble, el alma a la vida,
será inscripción esculpida
en la tumba de la raza.

SANTIAGO MACIEL


— ¿Por qué está usted siempre jugando al golf?
— Porque me mantiene en forma.
— ¿En forma para qué?
— ¡Para jugar al golf!

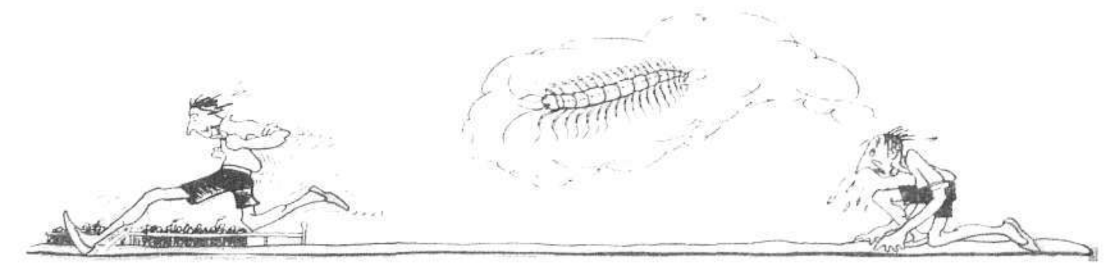

De aplaudir las cintas cinematográficas a aplaudir las fotos en las revistas sólo hay un paso.

EL CIENPIES



E leído en el «Diccionario Enciclopédico Hispano Americano» que este animalito es un: «*insecto*, *pequeño*, venenoso, con *alas*». A ti, lectorcito zoólogo, incansable perseguidor y víctima acaso del ciempiés, te causará risa esto de que el bicharraco venenoso tiene alas. Además puedes decir que no es un insecto. Los insectos poseen tres pares de patas, y generalmente dos pares de alas. También debe agregarse que hay ciempiés de 25 centímetros. Por lo tanto el ciempiés puede ser grande; pero nunca insecto, y solamente vuela cuando se refugia en un aeroplano para morder al piloto o a los pasajeros. ¡Figúrate lo terrible que sería si tuviera alas!

La ciencia le da el nombre de *escolopendra* (del griego *skolopendra*, que quiere decir espinoso). Es un *artrópodo* (de *artron*, articulación: y *podos*, pies). El camarón, la araña,



el mosquito y muchos animales también son artrópodos; pero el camarón pertenece a la clase de los *crustáceos;* la araña, a la de los *arácnidos;* el mosquito, a la de los *insectos*, y el ciempiés, cientopiés o escolopendra, a la clase de los *miriápodos* o *miriópodos*. Miriópodos quiere decir *innumerables pies* (del griego *myrioi*, innumerable, y *podos*, pies).

Los miriópodos son invertebrados porque no tienen columna vertebral; su respiración es traqueal, y cutánea (por la piel) en algunas especies. Casi todos viven en la tierra. En la cabeza, que es perfectamente distinta del cuerpo, portan un par de antenas; su tórax y su abdomen se confunden. Andan con numerosas patas formadas por varios *artejos*, nudillos o cilindros. Examina los andadores de cualquier artrópodo o miriópodo de los ya nombrados, y te darás cuenta de como son los artejos. Estas patas terminan en una uña.

Refiriéndonos especialmente a la escolopendra diré que tiene las antenas cortitas y rectas. En esto se distingue de la *escolopendrela*, cuyas antenas son largas y encorvadas. A la escolopendra o ciempiés no hay que recomendarle que vaya con cuatro ojos, por la sencilla razón de que mira con *ocho* ojos, cuatro a cada lado de la cabeza. Camina con 21 pares de patas pudiendo decirse que lleva un buen tren. Además de la uña que como artrópodo le corresponde tiene una secundaria. En los pies más cercanos a la cabeza, esto es, en los pies *maxilares* estas uñas son mayores (muy parecidas a las de los cangrejos, aunque en pequeño) en las que llevan el veneno. Este veneno sale al exterior por la punta de las uñas y le sirve al ciempiés para intoxicar las arañas e insectos pequeñitos. Si no los envenenara se le escaparían las víctimas.

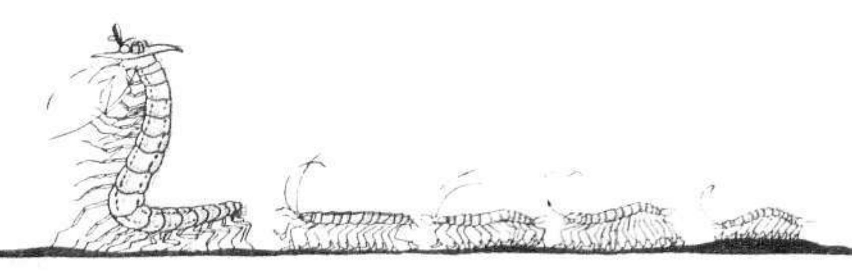
La escolopendra, como tú bien sabes, sale a cazar de noche y es muy tragona. Algunas veces en vez de atacar a los animales pequeños acomete al hombre o al niño y hace una roncha que pica mucho. Algunas de las variedades mayores pueden producir envenenamientos bastante graves en los chiquilines. Humboldt refiere que vió a unos indiecitos cazar una escolopendra de 47 milímetros y que uno de ellos se la comió viva. ¡Ese no le tenía gran pánico a los ciempiés!

Hay escolopendras debajo de los ladrillos y en los muros de casi todos los países, pues es un bicho que abunda más que la envidia. Son más abundantes en América, donde existen las de mayor tamaño. Se calcula en 900 el número de sus variedades. Las más importantes son: la *escolopendra de Lucas*, precioso ciempiés que vive en las islas de Francia, Borbón y en casi todas las del Océano Indico. La *escolopendra hermosa* (¡qué primor!), vecina de la India, con 108 milímetros y teñida con colores muy monos. La *escolopendra amarilla*, de unos 100 milímetros. La *escolopendra gigante*, la reina de los ciempiés (¡28 centímetros!), ciudadana venenosa de Venezuela. Estos ciempiés han dado mucho que rascar al hombre.

Para poner término a esta lección te aconsejaré dos cosas: Que no confundas el ciempiés con el yuyo medicinal ni con el pez que tienen el mismo nombre, ni que te fíes de las escolopendras. En cuanto veas una a tiro de zapato, ¡duro con ella!

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



«CARAS Y CARETAS» DE NUEVA YORK

EL POETA DOMINICANO Fabio Fiallo





Escribir sobre la obra literaria de Fabio Fiallo no es tarea tan fácil como podría imaginarse a primera vista. Pertenece este gran poeta de las Antillas a un grupo característico de hombres en el cual su vida y su obra marchan tan estrechamente unidas, que bastaría sólo conocer y tratar su personalidad mundana para luego familiarizarse plenamente con su exquisita labor artística.

Y creo que para escribir algo noble y de verdadera sentimentalidad moral sobre la poética extraordinaria del ilustre dominicano sería necesario, primeramente, despojarse de todo personalismo crítico.

Esto, quizá, parecerá incoherente e inexplicable, pero sin embargo es exacto.

En Fabio Fiallo no encontraremos jamás esa riqueza palaciega de Rubén Darío, que tanto esplendor dió a sus páginas de oro, y que al mismo tiempo forma tan gran contraste con su vida accidentada; ni experimentaremos nunca el extraño vértigo o estupor de la poesía del más incomparable artífice del vocablo y la idea del habla española en América: Herrera Reissig; ni tampoco veremos nada que nos haga recordar las diferentes escuelas de sus demás contemporáneos del nuevo mundo. Como el autor de «Prosas Profanas», se verá que sus almacenes preciosos están en la vieja Francia, y no en España, y en su regia tienda de rajah hay objetos de santidad y objetos de perversión — vasos de cristal que encierran anacarados licores con cantáridas dulces, y satsumas de donde surgen ávidos de infinito, los suspiros azules del incienso.

En algunos de sus versos, y quizá en la mayoría de sus cuentos — que son verdaderas gemas raras de admirable oriente — se deja traslucir un dejo, aunque muy lejano, del demoniaco Baudelaire.

En la mayoría no se encuentra huella, ni el más leve rastro, de maestro alguno.

Siguiendo el ritmo de su poesía, se ve que Fabio Fiallo ha centralizado, y a la vez ha amplificado su personalidad literaria y política, de manera tal, que podemos decir, sin menoscabo alguno, que hoy por hoy el delicado poeta de «Cantaba el ruiseñor» es una de las figuras más admirables del mundo hispanoamericano.

Además, el nombre de Fabio Fiallo tiene, como el del llorado Amado Nervo, una fuerza irresistible de simpatía. Porque hay nombres que de por sí tienen un encanto singular; nombres que son musicalmente amables, que se hacen amar, que nos atraen como las sirenas, o de la misma manera como las musas atraen a los que sueñan...

Oyendo pronunciar las palabras Fabio Fiallo, — que llegan a nuestros espíritus como bandadas de arpegios — parece que todo a nuestro alrededor, el aire, los pájaros, los cielos, las flores, nos hablasen, como en los cuentos orientales, de príncipes delicados y galantes, que en una página son héroes de batallas imposibles, y en otras son símbolos de historias eternamente nuevas, historias maravillosas en las que el amor habla en el lenguaje de las hadas, muy confidencialmente, al oído...

Recuerdo que cierta noche, en Nueva York, donde solíamos vernos todas las noches — noches que serán inolvidables, — el poeta de las «Canciones de la Tarde», me pidió un juicio de amigo sobre sus poemas, «la impresión de sus versos, que quería que surgiera muy suavemente, en la semiobscuridad de la lámpara encendida, cuando la luna nueva nos sonriera un poquito y todo durmiera a nuestro alrededor».

Y entonces, para lograrlo, según sus deseos, que también eran los míos, tuve que acercarme a sus poemas con todo el recogimiento de un creyente, porque sabía que — en ese mismo instante — entraba en el santuario del Arte, en el templo — hornacina de oro y azul esmaltada — que construyó un exquisito forjador de bellezas.

Y allí, silenciosamente, deliciosamente, recogí y bebí la esencia piadosa de sus creaciones, que para mí ya tienen — como las flores antiguas — la blancura agónica de los lirios, o el azul palideciente de los lotos adormecidos por las caricias de la noche, en los estanques regados de luna — y sembrados de estrellas — y a veces son ardientes como las lenguas que brotan de la hoguera de la carne femenil, las lenguas que lamen despertando el deseo.

Pero estas imágenes se muestran al través de los libros del autor de «Cuentos Frágiles» en perfecta y suave continuidad, y tan magistralmente expuestas que, al percibirlas nuestros espíritus de viajeros — siempre ebrios de cosas nuevas — parecen deliciosas suavidades incorpóreas, y otras veces se nos antojan nubes inmóviles, que apenas dejan vislumbrar un cielo o un motivo confuso de paisaje, en el cual los colores están vedados exquisitamente, a la manera de las santas leyendas pastorales:

¡Oh! mi amada, ¿te acuerdas? Esa tarde
tenía el cielo una sonrisa azul,
vestía de esmeralda la campiña
y más linda que el sol estabas tú.

. . . .

Y al vernos regresar Sirio en Oriente
rasgó una nube con su antorcha azul...
Yo era feliz y saludé una alondra.
Tú... ¡qué pálida y triste estabas tú!

Estos versos, que he tomado distraídamente, poseen en este caso esa voluptuosidad super-refinada, que para quintaesenciarse, para enfermarse más, se cubre y se expresa místicamente y el misticismo los unge con aromas nuevos y penetrantes.

Otros poemas son oraciones — dulce murmullo — que acompaña siempre la ofrenda del Poeta «al altar de la suprema belleza». Y éstos parécenme creados para ser rezados en santuarios inmensos, los santuarios inmensos donde se consumen en hambre de luz los cirios, cuando la tierra siente la beatitud del crepúsculo, mientras se aleja el «Padre de Razas» vaciando, en un derroche prodigioso, odres de púrpura y oro.

Al leer sus canciones, la voz apenas si puede elevarse, encadenada está al deleite espiritual que producen, diríase que vienen arropadas con el manto impalpable del silencio...

Debo agregar que por encima de todas estas impresiones aisladas, y podrían parecer hasta incoherentes, tengo la impresión del conjunto, del todo sugerente y armónico de sus creaciones mágicas, y digo mágicas porque mágicamente hicieron nacer en mí sensaciones nuevas de alta y refinada belleza, llegando a experimentar el goce místico de la suma, que diría Valle Inclán, de donde surgieron las nuevas imágenes, coágulo de aquellas hermosas sensaciones:

Deslumbradora de hermosura y gracia
en el atrio del templo apareció,
y todos a su lado se inclinaron
menos yo.

Como enjambre de alegres mariposas
volaron los elogios en redor:
Un homenaje le rindieron todos,
menos yo.

Y tranquilo después, indiferente,
a su morada cada cual volvió,
e indiferentes viven y tranquilos
ay, todos, menos yo!!

De este modo, musicalmente, se ha moldeado la arcilla de la obra de Fiallo, la que a pesar de todo su refinamiento no está exenta de naturalidad y sencillez.

Esta arcilla diríase que toma la forma y la vida — con facilidad líquida en su propio cerebro — sahumándose ahí con los bálsamos insinuantes, delicados y soñadores de Bécquer y Heine.

Recuerdo que otra noche, en una de las veladas que solíamos tener — como ya he dicho anteriormente, — hablamos de la República Argentina.

Este es uno de sus temas predilectos. Esa noche me contó, con especiales detalles, la hermosa acogida que el pueblo de Quisqueya tributó al «9 de Julio», cuando éste, de vuelta para Sud América, estuvo en las hospitalarias playas de Santo Domingo.

Fué en los dolorosos e inolvidables días en que el águila de los Estados Unidos de Norte América tremolaba en la ciudadela de «la Española».

Pero el crucero «9 de Julio», gallardo y simpático, como jamás lo fué otra nave en un caso semejante, al llegar a Puerto, salvas de ritual, al pabellón dominicano, izando luego — en medio de la estupefacción de todos — la bandera dominicana!

Lo que pasó entonces fué verdaderamente indescriptible, magnífico. El pueblo en masa, aquel pueblo valiente que siempre ha defendido con tanto valor su libertad, y hermanado como nunca en un santo dolor patrio, le tributó a los caballerescos representantes del pueblo argentino, el más puro, el más noble, el más generoso de los honores: «¡¡Le ofreció a manos llenas la última gota de alegría que le quedaba!!»

Durante una fiesta que se les ofreció a los marinos, el autor de «Primavera Sentimental» les rindió un alto homenaje de admiración, componiendo una poesía que fué llevada por el «9 de Julio» al Río de la Plata como el más simbólico agradecimiento del heroico pueblo dominicano, personificado su gran Poeta.

Al llegar el crucero a Buenos Aires, CARAS Y CARETAS publicó de inmediato la poesía, dándola a conocer al pueblo argentino, que es a quien le era dirigida.

CARLOS DEAMBROSIS MARTINS.

ERA UN VIEJECITO

Era un viejecito muy encorvadito,
de manos temblonas, de rostro marchito.
Andaba pasito a pasito.
Las barbas espesas, el aire contrito,
dábanle el aspecto de un santo bendito
más cerca del cielo que de lo finito.
Era un viejecito muy arrugadito.
Andaba pasito a pasito.

He aquí que el anciano
dijo una canción.
(Un temblor de muerte
temblaba en su voz.)

Soy uno de aquellos que la muerte acecha.
Soy un viejecito cansado y temblón.
No sé si los párpados abriré mañana
para ver el sol.
Una limosnita para el pobre viejo;
una limosnita por amor de Dios.

Tal vez ahora mismo vaya a detenerse
la cansada máquina de mi corazón;
pero soy tan viejo, que ya me parece
que la Buena Amiga de mí se olvidó.
Una limosnita para el pobre viejo;
una limosnita por amor de Dios.

Oigo en el silencio misteriosos ruidos:
la Señora Muerte, que afila su hoz.
Acaso mañana, cuando nazca el día,
el sol me halle rígido sobre mi jergón.
Una limosnita para el pobre viejo;
una limosnita por amor de Dios.

Era un viejecito muy encorvadito,
andaba pasito a pasito.



ENRIQUE MENDEZ CALZADA

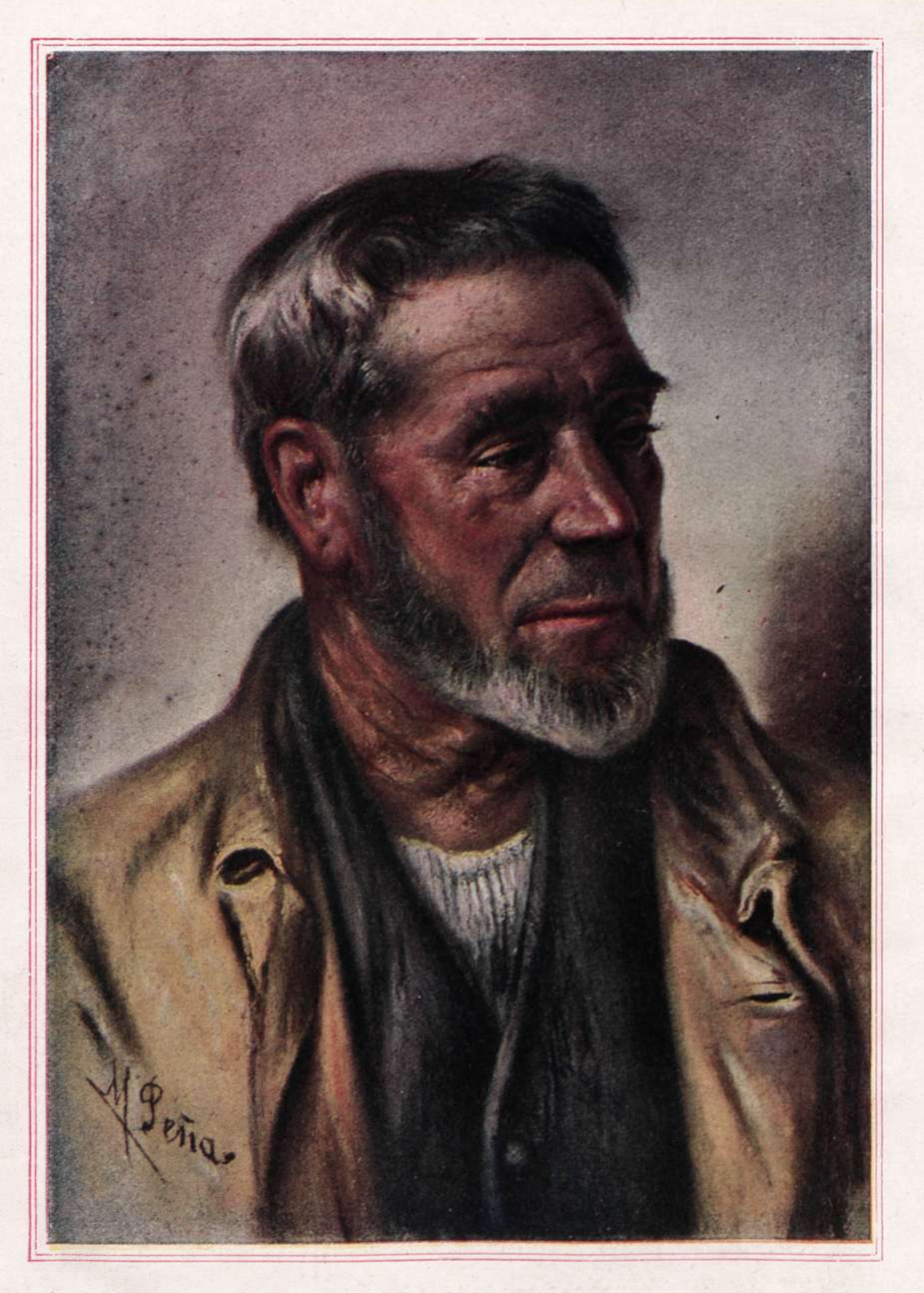
ILUSTRACIÓN DE LARCO



SILUETAS FEMENINAS

Señora Angela Alzaga Unzué de González Guerrico

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



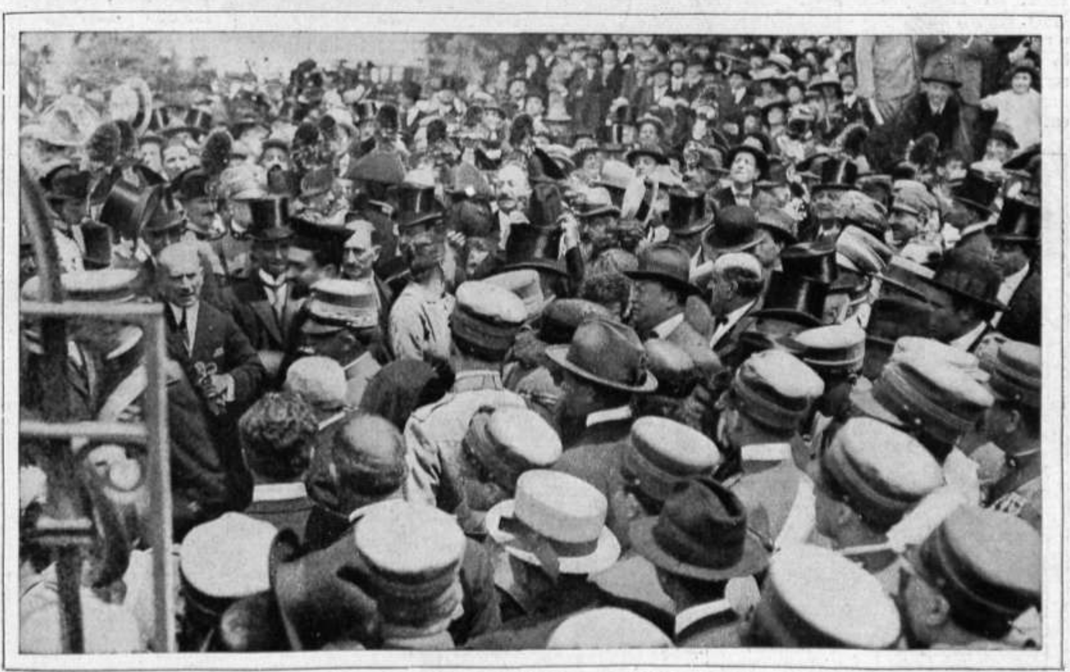
"LOBO DE MAR"

PASTEL DE M. PEÑA

DEL SALÓN WITCOMB

NOTAS GRAFICAS DE ITALIA

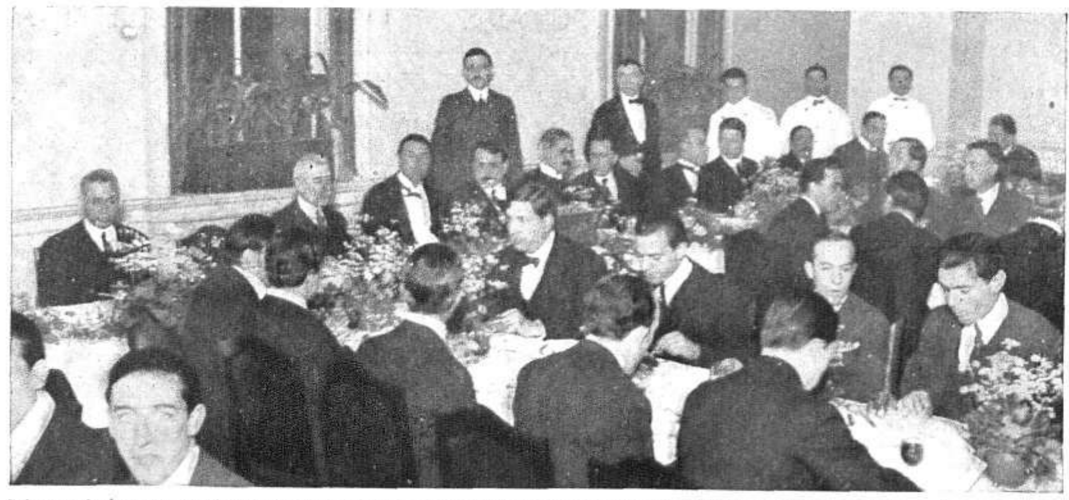
Visita del rey Víctor Manuel III al templo israelita. El gran rabino saludando al monarca a su llegada al templo.



La concurrencia que presenció la visita del rey, aclamándolo al retirarse del templo.

FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL.

EN HONOR DE JUAN CARLOS DAVALOS



Cabecera de la mesa en el banquete que un grupo de intelectuales ofreció al poeta Dávalos, celebrando el éxito de las conferencias que dió en nuestra capital. La significativa demostración aquilató los méritos del conocido poeta salteño, quien ha traído en sus palabras y en sus narraciones preciosos momentos de la vida de la montaña en sus leyendas y sus fábulas, que él conoce maravillosamente.

LA REFORMA DE LA CONSTITUCION EN SANTA FE

La ciudad de Santa Fe ha sido siempre la sede de las asambleas reformadoras de la constitución nacional. Las dos más grandes convenciones fueron las de 1828 y 1853, que transformaron nuestra carta magna. El ambiente sereno, ecuánime, de esta ciudad tan estudiosa, es propicio al estudio de las cuestiones trascendentales.

La constitución regional de Santa Fe experimentó también diversas reformas, en 1862, en 1900 y en 1907. Ahora ha vuelto a reformarse merced a la acción eficaz y directiva del ex gobernador doctor Menchaca, que prestigiaba la reforma como un progreso provincial imprescindible.

Después de amplias discusiones en las que intervinieron selectos representantes de diversos partidos políticos, la convención actual acaba de terminar la misión que el pueblo le confiara. La tarea ha sido difícil pero el patriotismo y la cultura de las ideas modernas se impusieron eficazmente.

La opinión pública, exteriorizada en los principales órganos de publicidad, comprueba con placer que la carta fundamental de Santa Fe es hoy una de las que mayores garantías ofrecen al pueblo en general.



El presidente de la convención constitucional de Santa Fe, doctor Manuel J. Menchaca, con dos de sus secretarios, señores Saurit y Rueda, en el momento de cerrar el debate sobre la reforma, sancionada eficazmente merced a la iniciativa del primero de los citados.



El más joven de los convencionales, doctor Leandro Meiners, autor del proyecto aprobado que suprime en Santa Fe todas las loterías y juegos de azar.



Los convencionales diputados Laragnino, Centeno, Del Pino y los secretarios, doctores Caparelli y Rueda, y secretario de la Comisión Central, señor Juan José Soiza Reilly, con el presidente y vice doctor Víctor Pesenti, comentando el buen resultado de la convención.

FOTOS DE BELL

115.º ANIVERSARIO DE LA RECONQUISTA

El primer magistrado de la república es despedido a su salida del templo de Santo Domingo, donde se celebró un solemne tedéum, por el presidente de la Comisión de Homenaje a los héroes de 1806-1807, señor Augusto Ibarra Pedernera.



La enorme concurrencia que asistió a presenciar las ceremonias conmemorativas, congregada en el atrio de la iglesia, al comenzar los discursos allí pronunciados.

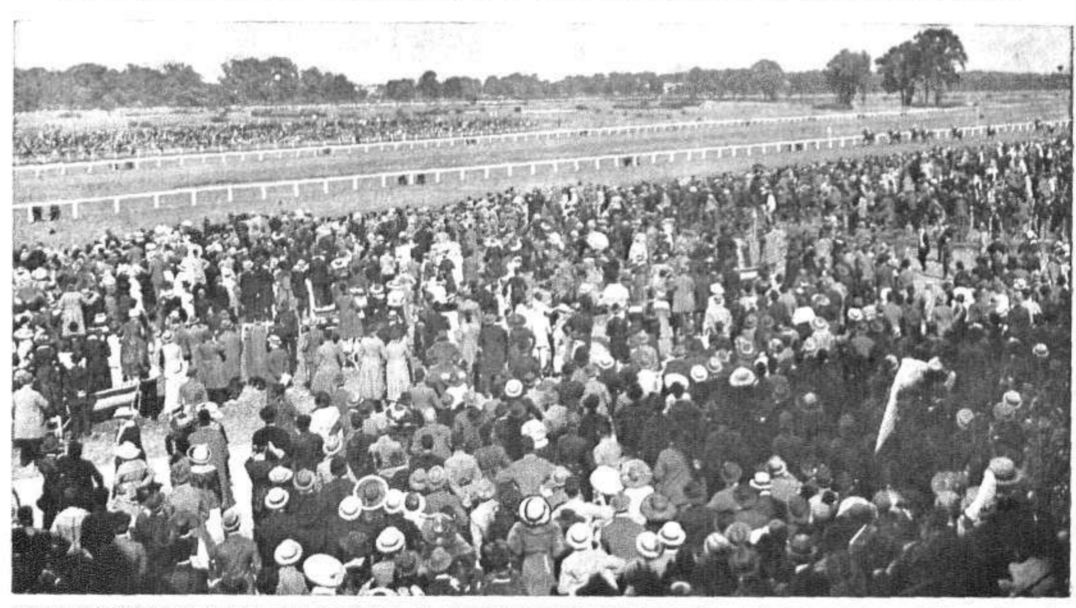
FOTOS DE ARROYO.



Niños vieneses embarcados en un vapor del Danubio para ser trasladados a Alemania y de allí a su vez a Holanda, donde hallan generosa hospitalidad.

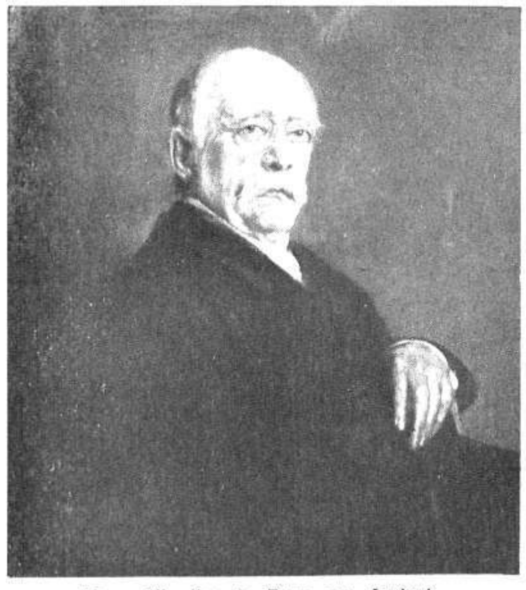


Grupos de niñas tomando el tren en la estación del Ferrocarril Oeste que las conducirá a Suiza, donde permanecen 3 meses en las casas de numerosas familias de ese país, huyendo de ese modo de la terrible carestía de alimentos que reina en Viena.



Aspecto del hipódromo de Viena durante el desarrollo del Derby de 1921. Esta fotografía, que forma un gran contraste con las anteriores, sintetiza admirablemente una de las características de aquel pueblo, que aun ante las horas de amargura porque atraviesa no pierde su amor por las diversiones y las fiestas.

EXPOSICION DE PINTURA ALEMANA



"Bismarck", óleo de Franz von Lenbach.



Retrato de la princesa Grazioli, por Franz von Lenbach.

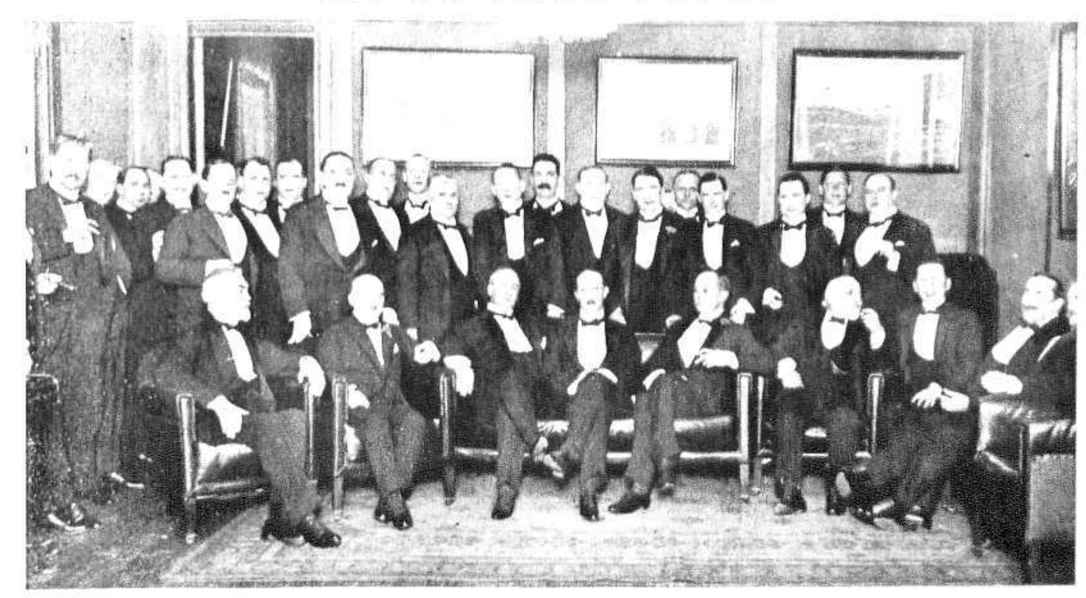
Celébrase actualmente en la Galería Müller una interesante exposición de pintura, escultura y dibujos de autores alemanes. Cerca de cuarenta y cinco obras, algunas de ellas de alto valor artístico, expónense en dicho salón.

Hallamos entre las firmas que llevan las obras a: E. Burmester, Crodel, von Eyken, Groeber, von Hazek, Hengeler, von Keller, von Lenbach, Luedecke, Mayrshofer, Pietzsch, Putz, Samberger, Schattenmann, Schuermann, Seyler, Sieck, von Stuk, von Zuegel, Ruepp Grath, Hohl, Bartgen, etc.



La manada, óleo de Augusto Luedecke.

EN EL CLUB SUECO

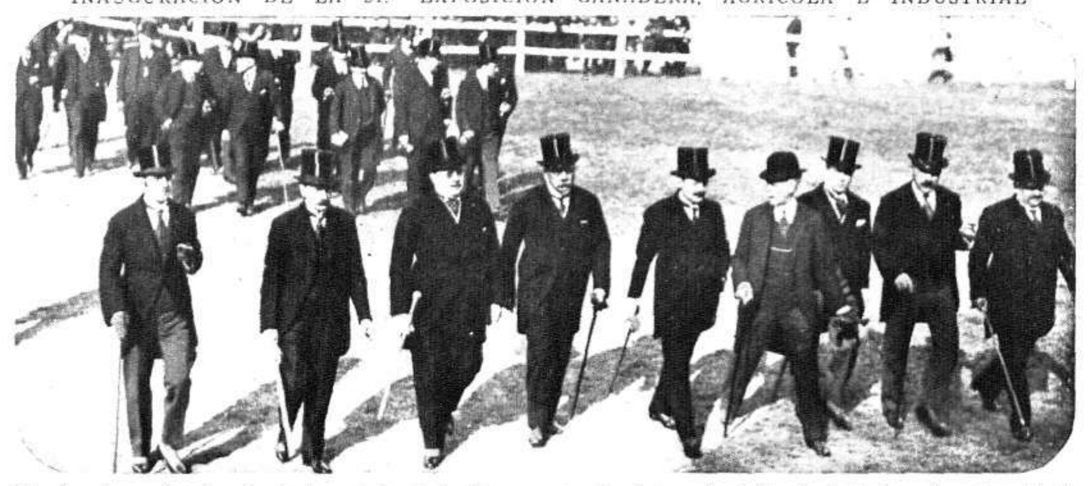


Representantes del alto comercio de esa nacionalidad en nuestra capital rodeando al señor Bjoern Prytz, uno de los miembros mas destacados de la industria de Suecia, en cuyo honor ofreció a demostración el señor Curt Schenstrom.

FOTOS DE VARGAS Y BELL.

EN LA SOCIEDAD RURAL DE ROSARIO

INAUGURACION DE LA 21.ª EXPOSICION GANADERA, AGRICOLA E INDUSTRIAL



El gobernador y vicegobernador de la provincia, doctor Mosca y señor Mendieta, y el ministro de Agricultura, ingeniero Alfredo Demarchi, entrando al local de la Sociedad Rural acompañados por la comitiva oficial, para asistir al acto inaugural del certamen.



Doctor Mateo Quijano, ministro interino, hablando en nombre del gobierno de la provincia.



El jurado, compuesto por el señor Davis Gordon, señor Murray y señor Quintana, con el campeón Shorthorn y su propietario, señor Carlos P. Boero.



El ministro de Agricultura, ingeniero Alfredo Demarchi, leyendo su discurso en nombre del gobierno de la nación.



El clásico desfile de los campeones verificado ante una enorme concurrencia, que premió con entusiastas aplausos el esfuerzo de los ganaderos, evidenciando elocuentemente en la calidad de los animales expuestos. La interesante exposición rosarina ha sido una nota animada y optimista entre los ganaderos que contribuirá indudablemente al mejoramiento de las condiciones porque actualmente pasa el mercado de haciendas.



J U B I L A C I O N E S

Después de discutir con su señora
(que es un poco maniática
y que le ha dado ahora
por la vena dramática,
pues se pone a llorar con desconsuelo
por cualquier tontería,
y, aunque se hable de sport o numismática,
pone el grito en el cielo
y sigue, sin bajarlo, todo el día)
el marido se encierra a piedra y lodo
y dice de este modo:
— Está bien que jubilen a la gente
que al trabajo fecundo o infecundo
dedica su existencia enteramente.
Se debe jubilar a todo el mundo.
No sólo al escribiente
que llena los papeles de cuartetas
y confunde las eses y las zetas
y escribe con *b* larga *boz* y *olbido*,
cosa muy natural en los poetas,
sino a cuanto sujeto haya nacido
con menos de un millón y condenado
a ganarse el puchero consabido.
Se debe jubilar al abogado
igual que al cocinero.
¿No merece, sin duda, el barrendero
que en él piense el estado?
¿No maneja la escoba con destreza?
¿No es un profesional de la limpieza?
¿No lucha contra el fango y la inmundicia?
Habrá que jubilarle. Es de justicia.
Para que no les mate la tristeza
que les causa vivir en la pobreza,
habrá que jubilar a los ancianos.
Y habrá que jubilar al hombre diestro
que hace juegos de manos,
para alegría y beneficio nuestro
en vez de ser ministro o prestamista.
Habrá que jubilar al organista
y al jockey honorable
y al portero ceñudo e intratable.
¿Acaso vale más el periodista?
¿Quién es el periodista? ¿Su renombre
a qué debe al sujeto
que ataca al Hombre o que defiende al Hombre,
que le adora o le trata sin respeto?
Declamador y lírico,
vive siempre en perpetuo panegírico
o en constante rezongo.
¿Y quieren jubilarle? No me opongo.
Pero hay que jubilar de igual manera
a éste, a aquél, a cualquiera.
Para hacer otra cosa no hay motivo
y eso es lo equitativo.
La humanidad entera
debe ser jubilada; los cantantes,
los mozos de café, los comerciantes,
los tiernos monaguillos, los doctores,
los que venden verdura o alfajores
y hasta los atorrantes.
¡Eso es! Que nos jubilen sin tardanza.
Cansado de lamentos y gemidos,
yo cifro mi esperanza
en la jubilación de los maridos.

L U I S G A R C I A





FIESTA ANUAL DE LOS AMIGOS DE FRANCIA. — La delegación de mujeres chinas, vistiendo sus característicos trajes, fotografiadas en el paseo de las Tullerías.





LA CLASICA REUNION DE "DRAGS" EN AUTEIL.

Los ocupantes de un "mail coach" descendiendo después de haber tomado parte en la prueba.

Los brillantes equipos llegando a Auteil, punto terminal de la tradicional reunión.



La aristocrática concurrencia dirigiéndose al pesaje del hipódromo de Auteil, donde se verificó la clasificación de los hermosos "mail coachs" presentados.

UN HOMBRE ORIGINAL

POR

LEONIDAS ANDREIEW



N corto silencio reinó entre los comensales, y en medio del murmullo de las conversaciones, alrededor de las mesas lejanas y del ruido ahogado de los pasos de los criados, que traían y llevaban los platos, alguien declaró con voz dulce y tranquila:

—¡A mí me encantan las negras!

Antón Ivanich, el subjefe de la oficina, por poco si deja caer la copa de "vodka" que se llevaba a los labios; un criado dirigió al que había pronunciado tales palabras una mirada de asombro; todos volvieron la cabeza para ver quién había dicho aquella cosa extraña. Y todo el mundo vió la carita con bigotito rojo, los ojillos opacos y la cabecita cuidadosamente peinada de Semen Vasilievich Kotelnikov.

Durante cinco años habían trabajado con él en la oficina, todos los días le daban la mano al llegar y al marcharse, todos los días le hablaban, todos los meses, después de cobrar, comían con él, como aquel día, en un "restaurant", y, no obstante, se les antojaba que aquel día lo veían por primera vez. Lo vieron y se llenaron de extrañeza. Observaron que no era feo del todo, a pesar de su absurdo bigote y sus pecas, semejantes a las salpicaduras de barro lanzadas por un automóvil. Observaron también que no vestía mal y que llevaba un cuello muy limpio.

El subjefe, después de fijar largamente su mirada de asombro en Kotelnikov, dijo:

—Pero Semen...

—¡Semen Vasilievich! —pronunció, con cierta dignidad, Kotelnikov.

—Pero Semen Vasilievich; ¿le gustan a usted las negras?

—Si, me gustan mucho.

El subjefe miró con ojos de pasmo a todos los empleados sentados a la mesa, y soltó la carcajada:

—¡Já, já já! ¡Le gustas las negras! ¡Já, já, já!

Y todos se echaron a reir, incluso el grueso y enfermizo Polsikov, que no se reía nunca. El mismo Kotelnikov se rió, un poco confuso, y enrojeció de gusto; pero al mismo tiempo le asaltó un ligero temor: el de que aquello le causase disgustos.

—¿Lo dice usted seriamente? —preguntó el subjefe cuando acabó de reirse.

—¡Y tan seriamente! Hay en las mujeres negras algo... exótico.

—¿Exótico?

Se echaron de nuevo a reir; pero al mismo tiempo todos pensaron que Kotelnikov era seguramente un hombre listo e instruído cuando conocía una palabra tan extraña: "exótico". Luego empezaron a discutir, asegurando que no era posible que gustasen las negras; además de ser negras tenían la piel como cubierta de barniz, y los labios gruesos, y olían mal.

—¡Y, sin embargo, me gustan! —insistió modestamente Kotelnikov.

—¡Allá usted! —dijo el subjefe. —Yo, por mi parte, detesto a esas bestias color de betún.

Todos sintieron una especie de satisfacción al pensar que había entre ellos un hombre tan original que se pirraba por las negras. Con este motivo, los comensales de Kotelnikov pidieron seis botellas más de cerveza. Miraban con cierto desprecio a las otras mesas, en las que no había un hombre de tanta originalidad.

Las conversaciones terminaron. Kotelnikov estaba orgullosisimo de su papel. Ya no encendía él sus cigarrillos, sino que esperaba a que el criado se los encendiese.

Cuando las botellas de cerveza estuvieron vacías, se pidieron otras seis. El grueso Polsikov dijo a Kotelnikov en tono de reproche:

—¿Por qué no nos tuteamos? Ya que desde hace tantos años trabajamos juntos...

—¡No tengo inconveniente! ¡Con mucho gusto! —aceptó Kotelnikov.

Tan pronto se entregaba de lleno a la alegría de verse, al fin, comprendido y admirado, como sentía el vago temor de que le pegasen.

Después de beber "Bruderschaft" —Hermandad— con Polsikov, bebió con Troitzky, Novoselov y otros camaradas; cambiaba besos con todos y los miraba con ojos amorosos y tiernos.

El subjefe no bebió "Bruderschaft" con él, pero le dijo amistosamente:

—Venga usted por casa alguna vez. Mis hijas verán con curiosidad a un hombre a quien le gustan las negras.

Kotelnikov saludó, y aunque se tambaleaba un poco a causa de la cerveza, todos convinieron en que era muy "chic".

Después de irse el subjefe, bebieron más, y todos juntos salieron a la calle, tropezando con los transeuntes. Kotelnikov marchaba en medio de sus camaradas, sostenido por Posikov y Troitzky.

—No, muchacho— decía; — no puedes comprenderlo. En las negras hay algo exótico.

—Tonterías —contestaba severamente Posikov. —No sé lo que puede encontrarse en ellas. Del color betún...

—No, amigo; careces de gusto. La negra es una cosa...

Hasta entonces no había pensado nunca en las negras, y no acertaba a dar con la definición justa.

—¡Tienen temperamento!

Pero Polsikov no se dejaba convencer y seguía discutiendo.

—¡Haces mal en discutir! —le dijo Troitzky. —Nuestro amigo Kotelnikov tendrá sus razones. Además, sobre gustos no hay nada escrito.

Y dirigiéndose a Kotelnikov, añadió:

—No hagas caso, Semen! Sigue pirrándote por tus negras. Estoy tan contento, que tengo ganas de armar un escándalo.

—A pesar de todo, no lo comprendo —insistía Polsikov. —Del color del betún... Para mí, ni siquiera son mujeres.

—¡No, amigo, te engañas! —insistió a su vez Kotelnikov. —Porque, mira, hay algo en las negras...

Iban tambaleándose un poco, ligeramente borrachos, hablando en alta voz, tropezando con la gente y muy satisfechos de si mismos.

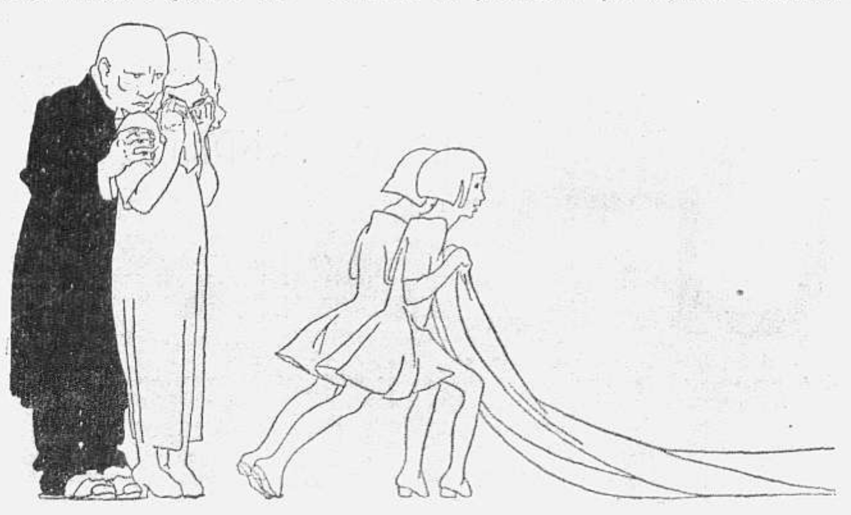
Una semana después todo el departamento sabía ya que al empleado público Kotelnikov le gustaban mucho las negras. Algunas semanas más tarde, este hecho era ya conocido por los porteros de todo el barrio, por los solicitantes que acudían a la oficina, hasta por el agente de policía de servicio en la esquina de la calle. Las señoritas mecanógrafas de las secciones vecinas se asomaban un instante a la puerta para ver al hombre original a quien le gustaban las negras. Kotelnikov recibía estas muestras de atención con su modestia habitual.

Un día se decidió a hacer una visita a su subjefe; mientras tomaba te con confitura de cerezas, hablaba de las negras y de algo exótico que había en ellas. Las muchachas menores parecían un poco confusas; pero la mayor, Nastenka, que gustaba de leer novelas, estaba visiblemente intrigada e insistía en que Kotelnikov le explicase las verdaderas razones de su afición a las negras.

—¿Por qué justamente las negras? —preguntábale.

Todos estaban contentos, y cuando Kotelnikov se fué, hablaron de él con afecto. Nastenka llegó a declarar que era víctima de una pasión enfermiza. Lo cierto era que a ella le había caído en gracia. Nastenka también le causó cierta impresión a Kotelnikov; pero él, como hombre a quien sólo le gustaban las negras, creyó de su deber ocultar su inclinación hacia la muchacha, y, sin dejar de ser cortés, manifestóse con ella un poco reservado.

Al volver a casa por la noche se puso a pensar en las negras, en su cuerpo color de betún, cubierto de sebo y le parecieron repulsivas. Al imaginarse que abrazaba a una, sintió náuseas y le dieron ganas de llorar y de escribirle a su madre, residente en provincias, que acudiera inmediata-



mente como si un grave peligro le amenazase. Al cabo logró dominarse. Cuando, a la mañana siguiente, llegó a la oficina, bien peinado y vestido, con una corbata encarnada y cierta cara de misterio, no cabía duda de que a aquel hombre le encantaban las negras.

Poco tiempo después el subjefe que manifestaba un gran interés por Kotelnikov, le presentó a un revistero de teatros. Este, a su vez, le condujo a un café cantante y le presentó al director, el señor Jacobo Duclot.

—Este señor—dijo el revistero al director, haciendo avanzar a Kotelnikov—adora a las negras. Nada más que a las negras; las demás mujeres le repugnan. ¡Un original de primer orden! Me alegraría mucho si usted, Jacobo Duclot, pudiera serle útil; es muy interesante, y tales tendencias... ¿comprende usted? .. hay que alentarlas.

Dió unos golpecitos amistosos en la angosta espalda de Kotelnikov. El director, un francés de bigote negro y belicoso, miró al cielo como buscando una solución, y con un gesto decidido, exclamó:

—¡Perfectamente! Ya que le gustan a usted las negras quedará satisfecho: tengo precisamente en mi "troupe" tres hermosas negras.

Kotelnikov palideció ligeramente, lo que no advirtió el director, absorto en sus cavilaciones sobre el café cantante.

—Tiene usted que darle un billete gratuito para toda la temporada.

El director consintió.

A partir de aquella misma tarde, Kotelnikov empezó a hacerle la corte a una negra, miss Korrayt, que tenía lo blanco de los ojos del tamaño de un plato y la pupila no más grande que una olivita. Cuando, poniendo tal máquina en movimiento, jugaba ella los ojos con coquetería, Kotelnikov sentía recorrer en su cuerpo un frío mortal y flaquear sus piernas. En aquellos momentos experimentaba un gran deseo de abandonar la capital e irse a ver a su pobre madre.

Miss Korrayt no sabía palabra de ruso; pero, por fortuna, no faltaron intérpretes voluntarios que se encargaron gustosísimos de la delicada misión de traducir los cumplimientos entusiásticos que la negra dirigía a Kotelnikov.

—Dice que no ha visto en su vida a un "gentleman" tan guapo y simpático. ¿No es eso, miss Korrayt?

Ella agitaba la cabeza afirmativamente, enseñaba su dentadura, parecida al teclado de un piano, y volvía a todos lados los platos de sus ojos. Kotelnikov movía también la cabeza, saludando y balbuceaba:

—Hagan el favor de decirle que en las negras hay algo exótico.

Y todos estaban tan contentos.

Cuando Kotelnikov besó por primera vez la mano a miss Korrayt, la emocionante escena tuvo por testigos a todos los artistas y a no pocos espectadores. Un viejo comerciante incluso lloró de entusiasmo en un acceso de sentimientos patrióticos. Después se bebió "champagne". Kotelnikov tuvo palpitaciones, guardó cama durante dos días y muchas veces empezó a escribirle a su madre: "Querida mamá", escribía, y su debilidad le impedía siempre terminar la carta.

A los tres días, cuando llegó a la oficina, le dijeron que su excelencia el director quería verle.

Se arregló con un cepillo el pelo y el bigote, y, lleno de terror, entró en el gabinete de su excelencia.

—¿Es verdad que a usted... que a usted?...

El director buscaba palabras.

—...¿Que a usted le gustan las negras?

—¡Sí, excelentísimo señor!

El director miró con ojos asombrados a Kotelnikov, y preguntó:

—Pero, vamos... ¿por qué le gustan a usted?

—¡Ni yo mismo lo sé, excelentísimo señor!

Kotelnikov sintió de pronto que el valor le abandonaba.

—¿Cómo? ¿No lo sabe usted? ¿Quién va a saberlo, pues? Pero no se turbe usted, joven. Sea franco. Me place ver en mis subordinados cierto espíritu de independencia... naturalmente, si no traspasa ciertos límites definidos por la ley. Bueno, dígame francamente, como si hablase usted con su padre, por qué le gustan las negras.

—¡Hay en ellas algo exótico, excelentísimo señor!

Aquella noche, en el Club Inglés, jugando a la baraja con otras personas importantes, su excelencia dijo entre dos bazas:

—Tengo en mi departamento un empleado a quien le gustan las negras. Pásmense ustedes. ¡Un simple escribiente!

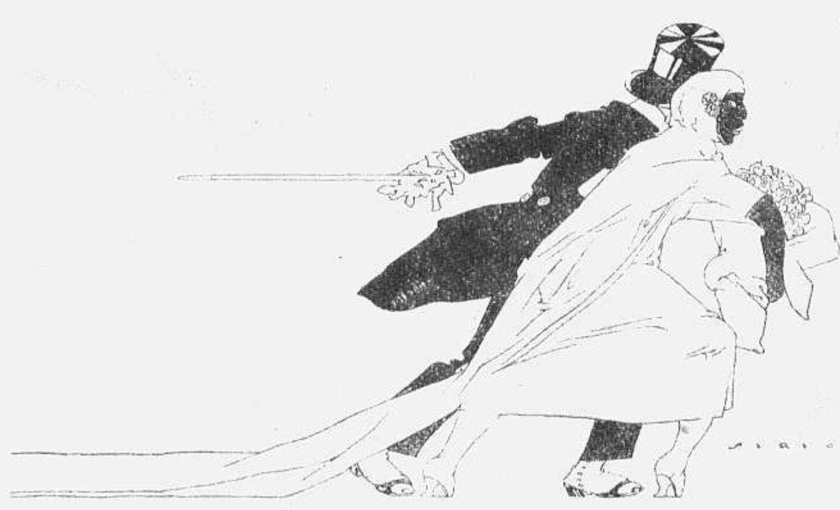
Sus compañeros de juego eran también excelencias, directores de departamentos, y experimentaron al oirle un poco de envidia; cada uno de ellos tenía también a sus órdenes un ejército de empleados; pero eran todos hombres grises, opacos, sin ninguna originalidad, vulgares.

—Y yo, pásmense ustedes—dijo una de las excelencias,—tengo un empleado con un lado de la barba negro y el otro rojo.

Esperaba así tomar revancha; pero todos comprendieron que una barba, no ya como aquella, sino policroma, no tenía importancia comparada con una pasión extravulgar por las negras.

—¡Afirma ese hombre original que hay en las negras algo de exótico!—añadió su excelencia.

Poco a poco, la popularidad de Kotelnikov en los círculos burocráticos de la capital llegó a ser muy grande. Como sucede siempre, quisieron imitarle; mas sus imitadores sufrieron fracasos lamentables. Uno de ellos, un viejo escribiente que contaba veintiocho años de servicio y sostenía una numerosa familia, declaró de repente que sabía ladrar como un perro, y no tuvo ningún éxito. Otro empleado, muy joven aún, simuló estar perdidamente enamorado de la mujer del embajador chino; durante algún tiempo logró atraer sobre él la atención y aun la compasión; pero la gente experimentada no tardó en comprender que aquello no era sino una imitación miserable de una auténtica originalidad, y todos le volvieron con desprecio la espalda.



Hubo otras muchas tentativas de la misma índole. En general, notábase entre los empleados públicos cierta inquietud de ánimo, que se traducía en esfuerzos por ser original.

Un joven de buena familia, no logrando encontrar medio de original, acabó por decirle a su jefe una porción de groserías, y, naturalmente, tuvo que abandonar al punto su empleo.

Kotelnikov se creó

muchos enemigos. Afirmaban insidiosamente que estaba en ayunas en lo atañedero a las negras. Sin embargo, no mucho después, un periódico publicó una interviú con él, en la que Kotelnikov declaraba francamente que le gustaban las negras porque había en ellas algo exótico.

A partir de aquel día su estrella comenzó a brillar con más fulgor aún. A la sazón visitaba frecuentemente a la familia de su subjefe, que le recibía con los brazos abiertos. Nastenka lloraba a veces pensando en el terrible destino reservado a aquel aficionado a las negras. Kotelnikov, sentado a la mesa, sentía sobre él las miradas de piedad de toda la familia y se esforzaba en dar a su rostro una expresión melancólica y al mismo tiempo exótica. Todos estaban muy satisfechos de que un hombre tan original frecuentara la casa, en calidad de buen amigo; todos, incluso la abuela sorda que lavaba los platos en la cocina.

El hombre original se retiraba tarde a su casa y lloraba desconsolado, porque amaba a Nastenka con toda su alma y no podía ver a miss Korrayt.

Hacia las Pascuas se corrió la voz de que Kotelnikov se casaba con miss Korrayt, la cual, con tal motivo, se convertía a la religión ortodoxa y abandonaba el café cantante del señor Jacobo Duclot. Según los mismos rumores, el propio director había consentido en ser el padrino del joven esposo.

Los compañeros, los solicitantes y los porteros felicitaban a Kotelnikov, que les daba las gracias y saludaba con la muerte en el alma.

La velada anterior a su boda la pasó en casa del subjefe. Le recibieron como a un héroe, y todos parecían muy contentos, excepto Nastenka que se iba a su cuarto de vez en cuando a llorar a sus anchas, y que, para ocultar las huellas del llanto, se ponía tantos polvos que se desprendían de su faz en tanta abundancia como la harina de una piedra de molino.

Durante la cena todos felicitaban al novio y brindaban en honor suyo. El propio subjefe, que se había excedido un poco en la bebida, le dirigió una pregunta algo turbadora:

—¿Podría usted decirme de qué color serán los niños?

—¡Serán a rayas! —observó Polsikov.

—¿Cómo a rayas? —exclamaron, asombrados, los asistentes.

—Muy sencillo: una raya blanca, otra negra; una raya blanca, otra negra... Como las cebras —explicó Polsikov, a quien le inspiraba gran lástima su desgraciado amigo.

—¡No, no es posible! —exclamó Kotelnikov, poniéndose muy pálido.

Nastenka no podía ya contener las lágrimas, y, sollozando, huyó a su cuarto, llenando de emoción a los asistentes.

Durante dos años Kotelnikov pareció el hombre más feliz de la tierra y daba gusto verle. Hasta fué recibido un día con su mujer por el propio director. Cuando llegó a ser padre de un hijo se le dió, a modo de subsidio, una suma bastante crecida, y se le ascendió.

El hijo no era a rayas. Tenía un tinte ligeramente gris, más bien color de oliva. Kotelnikov decía a todos que estaba encantado con su mujer y con su hijo; pero nunca se daba prisa en volver a casa, y, cuando volvía, se detenía largo rato ante la puerta. Cuando su mujer salía a abrirle y le enseñaba su dentadura, semejante al teclado de un piano, y lo blanco de sus ojos, grandes como un plato, cuando se estrechaba contra él, el pobre experimentaba una repulsión invencible y pensaba, con un dolor cruel, en los seres dichosos que tenían mujeres blancas y niños blancos.

—¡Querida mía! —decía.

Y a instancias de su mujer se dirigía a la habitación donde estaba su hijo. No podía ver a aquel niño de labios gruesos, gris como el asfalto; pero lo cogía en brazos y procuraba simular que le caía la baba, combatiendo con gran trabajo la tentación de tirarlo al suelo.

Tras no pocas vacilaciones, escribió a su madre noticiándole su matrimonio, y, con gran asombro, recibió una respuesta alegre. También ella estaba satisfecha de que su hijo fuera un hombre tan original y de que el propio director hubiera sido su padrino.

A los dos años de su boda Kotelnikov murió del tifus. Momentos antes de morir hizo llamar al sacerdote. El cual, al ver a su mujer, acarició su espesa barba y lanzó un profundo suspiro. El también sentía cierta admiración por Kotelnikov, con motivo de su originalidad. Cuando se inclinó sobre el moribundo, éste, haciendo acopio de todas sus fuerzas, exclamó:

—¡Aborrezco a ese diablo negro!

Sin embargo, un minuto después, como se acordase de su excelencia, del subsidio que le habían dado, de su subjefe, de Nastenka, y viese a su mujer llorar, añadió, con voz dulce:

—Me encantan las negras... Hay en ellas algo exótico.

Procuró iluminar su rostro con una sonrisa feliz y, con la sonrisa en los labios, se fué al otro mundo.

La tierra le acogió indiferente, sin preguntarle si le gustaban o no le gustaban las negras, y mezcló sus huesos con los de otros muertos. Pero en los círculos burocráticos se habló todavía mucho tiempo de aquel hombre original, a quien volvían loco las negras y que encontraba en ellas algo exótico.





Este año pasará a la historia como el año de los Centenarios y de las muertes prematuras.

Por mi parte todas las mañanas, en cuanto me despierto, lo primero que hago es dar gracias al Todopoderoso por haberme permitido ver una vez más la luz del día, y luego pregunto:

—¿Han leído los diarios?... ¿Qué personaje ha pasado a mejor vida?

—¿No sabes? ¡Fulano!... Otro también parece que está grave...

—¡Entonces... vamos a quedar poquitos!... ¡Unos cuantos!... ¡Contados!...

No sé si habrá sido la preocupación... Ha de haber sido no más, porque dicen que la acción del pensamiento es de una importancia decisiva en estos asuntos. El hecho es que la otra noche he fallecido.

¡Así... como suena!

Francamente si morir es eso, no sé porque arman un alboroto tan descomunal cuando uno se va, porque lloran y escriben tantas cosas atrás del finado.

Yo no sentía absolutamente nada, ni dolor de cabeza siquiera.

Que me encontraba «en artículo mortis» pude comprenderlo por el hecho que vinieron a visitarme muchísimos, que jamás se han ocupado de mí para otra cosa que para hablar mal, y estoy seguro que concurrían al único objeto de averiguar «de visu» si tenían fundamentos los rumores que debían correr por ahí... Y no hubo uno que no se fuera diciendo:

—¡Pero si no está tan grave!... ¡Tiene una cara de salud que da gusto!... Poca fiebre... Verá usted como en pocos días estará bueno y sano...

Me acuerdo que me dieron de fumar un pito enorme... Por lo menos me pareció un pito, y que eso me despejaba... Lo más curioso es que si intentaba mirar con los ojos de que clase de pito se trataba no podía averiguarlo, y que en cuanto me vencía el sueño, un sueño pesado, pesado, entonces me daba cuenta que ese gran pito era una bolsa de oxígeno.

Hubo consulta. Tres médicos y una celebridad me revisaron de arriba abajo y fué cuando dije para mis adentros:

—¡Amigo, esta vez te has descuidado bastante!... ¡Ya no tienes compostura! Y seguí... fumando con avidez.

Pero la idea de irme no me molestaba para nada. Habrá sido la fiebre, el delirio, pero me encontraba lo más alegre y con unas ganas de dormir invencibles.

Hubo un momento en que salí de mi cuerpo y lo dejé fumando grotescamente la bolsa de oxígeno... Lo veía lo más bien... Empecé a revoletear por la pieza, quedando siempre en comunicación con él, que fumaba por medio de un hilito plateado. Un hilito que se estiraba, se encogía, siguiendo lo más bien todos mis movimientos sin enredarse jamás.

De repente desaparecí. Es decir no me vi más afuera de mi cuerpo, pero experimenté una sensación dolorosa como de hormigueo, de pesadez.

Los señores facultativos habían considerado oportuno llamarme otra vez a la cárcel física, con una inyección de cafeína.

Les habrá sucedido alguna vez que se les duerma un brazo, una pierna... Cuando la sangre empieza a circular otra vez libremente sobreviene ese hormigueo molesto... Pues lo mismo. Moví los labios y los facultativos se alegraron:

—¡Parece que reacciona!...

Y reaccionaba realmente... pero contra ellos que me hacían sufrir con esas «rentrées» bruscas adentro de mi pobre cascarón enfermo y cansado. Así me tuvieron no sé cuantas veces con estas idas y venidas...

¡Les decía cada cosa!... Pero no deben haberme comprendido porque se empeñaban más que nunca en pincharme, obligándome a los «aterrisajes» involuntarios y desagradables.

Quisiera describirles lo que es realmente morir, pero no me van a creer. Sin embargo lo haré, para que cada cual, cuando le llegue su turno, pueda decir:

—¿Sabes que tenía razón ese rico tipo?

Empiecen con admitir que cada uno de nosotros está conformado de manera que a cada átomo del cuerpo físico corresponde un átomo de materia muchísimo más sutil, vibrante. Un algo que tiene vida, etérico por decirlo así, una exacta reproducción de nuestro cuerpo físico, pero que puede desprenderse de él parcial o totalmente.

Todo eso sale por las suturas de los huesos parietales y occipitales.

—¡Espérense!... No se muere todavía:

Queda siempre ese hilito plateado, uno de cuyos extremos se une a nuestra sombra y el otro queda injertado en el ventrículo izquierdo del corazón, cerca del ápice...

Todos los acontecimientos de nuestra existencia se desarrollan entonces hacia atrás, rápidamente, como si se hiciera pasar una película cinematográfica en sentido contrario, empezando desde el beso final de los protagonistas para llegar a la primera proyección en la que se lee, por ejemplo:

«Mr. Henry Nosecuánt... present a... en... Programa Tal por Cual».

La proyección de la película de nuestra vida no produce ninguna emoción. Ni se asusta uno por las barbaridades cometidas, ni se alegra por lo poco bueno que ha realizado... Tal vez esas emociones queden reservadas para luego.

Parece más bien que se trata en el momento de impresionar un nuevo positivo para que los acontecimientos queden bien grabados en nuestro Yo.

Lo que fastidia son los lloriqueos y esas idas y venidas de los amigos y conocidos, esas ojeadas al cadáver ya acondicionado para el viaje, es decir, para la descomposición en un recipiente lujoso.

Después el hilo plateado se rompe y entonces si que ya no hay... nudo posible. Ahora me explico aquello de las Tres Parcas.

Decían los antiguos que las Tres Parcas eran viejas que hilaban el hilo de la vida y una de ellas, Atropos, lo cortaba... Pues era una gran verdad.

¿Y quién sabe no más si toda la mitología no es un conjunto de verdades escondidas bajo el velo de la fábula?

Me quedé flotando cerca del cajón después que se rompió el hilo plateado y pude presenciar tranquilamente lo que ocurría.

Indudablemente hay un cierto sentimiento en dejar la vida física, sobre todo porque uno habla y le dice a los amigos: ¡De qué se aflijen!... ¡Si estoy acá!...

Pero nadie le lleva el apunte, no lo entienden.

¡En compensación, qué cantidad de sensaciones nuevas suplen a las acostumbradas!

Será que el periodismo apasiona por todo lo que es novedad, pero me encantaba esa especie de ampliación de todo mi ser... ¡No sé como se me ocurrió pensar en Rosario y Montevideo, y realmente al mismo tiempo me parecía estar... en Buenos Aires, Rosario y Montevideo!

¡Raro!...

Por otra parte, me sentía el mismo de siempre, ni más inteligente, ni más estúpido, ni mejor, ni peor...

¡Exactamente lo mismo!... Y era lógico... ¿Acaso un ignorante por el solo hecho de pisar las aulas de la Facultad se convierte en un sabio?... ¿Un criminal por sentarse o arrodillarse en un templo se convierte en un santo?

Empecé a recorrer las redacciones:

— ¿Saben que falleció Fulano?

— ¡No digas!... ¡Pobre viejo!... ¿Y de qué, che?...

— Lo de costumbre...

— ¿Un ataque?...

— No... Gripe... Se descuidó...

— ¡También se precisa ser zonzo!... Se ha cantado en *todos los tonos: cuidarse en la enfermedad*, pero cuidarse mucho más en la convalecencia... Y caramba un hombre que debía tener bastante experiencia...

— Es que cuando llega la hora... No habrá algún retrato, habrá que decirle cuatro palabras... hacerle...

— Y una corona también...

— Sería tiempo que terminaran con estas coronas dichosas... Uno trabaja para comprar coronas a los que se van... Si le sirviera de algo, vaya y pase, ¿pero qué se hace con la corona?... ¡Qué la compre la administración del diario, que embromar!...

— ¡*Siempre el mismo, vos!*... ¡*Qué te hacen* esos dos o tres pesos de tu parte!

— ¡Si fueran solamente dos o tres pesos!... Pero cuotas de sociedades, coronas fúnebres, regalos a los que se casan, banquetes a los prohombres... Todo se va en pura farolería...

Otros preguntaban afanosamente:

— ¿Verdad que se fué?... ¡Pobre gordo!... ¿Cuándo lo entierran?

— Mañana a las diez... ¿Vas a venir al entierro?

— Como no... ¡Faltaría más!...

Luego encontraban a algún compañero y:

— A ver si me haces una gauchada...

— Si es que puedo...

— ¿Mañana irás al entierro de Fulano?...

— ¿*Sí, por qué*?

— Este... Yo tengo un compromiso y no puedo desligarme de ninguna manera... Te doy mi tarjeta, la agregas a las demás ¿sabes? y así cumplo con el amigo y... ya está. ¿Pero has visto, eh?... ¡Lo qué somos nosotros!... Tan fuerte y sano que parecía el viejo... Se fué no más...

— De veras... Bueno: dame tu tarjeta...

El a su vez no veía motivo para molestarse con un madrugón y catequizaba a otro, hasta que un Cireneo cargaba con un montón de tarjetas de... concurrentes al entierro desde sus respectivos domicilios.

Luego saldrían los diarios diciendo:

« Vimos entre la numerosa concurrencia a los señores, etc., etc., y otros cuyos nombres omitimos por razones de espacio ».

¡Así se escribe la historia!

Por primera vez en mi... ¡Lo que es la costumbre!...

Estaba por decir en mi vida... ¡Por primera vez me llevarían en un coche a cuatro caballos!

Me trasladé a la cochería para ver que tal era el servicio de pompas fúnebres y, sin que se dieran cuenta puesto que no ocupaba lugar, me senté entre el cochero y el lacayo que decían cada cosa!... ¡Qué gente!... ¡Yo no sé por que tienen el privilegio de vestir *siempre como grandes señores y ponerse sombrero* de copa alta!

Empezó el público a saludar a los caballos y al cochero, pues veía pasar un carro fúnebre y sin fijarse siquiera si estaba vacío o cargado daba señales de respeto.

Individuos que durante la vida me habrían empujado sin consideración a la edad ni a nada, para ocupar primero el asiento de un tranvía, se quitaban el sombrero como si pasaran delante de una iglesia.

¡Y después no quieren que uno se ría desde el otro mundo, también!...

Los que se encontraban en la capilla ardiente parecían tener hormigas.

— Y... ¿qué esperan?... ¿Vamos o no vamos?... *¿Tenés compañero vos? Entonces no te pierdas*... Iremos en el mismo coche... ¿Pero qué esperan?

— Deben traer unas coronas más todavía...

Cuando se trató de sacarme a pulso, la tarea tuvo sus bemoles:

— ¡Demonio que pesaba este cristiano!...

Fueron arrastrándome como pudieron hasta la puerta, bastante estrecha como las de todas esas cajas de fósforos que llaman departamentos, y pasar por ahí fué obra de romanos.

Dos buenos amigos, algo voluminosos, se encontraron en apuro, apretados contra las hojas de la puerta, e intentaron achicarse entre las risitas disimuladas de la concurrencia... ¡Suerte que llegaron apresuradamente en auxilio dos empleados de la empresa de pompas fúnebres!

Por fin me cargaron y deslizando sobre rieles pudo acomodarse discretamente la macabra encomienda, seguida por una hilera de coches que iban perdiendo en riqueza y elegancia cuanto más se alejaban de la cabecera de la columna.

— ¿Quién habla?...

— No sé... Tú podrías decir cuatro palabras...

— Ya sabes... Condolencias, pésame, felicitaciones... son un género de literatura que me tiene violento... No faltarán oradores... Vas a ver...

Efectivamente, con un trémulo permanente en la voz, producido no por la emoción, sino por un movimiento artificial de la garganta, hubo quien pronunció una oración que yo sabía de memoria:

« ¡Tú también!... ¡El vacío que dejas!... ¡Tus nobles cualidades!... ¡Tu mente, tu pluma!... ¡El misterio del más allá!... ¡Tu memoria imperecedera!... Adiós, compañero querido... Adiós... »

Luego un silencio bastante prolongado. Nadie lo dijo, pero pareció que todos hubieran oído esta frase:

— Como no hay quien haga más uso de la palabra se levanta la sesión...

Y se inició la tarea de archivarme en los estantes del Panteón del Círculo de la Prensa.

Aun cuanto intentaran realizar la operación con *cuidado, pues estaba ahí todavía la concurrencia vigilando* con la nerviosidad ansiosa de quien desea ver terminada pronto una tarea desagradable, no pudieron evitar que la cabeza diera un golpe recio contra el cajón y que la nariz chocara con bastante energía contra el vidrio de la tapa.

¡Fué entonces cuando abrí los ojos!...

Estaba en mi cama completamente bañado en sudor y con la perilla de la luz eléctrica entre manos. Se ve que por el sobresalto había golpeado la cabeza contra la cama y la perilla me había dado en la nariz.

Pasado el primer momento sufrí una verdadera decepción... No sentía hormigueo ninguno como cuando los facultativos me daban inyecciones de cafeína, pero cansancio sí...

Me había *empezado a acostumbrar al revoloteo*, a la expansión, a la sensación de ligereza, de alegría... ¡Y volver otra vez a arrastrar mis muchas decenas de kilos sobre la faz de la tierra!...

Lo único que me consuela es esto: que cuando por fin vendrá la... buena, no tendré nada que aprender...

¡Ya sé lo que es morir!...

DOCTOR A. VACCARI

El Partenón

Por

ARTURO MARASSO ROCCA

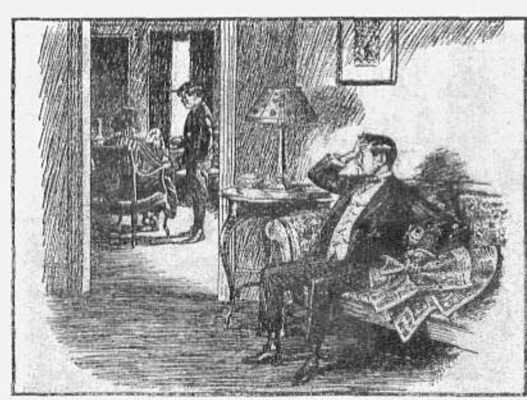
¿Qué hubiera escrito Rodó para nosotros, en estas páginas, al llegar a Atenas, si la muerte no hubiese entregado al Hermes de alados pies tan noble alma de maestro? Imaginémosle en las ruinas de la Acrópolis. Ninguna emoción tan pura habíale conmovido el alma. El viento que encrespaba el mar en los tiempos de Homero parecía traerle al oído el rumor de los siglos gloriosos. Llegaba de un largo viaje a implorar a la diosa ya olvidada la ciudadanía imposible de su época de Sófocles. Tres sombras modernas, para él augustas, se alzaban en su imaginación: Chateaubriand, Renán y Taine. De pronto empezó a agitarse una muchedumbre inmensa: poetas, artistas, arqueólogos, historiadores, todo el siglo XIX. La Grecia antigua renacía de sus ruinas. Las naciones del mundo civilizado rivalizaban con orgullo en la más noble de las ciencias, el *helenismo*. Cada inscripción, fragmento de friso o columna, estatua, vaso o joya, eran un nuevo resplandor del astro oculto en el tiempo y la barbarie. Mil altos nombres de sabios modernos, trabajadores incansables de la belleza antigua, sonaban en su oído como en alejandrinos de Chénier. En vano quiso Rodó recordar alguno que le supiera a nuestro idioma. España no había entrado todavía a este nuevo culto de la razón y la belleza. ¿América? Sí, la del Norte. A la América latina no le interesaba la vieja Grecia. Apenas había, en los últimos cincuenta años, cuatro o cinco helenistas de relativo valor en la literatura castellana. Estábamos pagados, tan sólo, de palabras sonoras. En presencia del Partenón dorado por el sol de la tarde, meditó Rodó en su propia obra. Los símbolos de *La tempestad* de Shakespeare se habían transformado en Proteo, el dios marino del canto IV de la Odisea. Proteo, el genio múltiple que sabe el secreto de las cosas, tenía una realidad humana más honda que Calibán y Ariel que representan, siendo antítesis, materia o espíritu, sombra o luz, mal o bien. El espíritu griego en perpetua transformación hacia los arquetipos de lo perfecto, había olvidado en una tradición remota estas dos fuerzas inconciliables. ¿No fué el mismo Rodó, sin perder la unidad de su ser profundo, cambiando constantemente? Los griegos, y aun los filósofos latinos, le habían dado fuerza para predicar en América la necesidad de la tolerancia que ha creado la cultura humana alejándonos del odio que forja los réprobos pero que no da vida a los ángeles. ¿El no sintió nacer de su espíritu un ansia de sabiduría que forzosamente hubiera de transformarle? ¿No había prometido decirnos cual era su nuevo sentir, su nueva verdad, su nueva palabra? El había buscado valientemente la serenidad entre el frenético arrebato. Ahora en el Partenón hecho ruina y despojo de bárbaros, veíala descender más noble que nunca a su espíritu. Era la divina *sophrosyne* que aquietó el ánimo de Ulises, el equilibrio y templanza platónicos; ella tornábale fuerte y sereno en su fuerza.

Rodó, que había visitado ya los museos de Atenas, evocó en la moderna ciudad la antigua que nació con el olivo sagrado. Animábase en su imaginación la lucha de Poseidón y Atenea. No había odios irreparables ni luchas eternas. Los atenienses dedicáronle un altar al olvido. Vió la visión de Palas en los versos sublimes de Homero y en los de Píndaro oyó el estruendoso grito cuando nació de la frente de Zeus. La fiera diosa sería, después de las primitivas luchas, lección de paz, de concordia, maestra del artífice. La vida griega ha sido de trabajo tranquilo. Hoy podemos admirar, mejor que en lo pasado, este esfuerzo infinito, esta labor acabada en el detalle perfecto. Lo bello no es aquí, decía Renán, más que la honradez absoluta. Las partes ocultas del Partenón, agrega, están tan cuidadas como las que se ven. Conocía Rodó el arte arcaico de Atenas descubierto hace cuarenta años en las excavaciones memorables de la Acrópolis. Después del incendio, en las guerras médicas, la ciudad se alzó más fuerte, más noble, más armoniosa. Arquitectura, estatuaria, poesía, prosa, política llegaron al instante divino en que el espíritu del hombre parece estar dentro del espíritu del mundo. ¡Cuán lejos ante los dioses justicieros o el escepticismo amable, las terribles luchas del primitivo Olimpo! Rodó sintió como nunca, entre las ruinas, la nostalgia de la ciudad que el coro en Aristófanes llama «Atenas coronada de violetas».

La voz de quien le acompañaba despertó a Rodó de sus reflexiones. Al contemplar el casi derruido Partenón bajo el cielo de la tarde, hallóse pequeño, débil, bárbaro. Pero la voz que duerme en la piedra dióle desconocido aliento. Por fin se sentía enteramente libre. Se le revelaba el sentido más alto del espíritu humano. ¡Tenía que decirnos tantas cosas que le sugería la rocosa Acrópolis! Empezó, luego, a descender lentamente entre las ruinas. Como en los antiguos años el sol del poniente teñía de púrpura el Himeto.



—¡Pst!; María, tenemos suerte; se están poniendo a fumar cigarros de esos que me regalaste por Navidad y dentro de un momento voy a poder agarrarlos sin ayuda.



—La primera vez que el papá oyó decir "el viejo", refiriéndose a él.

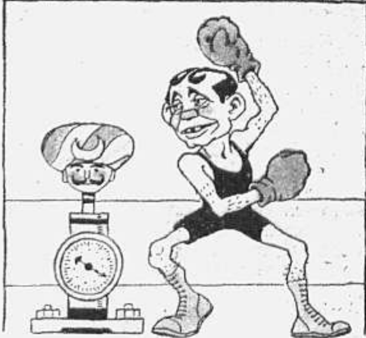
SARRASQUETA BOXEADOR CIENTIFICO



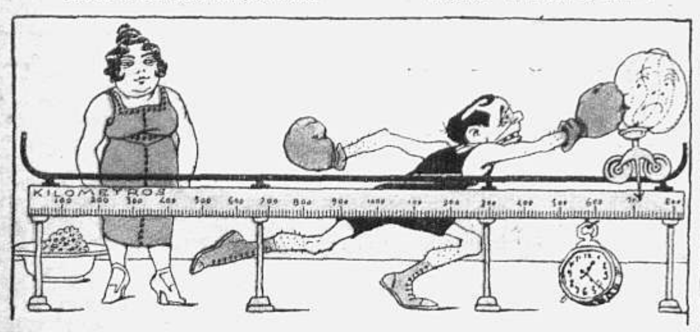
Sarrasqueta ha visto que en un solo *match de boxeo* que sólo dura unos minutos, vencido o vencedor, se puede ganar para toda la vida, y se dedica a estudiarlo científicamente.



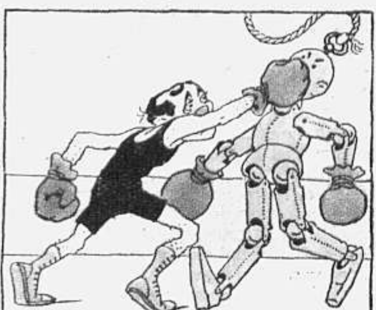
Está convencido que vale más maña que fuerza, y que la ciencia vence a la ignorancia, por lo que empieza a entrenarse *boxeando* hasta con su sombra.



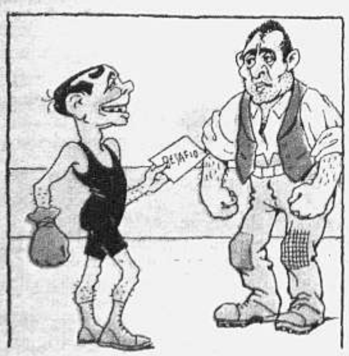
Siendo de peso más liviano que un chocolate a la francesa, procura hacerse pesado, midiendo la presión de sus puñetazos sobre una cabeza de turco.



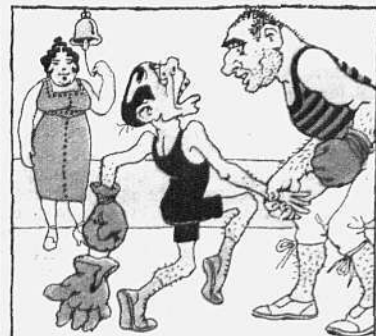
Ha inventado un aparato para medir la velocidad de sus golpes, comprobando que la rapidez es mayor que la que emplea un rayo de luz del Sol en llegar a la Tierra.



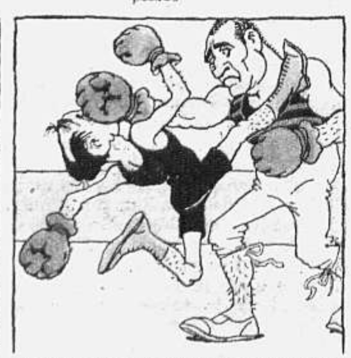
Ensaya con mucho éxito los trompis de derecha e izquierda a la mandíbula, dejando siempre *knock-out* a su entrenador el maniquí, que es de peso pesado.



Ya científicamente entrenado, contrata para hacer un *match* de prueba a cuatro *rounds* al changador de la esquina, que es anticientífico y analfabeto, pero levanta una tonelada de peso.



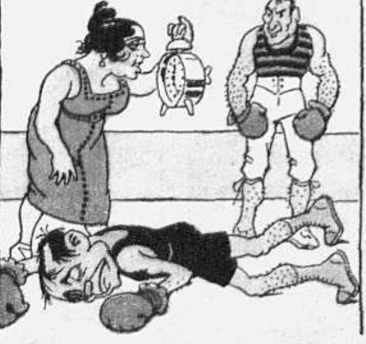
Nombra *referee* a su patrona, saltan al *ring*, suena el *gong* y empieza el *match*.
Al estrecharse las manos, ve que el changador, lo hace sin ciencia, pues le hace tambalear.



Sarrasqueta trata de meter un directo a su contrario en la boca del estómago, pero estaba cerrada y no entró. A su vez recibe un trompis en un ojo que se lo deja cerrado por defunción.



El changador, sin ciencia pero con mucha fuerza, le aplica un golpe indirecto pero comprensivo y contundente, dejándole *knock-out* o sea abombado para siempre.



Viene la *referee* con el despertador para contar los diez segundos. Sarrasqueta, que sólo está medio *knock-out* se hace el muerto, no pensando despertar en diez siglos si no se va su enemigo.



El changador, asustado, creyendo que lo ha matado, se retira. Sarrasqueta, abriendo el ojo que le queda, ve que huye, y dice: vale más fuerza que maña, pero a enemigo que huye puente de plata.

Dibujos de Redondo.



Ahora comemos masitas porque otra vez hay Aceite Bau.

LA FE DE DON GERVASIO



Mientras Belgrano organizaba nuevamente su ejército, para invadir luego las poblaciones del Alto Perú, los realistas refugiados en Salta, después de la derrota de Tucumán, se aprestaban a la defensa.

Don Gervasio, criollo de alto fuste, soñaba de continuo con la llegada del ejército libertador. El acariciaba de largos años la idea de ser libre, de saber a su país gobernado por los propios nativos. Aunque viejo, tenía entusiasmos juveniles; no lo abatían los reveses del ejército patriota, poseía una fe ilimitada en el triunfo. Sus fibras que parecían de acero, eran más fuertes después de una violenta presión Su alma poseía tesoros de juventud y de una tenacidad de propósitos y de esperanzas.

— ¡Vendrá el día, vendrá! — repetía con seguridad a los amigos.

— No es posible que no venga.

Mientras tanto sus viejos amigos se iban uno a uno para no volver más. Y él pensaba:

— Pobrecitos, se han ido con sus sueños: así tal vez mañana, quizá dentro de un mes, dentro de un año, me iré yo también sin ver el gran día

En cambio, un gran día llegó para Salta, provincia donde había nacido don Gervasio. El gran día llegó en el verano de 1813: ¡el «gran día», y don Gervasio lo vió! Y a su inmensa alegría tuvo que agregar el noble gesto de Belgrano, general vencedor en Salta, quien destinó el premio que le acordara la Soberana Asamblea, consistente en 40.000 pesos fuertes, en fincas del Estado para la creación de cuatro escuelas.

Don Gervasio se hizo amigo del ilustre patriota, por el cual sentía una gran admiración Con fe inquebrantable departian ambos sobre el destino futuro de la patria, discutían los nuevos planes sobre los próximos ataques contra las fuerzas realistas refugiadas en Potosí, y se comunicaban sus esperanzas en el éxito final de la campaña. El general Belgrano escuchaba con respetuosa deferencia a aquel patriota de aspecto imponente de más de sesenta años, cuya palabra tenía autoridad entre las gentes de aquel pueblo, a quien alentaba en todo momento y a todas horas.

El terminaba todas sus arengas, inspiradas en su gran amor al terruño, en su fe profunda en la victoria.

— ¡Oh!, don Gervasio, ¡dadnos vuestra fe, vuestro valor! — repetían los jóvenes a su alrededor.

Y él respondía dulcemente, caminando en medio de ellos, seguido de un niño de diez años de edad, hijo de una de sus sobrinas. La hermosa cabeza erguida, las anchas espaldas, la línea esbelta — a pesar de los años — y un no sé qué de noble y de marcial revelaban al gentilhombre Ultimo representante de un nombre aristocrático, don Gervasio de Campos había renunciado a su título de conde, para llamarse solamente «don Gervasio» a secas Vivía obscuramente, dirigiendo el cultivo de unas pocas tierras que poseía.

Cuando Belgrano pasó a Jujuy y luego a la villa de Potosí, la alegría de don Gervasio no tenía límites.

— Se van, se van — decía viendo partir al ejército libertador — ¡se van! ¡Oh benditos! ¡Oh santos! — gritaba. Las mujeres lo acompañaban en sus exclamaciones, y mandaban besos a las montañas, al aire, al infinito...

Don Gervasio subía todos los días a la torre de su casa colonial y desde allí escudriñaba el espacio como si quisiera interrogarlo sobre la suerte de las armas patriotas. Su imaginación vagaba lejos, en el pasado y en el porvenir Reevocaba los grandiosos acontecimientos de la época que él había sido testigo, surgían ante él las imágenes de los hombres políticos y de los hombres de guerra que él había conocido, y de quienes había estado cerca en los triunfos como en los desastres.

Algunos habían muerto; otros eclipsados, otros muertos sobre el campo de acción.

Entre los que vivían y de los cuales podía depender la suerte de su país, algunos lo recordaban y le escribían de vez en cuando. Y a éstos y a los otros él no dejaba de recomendarles su querida, su adorada patria... Pero desde hacía algún tiempo nadie respondía a sus cartas... Una sutil exaltación se apoderaba de su espíritu: soñaba creyendo pensar Extraños sueños se desarrollaban en su mente tomando forma de proyectos Para ahuyentarlos, bajaba rápidamente de la torre, y huía a la calle, a los caminos desiertos, para detenerse en actitud de escuchar atentamente, luego miraba el cielo, la montaña, y si descubría a lo lejos una nubecita de humo, exclamaba: ¡Han entrado en acción!, llegan...

Y la gente que encontraba en el camino le interrogaba ansiosa:

— ¿Qué se sabe de los libertadores? ¿Llegan, vencen?

Y él por mantener viva la fe, respondía con gran seguridad:

— No dudéis. Triunfarán.

ADELIA DI CARLO.

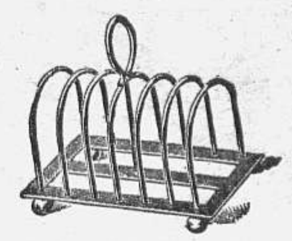
ARTISTICOS COMPLEMENTOS DE COMEDOR
DE
"PLATA PRINCESA"



CONVOY para sal, pimienta y mostaza .... $ **22.—**



DULCERA de cristal, con tapa y cuchara de "Plata Princesa" $ **11.—**



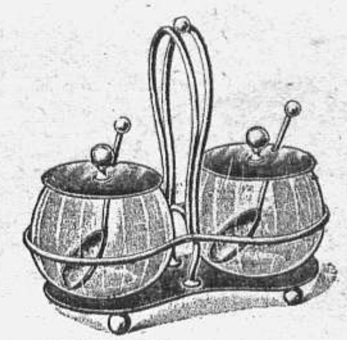
PORTATOSTADAS de "Plata Princesa" $ **18.—**



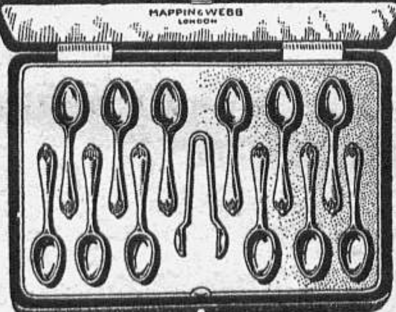
FLORERITO de "Plata Princesa"; alto 13 ctms. pesos .... **36.—**



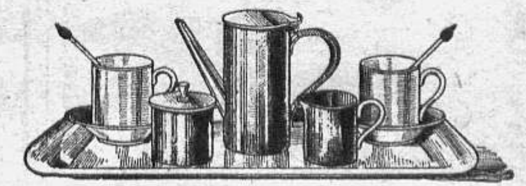
MACETA con interior de barro cocido: alto 9 ctms. desde...... $ **12.50**



DULCERA doble, con cucharas .... $ **50.—**



ESTUCHE con 12 cucharitas para café, y pinzas para azúcar, de "Plata Princesa" .... $ **32.—**



JUEGO DE CAFE, con tazas de porcelana fina y cafetera, azucarera, cremera y bandejita de "Plata Princesa"............ $ **90.—**

La "PLATA PRINCESA" es el único fiel substituto de la plata, y su condición primordial es retener durante más de 50 años de uso continuo todas las características de la verdadera plata.

LOS PEDIDOS POR CORRESPONDENCIA SON ATENDIDOS CON ESMERO Y PRONTITUD.

MAPPIN & WEBB

UNICOS FABRICANTES DE LA "PLATA PRINCESA"

28 - FLORIDA - 36
BUENOS AIRES

LONDRES. **PARIS.**



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco. 151.

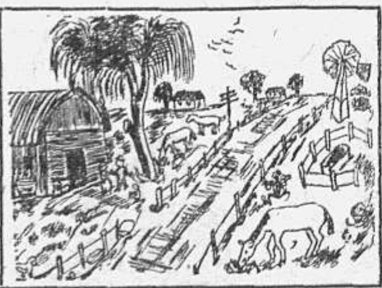




902 — Comprando pollos.
MARÍA TERESA ERBA.



903 — Saliendo para una fiesta.
ANTONIO CORSI SOLARI.



904 — La chacra de mi papá.
ALFREDO BORDIGONI.



905 — Jugando a las visitas.
BLANCA R. COLOMBO.



906 — Juan ordeñando a las vacas.
VLADIMIRO RIBOLLINI.



907 — Jugando con mi prima Celia.
HAYDEE G. GIROUD.

De los dibujos publicados durante el mes de julio han resultado premiados los siguientes números: 858, 862, 864, 865, 866, 867, 873, 875, 878, 880, 882, 885, 886, 889, 890


12
13
15
NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
— La operación ha resultado magnífica; lástima que nos hayamos equivocado y en vez de sacarle los hígados al enfermo de la doce se los hayamos sacado al reumático de la trece.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — *Chacabuco*, 151-55, *Buenos Aires*.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 72

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 71, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Accame, Lolita.
Amor, Hugo.
Beltrocco, María Esther.
Barenstein, A.
Betti, Luis Armando
Bugallo, Acosta Matilde.
Bordigoni, Alfredo.
Bordasco, Doelia.
Barrero, Víctor M.
Barenstein, Gregorio.
Brown, Mary.
Bianchini, Sofía.
Bertan, María E.
Caro, Raúl C.
Cattaneo, Cristina.
Candelero, Margarita.
Corbacho, María Mercedes.
Cortez, Nataniel.
Cremona, Juan C.
Cabré, Pedro (hijo).
Casas, Jorge.
Castellá, Juan.
Carbonara, Angel.
Costanzó, Aída.
Carlos, Bernabé.
Córdoba, María T.
Carrera Pestaña, Mimí.
Chichizola, Roberto.
Dominguez, Ilda Estela.
Elia, Bernardo.
Faimberg, Isio.
Ferretti, Leonor.
Figueredo, María Salomé.
Falabella, María Angélica.
Ferrer, Susana.
Fulle, Amanda.
García, Lilia Esther.
Gómez, Manuel.
Gavari, Isabel.
Gerardi, Fernando.
García, Enrique.
García, Carlos.
Guitarte, María Esther.
Hulgich, Victoria.
Habegger, Romilda.
Keen, Ernesto.
Kirkly, Santiago.
Lindner, Anita.
Lorenzatti, José.
Loza, Juan Carlos.
Laza, Alcira Antonia.
Laza, Eldo Martín.
Lotitto, Pedro.
Lucero, Daniel.
Larralde, Enrique.
Lelli, Edgardo Raúl.
Larrain, Rebeca.
Morea, Jorge.
Marenco H., Alberto Mariano.
Maiolino, Alejandro.
Mangieri, José Ricardo.
Méndez, Valentín F.
Mussatti, Irma.
Morelli, José.
Mansilla, Arturo C.
Naja, María Adelina.
Napolitano, María.
Ottalogano, Amadeo F.
Petrignani, Aurelio.
Pollio, Ofelia.
Penmacca, Juan.
Pulimens, Eugenia.
Polesel, Atilio A.
Pizarro, Albino.
Pulido, Edelmira.
Quevedo, Leonor.
Romero, Cipriano.
Richter, Rodolfo.
Rossi, Desolina E.
Romano, Antonio.
Roquero, Diego.
Rapela, Juan E.
Rossi, Luis.
Ressia, Mariano D.
Rispoli, José.
Regnault, Margarita.
Rispoli, Dora A.
Sardá, Guillermo O.
Sellarés, Marito.
Sasllo, Manuel J.
Senesi, Namny.
Schneider, Augusta.
Sollio, Ofelia.
Taurel, Enrique F.
Unterman, Alfredo.
Vera, Martín F.
Viloria, Irma.
Viale, Raquelita.
Valassina, Luciano Oscar.
Zanóm, Angélica.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 23 y 24 del corriente mes, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Buscar, entre los artículos de tocador, un producto para conservar y embellecer el cutis, no ya que supere, sino que iguale en eficacia al



es, sencillamente, una tarea vana.

*Esto lo saben perfectamente todas las señoras que lo usan, y, además, lo pregonan todos los rostros que hayan recibido los beneficios del **Polvo Leichner**, al mostrar la maravilla de un cutis níveo y fresco, y con las delicadas suavidades del raso.*

MENDEL Y CIA.

GUARDIA VIEJA, 4439 — **BUENOS AIRES**

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1792. — **¿Es muy antigua la práctica del juramento?**

ESTUDIANTE. — Paraná.

La práctica de jurar es tan antigua como universal. El poner a la divinidad, en sí misma o en sus criaturas, por testigo de una afirmación o una negación, es cosa tan arcaica que los griegos llegaron a creer con Pitágoras que este mundo era ya consecuencia de un juramento hecho por Zeus. La Biblia nos presenta a Jehová jurando multiplicar la descendencia de Abraham hasta el infinito.

Curiosas en extremo eran las fórmulas con que los antiguos acompañaban sus juramentos. Los hebreos ponían la mano debajo del muslo de la persona a quien prestaban juramento, como lo hizo el mayordomo de Abraham cuando se disponía a ir en busca de una esposa para el hijo de su señor; los griegos alzaban la mano al cielo, jurando por Zeus, aunque también ponían por testigos de sus promesas a otras divinidades menores, a Minerva los atenienses y a Cástor los espartanos; y en Roma era muy frecuente jurar tirando una piedra al suelo, a cuya extraña fórmula se llamaba "jurare per Jovem lapidem", jurar por la piedra de Júpiter. Los antiguos egipcios juraban por sus dioses, y también por sus templos y sus altares, costumbres que de ellos copiaron los israelitas y que Jesucristo condenó en el sermón de la montaña. Los persas de hoy todavía hacen lo mismo, lo cual no deja de tener gracia, porque para los mahometanos no es válido ningún juramento si no está hecho por Alá, el dios del cielo.

Un juramento muy pintoresco es el que los héroes de Homero hacen al final del tercer libro de la "Ilíada", derramando vino por el suelo y pidiendo a Zeus que, si entre ellos hay algún perjuro, sean sus sesos y los de sus hijos esparcidos por tierra como aquella bebida. Los romanos juraban por la diosa Buena Fe, aunque cada profesión solía apelar para los juramentos a su divinidad particular. Era popular la creencia de que los dioses también podían comprometerse por juramento, y que juraban siempre por la laguna Estigia. Los antiguos caudillos militares de Italia acostumbraban jurar extendiendo sus espadas desnudas sobre una chancha.

Como juramento raro puede citarse el de Pitágoras, que generalmente juraba por el número cuatro.

Con el cristianismo el juramento tomó un carácter más religioso, sin perder la importancia política que ya antes tenía, y se hizo costumbre jurar por la cruz, por los Santos Evangelios o por las reliquias de los santos. Los guerreros juraban sobre la cruz de su espada, y cuando no había a mano otra, se improvisaba una cruz cruzando dos objetos cualesquiera y besando en el centro: dos dedos de la mano podían servir para el caso, y de aquí vino la costumbre popular de prometer "por éstas, que son cruces".

La leyenda pinta al Cid Campeador tomando juramento a Alfonso VI, en la iglesia de Santa Gadea, sobre una ballesta y un cerrojo, probablemente cruzados.

Al juramento sobre la cruz de la espada, substituyó en los militares la jura de las banderas, cruzando éstas, o una sola bandera con una espada. Hoy ya no se hacen, como en otro tiempo, juramentos en el mismo campo de batalla. Estos sólo podían exigirse a los combatientes cuando éstos tenían frecuentes oportunidades de pelear de cerca, sin tener que sujetarse como ahora a la táctica del jefe. En las guerras de la Revolución Francesa, es famoso el juramento de Montenesimo. Mil quinientos soldados republicanos juraron sobre su bandera defender un importante reducto, y cumplieron su juramento obteniendo una brillante victoria sobre el enemigo.

La parte chistosa de la historia del juramento la encontramos en Francia, durante la época de las antiguas corporaciones de artes y oficios. Todos los patronos estaban obligados a jurar que desempeñarían su oficio a conciencia: los libreros prometían no pedir demasiado dinero por los libros y poner sobre cada uno de éstos el precio, en sitio bien visible; los reposteros y cocineros juraban que no venderían vianda alguna que antes no quisieran probar ellos mismos, y los boticarios que, dicho sea de paso, juraban en latín, se comprometían a no dar ningún purgante sin orden del médico, a no despachar venenos y a no revelar los secretos de su arte.





Dr. BERGER

BRONQUIOL del Dr. Berger

es una sabia preparación para la **TOS, ASMA, CATARRO, GRIPPE, BRONQUITIS** y cualquiera otra afección a las vías respiratorias.

TOMELO Y NOTARA EN SEGUIDA SUS BENEFICOS RESULTADOS.

Precio de venta $ **3.—**, más 0.30 de franqueo para el interior.

Pida en todas las farmacias **BRONQUIOL** del **Dr. Berger,** única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

Depositario General: **FARMACIA DEL LEON - ENRIQUE H. SPINEDI**

Sarmiento, 902, esquina Suipacha — Buenos Aires



El intendente municipal, señor Melazzi, visitando las obras de la usina de luz eléctrica que se innaugurará en breve, lo que representa un gran adelanto para esta localidad.

Tomar el Aceite de Hígado de Bacalao es un Placer, Gracias a la



EN GOTAS CONCENTRADAS y GRADUADAS

PODEROSO TONICO reconstituyente para niños y adultos.

2 GOTAS representan una cucharada de sopa y el FRASCO 5 LITROS DE ACEITE

La **MORUBILINE** es una notable preparación medicamentosa descubierta en 1903 por Ch. Boutet, ex interno de los Hospitales de París. Además de los principios activos del **Aceite de Hígado de Bacalao** reune en una feliz asociación el Iodo, el Tanino, el Sulfoguayacolato de potasio, el Fósforo asimilable.

La **MORUBILINE** es de una notable eficacia para los casos de anemia, desórdenes de la nutrición, grandes depresiones orgánicas y cada vez que se trata de reconstituir el organismo debilitado. El tratamiento por la **MORUBILINE** puede ser continuado durante mucho tiempo a la dosis de 5 a 10 gotas por día.

Sabida es la enorme fama del **Aceite de Hígado de Bacalao,** fama justificada que, en ciertos casos y cuando es bien tolerado, da, en efecto, resultados sorprendentes. Se ha tratado, pues, de aislar los principios activos y hacer una feliz síntesis sin aceite indigesto, nauseabundo y a menudo alterado e impuro; que pueda tomarse en todas las estaciones, aún con los más fuertes calores, asociándolo a los más poderoscs reconstituyentes del organismo. Sus efectos son constantes, a la inversa de los tónicos y reconstituyentes minerales, en los cuales la acción es a menudo incierta y momentánea. No produce jamás intolerancia gástrica, excitando de una manera notable la nutrición y la asimilación por intermedio del hígado, en el cual exalta la función anti-tóxica.

La facilidad para tomarlo, por su buen gusto, lo hace insuperable como tónico para los niños.

Es por todos conceptos superior al Aceite de Hígado de Bacalao: **Gusto agradable, digestión fácil siempre igual. Buen olor, máximum de acción con un mínimum de volumen. Todas las cualidades del Aceite de Bacalao sin ninguno de sus inconvenientes. El estómago lo asimila perfectamente.**

La **MORUBILINE** ha sido premiada en las Exposiciones Internacionales de Medicina y Cirugía de París, Londres, Roma y San Francisco (Hors Concours). Elaborada únicamente en París, en el Laboratorio de Química Biológica de Ch. Boutet.

CERTIFICADO N.º 4890. — VENTA LIBRE.

Venta en todas las Droguerías y Farmacias de la Argentina y del Uruguay.

Depositarios Generales en la República Argentina:

ILLA & Cía. - VENEZUELA, 614 - Buenos Aires

Concesionario para la importación exclusiva en ARGENTINA, BOLIVIA, PARAGUAY y URUGUAY
C. Biraben Muñoz — Casilla de Correo, 81 — Montevideo

De General Pirán



Almuerzo campestre que se realizó en la estancia La Vanguardia del señor A. García, en honor del oficial Luque y en ocasión de su traslado a San Nicolás.

LOS PUEBLOS FUERTES

El japonés ha llegado en el dominio del dolor y de la emoción a una elegancia pocas veces lograda por el europeo.

Recuerdo haber leído de una señora extranjera que vivía en Tokio con su marido y tenía una criada japonesa.

Era esta criada la perpetua sonrisa y la perpetua diligencia.

Limpia, metódica, hábil, todo lo organizaba y arreglaba a maravilla.

Un día, después de concluidas sus labores más temprano que de costumbre, fué a buscar a su señora, y con su eterna sonrisa le dijo:

—Me avisan que mi marido acaba de morirse (en un pueblo inmediato). ¿Me permite la señora ir a verle y cumplr los últimos deberes? Estaré de regreso pasado mañana.

Y en efecto, dos días después volvía a la casa y a los quehaceres de siempre, con su inalterable sonrisa.

—Esas gentes no tienen corazón, carecen por completo de sensibilidad —decía a su marido la dama yanqui un poco desilusionada de su japonesita.

Mas he aquí que una noche al volver del teatro, la señora, en el silencio profundo de la casa, creyó oir un sollozo, tan leve, discreto y blando que parecía queja de un fantasma.

Inquieta, dirigióse a la habitación de la doméstica, de donde el rumor parecía venir, y, sin ser advertida, pudo sorprender la conmovedora escena.

La japonesita sollozaba dulcemente, abrazaba a la urna que contenía las cenizas de su marido.

—Hija mía, le dijo la dama estrechándola entre los brazos, ¿por qué no me dijo usted que tenía una pena tan grande?... Yo la habría dispensado de trabajo.

Y contestó la japonesa:

—La pena de una pobre criatura como yo no merece turbar en lo más mínimo la paz de la señora.

Amado Nervo.


FERNET-BRANCA
FRATELLI BRANCA E COMP.
AMERICA del SUD
Por sus excelentes cualidades higiénicas el Aperitivo FERNET-BRANCA es inimitable. No debe faltar en ningún hogar.
FERNET-BRANCA
Unicos Concesionarios: HOFER & Cía. - BUENOS AIRES

De Pergamino

Desfile de las escuelas por la plaza principal de la ciudad en ocasión de las fiestas patrias, el que fué presenciado por un numeroso público.


Bella, Joven, Amada.
¿Cuál es la mujer que no aspira a conservar estas cualidades?
Para conseguirlo emplee en su toilette productos de primer orden como son el JABÓN HIGIÉNICO, la CREMA HIGIÉNICA y el POLVO GRASOSO
Brissac.
Sus componentes purísimos y de primera calidad unido a su exquisito perfume los hacen ser insustituibles para toda dama elegante.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55
Unión Telefónica, 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440/42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS
JABON HIGIÉNICO Brissac
PERFUMERIA HIGIÉNICA Brissac
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARFUMERIE
CRÊME HYGIÉNIQUE
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro

Inventos, recetas y procedimientos útiles

La familia en el bolsillo. — Un vendedor de fonógrafos de Londres ha descubierto un medio muy ingenioso para dar más salida a sus aparatos.

Todos los días saca una lista de los nacimientos ocurridos en la población, y envía en seguida a los padres de cada recién nacido una circular ofreciéndoles por poco dinero «un excelente fonograma de los primeros vagidos de su querido hijo».

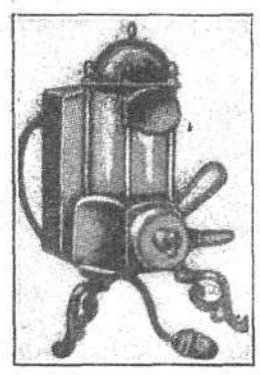
Según parece, el negocio marcha bien; pero todavía llega más allá el ingenio del comerciante. A continuación de su primer ofrecimiento, explica las ventajas del sistema diciendo: «De este modo los padres de familia que se vean precisados á emprender un viaje, podrán llevarse algunos fonogramas conteniendo la dulce charla de sus hijos, y de vez en cuando la madre puede enviar nuevos fonogramas, recientemente impresionados. Esto, unido a buenos retratos sacados en épocas sucesivas, dará al padre la ilusión de que lleva consigo toda la familia».

Tintura negra para el interior de los aparatos fotográficos. — En un litro de agua se hace una infusión de 15 gramos de palo campeche y se le añaden 2 gramos de bicromato de potasa. Dicha preparación se aplica por medio de un pincel sobre las superficies interiores de los aparatos fotográficos.

Empleando por separado una solución de campeche y otra de bicromato sódico, el resultado es todavía más satisfactorio.

Para librarse de las hormigas. — Un procedimiento sumamente sencillo para conseguir la destrucción de las hormigas consiste en disolver algunos terrones de azúcar en agua y añadirle un poco de aguardiente. Esta solución se coloca en platos o vasos fácilmente asequibles por aquellos insectos, quienes, atraídos por la golosina, acuden precipitadamente; pero al probar el líquido mueren en seguida, por ser el aguardiente un veneno fulminante para su organismo.

Un nuevo aparato portátil para calentar eléctricamente el agua.

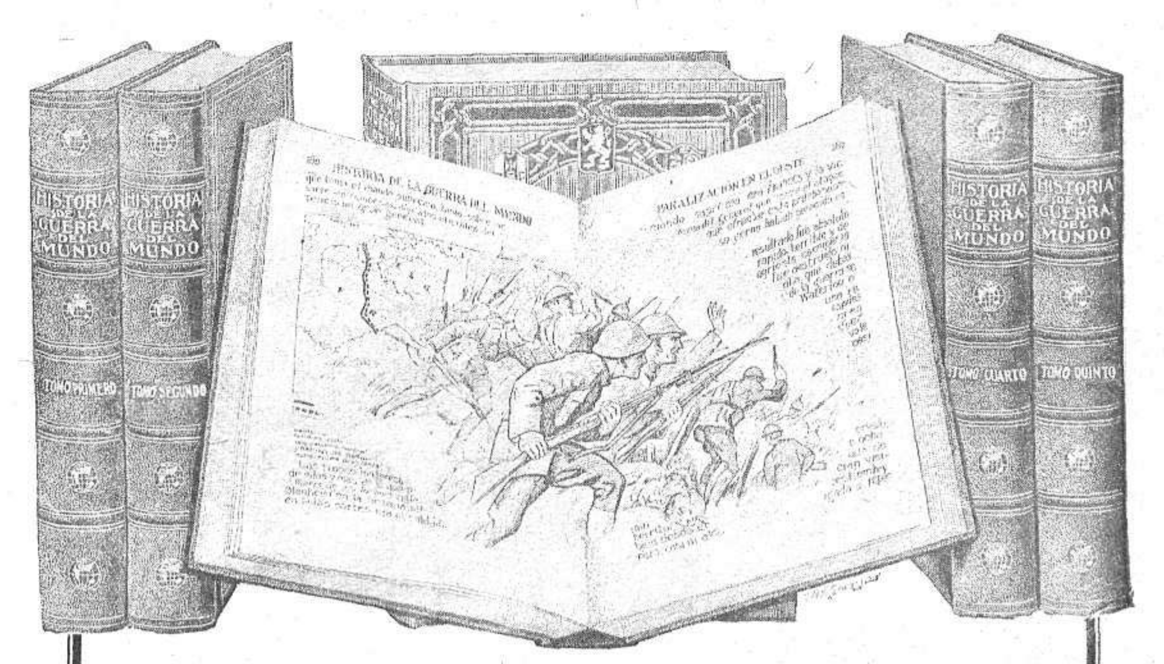


El pequeño aparato que presentamos y que no mide más de 30 centímetros de altura, permite procurarse fácilmente, en viaje o en una pieza cualquiera de un departamento donde esté instalada la electricidad, agua caliente a discreción.

Se compone esencialmente de una serie de serpentines que encierran resistencias eléctricas inoxidables y en las que se hace circular el agua a calentar por medio de un robinete unido por un tubo de goma a una toma de agua corriente. El trayecto que debe recorrer el agua en el interior del aparato es bastante largo para que ésta salga caliente, de una manera continua, desde que se ha abierto el robinete de admisión; por otra parte la corriente sólo pasa cuando éste está abierto y una lámpara eléctrica montada sobre el aparato sirve de indicador mientras funciona.

Otra ventaja de este aparato es que el robinete de admisión del agua se halla munido de una doble vía que permite, girando el mango en sentido inverso, obtener agua fría o caliente a voluntad.

Puede calentar alrededor de 150 litros de agua por hora a una temperatura vecina a 70º. El tomacorriente se adapta a cualquier portalámpara. Señalemos todavía que el volumen reducido de este pequeño aparato permite colocarlo en una valija de viaje y que puede así prestar preciosos servicios.



CINCO MAGNIFICOS VOLUMENES

Más de 2000 páginas - Cerca de 1000 mapas - Impecable impresión

W. M. JACKSON, editor del gran DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO AMERICANO, EL TESORO DE LA JUVENTUD, NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL y el GRAN ATLAS JACKSON, tiene el placer de presentar al público argentino la novísima edición en castellano de la

HISTORIA DE LA GUERRA DEL MUNDO

EN CINCO LUJOSOS TOMOS

de sólidas empastaduras y suntuosa presentación, que por sus fáciles condiciones de venta está al ALCANCE DE TODO EL MUNDO. El prospecto ilustrado, gratis, se remite porte franco a todos los que se interesen por esta extraordinaria obra de cultura y de referencia.

EL AUTOR

FRANK H. SIMONDS, autor de esta obra inmortal, es el hombre que pronosticó la gran guerra mediante sensacionales artículos aparecidos en la prensa europea y americana. Periodista de renombre, historiador por temperamento, revela en su magistral relato la erudición del crítico y el conocimiento exacto de las fuerzas morales contrarias, verdadero origen del conflicto.

Nadie mejor que Simonds para acometer uno de los más grandes acontecimientos literarios e importantes del año, por sus probados conocimientos de los hombres y factores que intervinieron en la estupenda lucha. Trató personalmente a reyes y generales e hizo vida común con los soldados, exponiendo siempre la propia; gozó de privilegios especiales para permanecer en todos los frentes y fué el único corresponsal de guerra a quien escucharan con respeto personalidades tales como el mariscal Haig, M. Briand, el general Pershing y otros.

Las 4 distintas colecciones están a disposición de los interesados en nuestra EXPOSICION.

LO QUE ES LA OBRA

ES LA OBRA más importante publicada sobre la guerra, impresa en papel especial y enriquecida con reproducciones fotográficas inéditas obtenidas en los campos de la lucha, años 1914-1918.

La «HISTORIA DE LA GUERRA DEL MUNDO» contiene cerca de mil mapas e ilustraciones. Muchos de estos mapas fueron dibujados por el autor.

NOTABLE EDICION DE LUJO, en 5 volúmenes de sólidas y elegantes empastaduras y reproducciones a todo color de cuadros concebidos especialmente por notables artistas. Nada hay de superfluo o que falte.

J. P. Holland (inventor del submarino), Orville Wright (precursor de la aviación), Hudson Maxim (inventor de la ametralladora), embajador doctor Le Breton, almirante Jellicoe, lord Bryce, lord Northcliffe, teniente Müller, del vapor «Endem», Winston Churchill y otros han colaborado en esta trascendental obra.

W. M. JACKSON - EDITOR

Avenida de Mayo N.º 560 - Buenos Aires

Recorte y envíe Vd. hoy mismo este cupón.

La obra completa puede adquirirse en MENSUALIDADES REDUCIDAS, desde $ 10.— m/n.

Fecha.........................

W. M. JACKSON - Editor — Casilla de Correo N.º 1542 — Buenos Aires

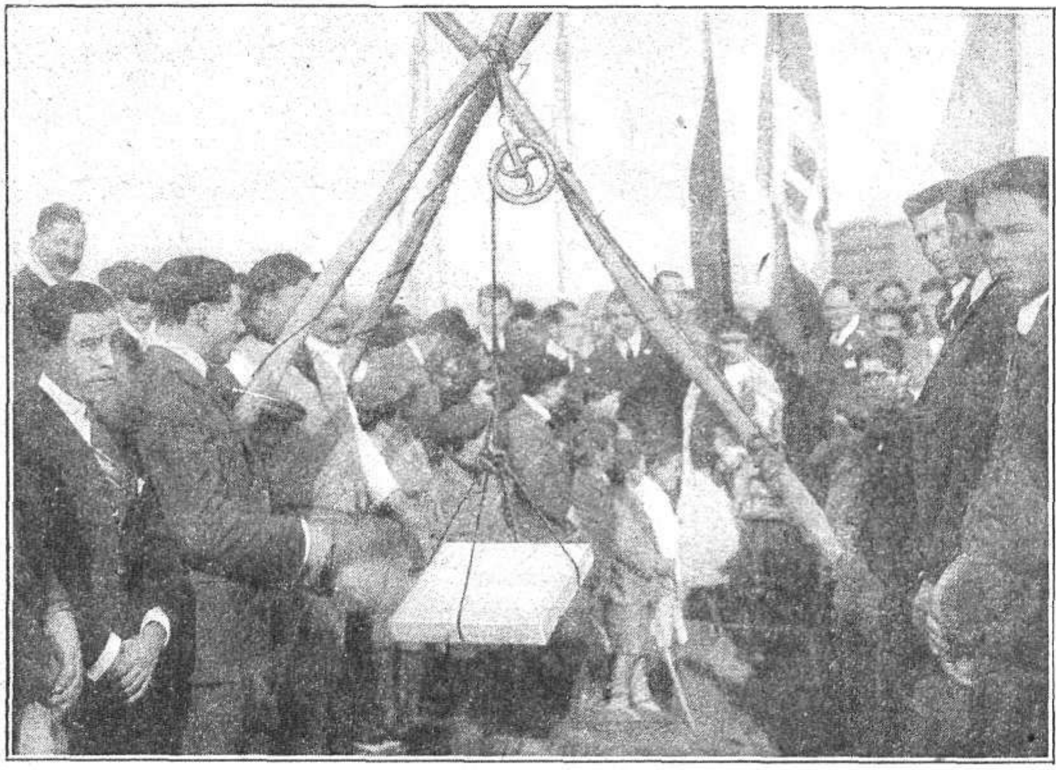
Sírvase enviarme, porte pago, el prospecto ilustrado que describe la «HISTORIA de la GUERRA del MUNDO». C-1.

Nombre.........................

Profesión.........................

Calle......................... N.º.......

Ciudad......................... F. C.............



WHEELWRIGHT. — Acto de la colocación de la piedra fundamental de un edificio escolar, siendo padrinos la señora Petrona C. de Canale y el señor Nicolás Canale. El presidente, señor Andrés B. Ferrari, pronunció en esta ocasión un brillantísimo discurso.



ROMANG. — Te danzante con el que la comisión directiva del Lawn Tennis Club obsequió a sus asociados al innaugurarse la temporada.

TELÉGRAFOS DE TAMBORES

En el interior de Africa las noticias se transmiten con una rapidez asombrosa.

A falta de telegrafía eléctrica los indígenas cuentan con un maravilloso sistema de señales basado en el sonido del tambor.

Los tambores de que se sirven no *son como los nuestros; están hechos* con troncos de árbol huecos y cerrados en los extremos, con una abertura longitudinal que en los grandes tambores tiene siete u ocho centímetros de anchura, y que va casi de punta a punta del instrumento. Los bordes de la abertura están cuidadosamente adelgazados, y en ellos es donde se golpea con los palillos.

El ruido de los tambores de regular tamaño se oye distinta y claramente a 16 kilómetros. Establecida una serie de "estaciones", los mensajes pueden recorrer un millar de kilómetros con la velocidad del sonido o poco menos.

"A un europeo — dice sir Arthur *Ellis — el ritmo de un tambor no le* produce otra sensación que la de un ruido repetido y, en general, desagradable; pero para los indígenas el tambor "habla", y habla con claridad: los golpes secos y los redobles combinados forman palabras, y la cadencia varía según el significado de ciertas señales. Los tambores son un verdadero telégrafo por el que se transmiten órdenes, noticias, observaciones meteorológicas, etc.

¡Y lo más portentoso — añade el escritor viajero — es que todos esos servicios son absolutamente gratuitos!"

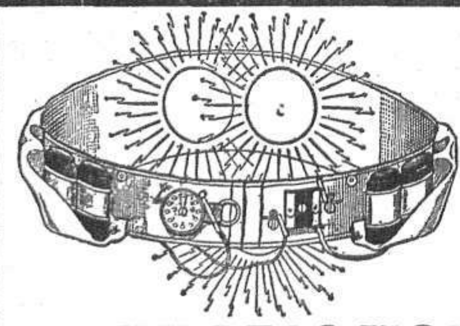
Un pintor muy malo se presenta en *casa de un negociante.*

— ¿Quiere usted comprarme este cuadro?

— Bueno. Le doy un peso por él.

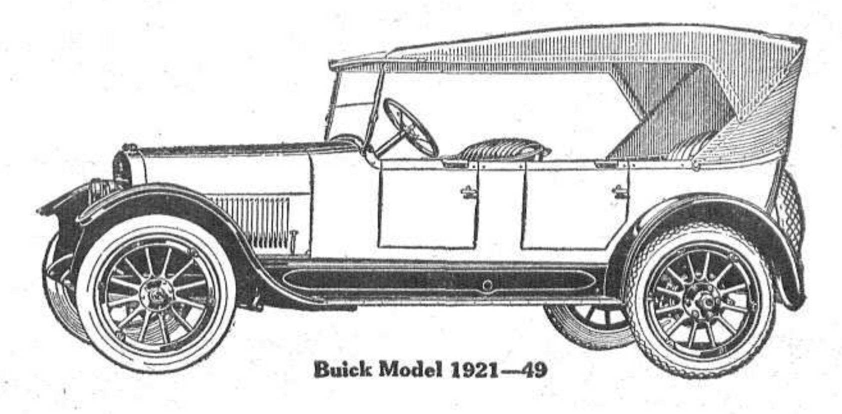
— ¡Un peso! El lienzo me ha costado más.

— Sí, pero cuando lo compró usted todavía no estaba pintado.









Buick Model 1921—49

Automóviles BUICK

ES indudable que hay hoy en día muchos automóviles ofrecidos como buenos. La dificultad estriba en saber cual es **el mejor en su conjunto.**

Pregunte a sus amigos automovilistas acerca de las condiciones del **"Buick"**; visítenos o escríbanos después.

UNICOS CONCESIONARIOS:

HENRY W. PEABODY & Cía.

1746, Bmé. MITRE, 1758 — BUENOS AIRES



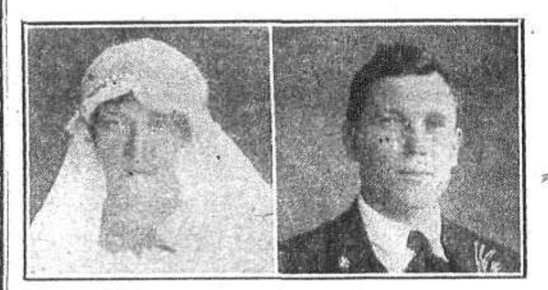
Enlaces



Señorita Mercedes Margarita Giggiaro con el señor Vicente Ostera. — Salto Grande.



Señorita Santina Giampaoli con el señor José Caramuto. — Serodino.



Señorita Bózena Vonka con el señor Juan Horak. — Sáenz Peña.



Señorita Ludmila Vonka con el señor Teófilo Derka. — Sáenz Peña.



Señorita Catalina Blumenfeld con el señor Jacobo Sujmeajier. — Rosario.

20, 30 y 40 cts

Prueve **Dólar** EXTRA

tamaño grande de 0.30

J. S. ONAGOITY & C.ia

HUMBERTO I.º 1256 - B. A.

FABRICA INDEPENDIENTE



El AGUA SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo: rubio, castaño o negro.
La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones. El AGUA SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General, **Paraná 182.** *En Montevideo:* **Sarandí, 429.**

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO — 73, RUE TURBIGO — PARIS

QUÉ ES Y CÓMO SE FABRICA LA HOJALATA

La hojalata no es, como lo suponen muchos, una chapa de estaño: sino una hoja fina de acero enchapada en estaño, el acero para dar resistencia, y el estaño para servir de capa protectora.

El descubrimiento del método de combinar estos dos materiales constituye una de las hazañas más notables realizadas por el género humano, y aunque no produjo la misma sensación que causaban otros inventos históricos, tales como la locomotora, etc., sin embargo ha desempeñado un magnífico papel hacia el desarrollo y sostenimiento de la civilización.

La chapa de acero encierra resistencia, duración y maleabilidad; puede ser trabajada hasta dar las formas más complicadas; puede ser plegada y encorvada, estirada y sujetada. Por lo tanto su aplicación sería casi sin límites si fuera a prueba de los ataques de humedad, productos químicos, y combinaciones químicas, tanto orgánicas como inorgánicas. Visto que las chapas de acero están expuestas a los ataques de estos enemigos que siempre están presentes, es menester proteger sus maravillosas propiedades contra el deterioro ocasionado por dichos ataques. Y esa tan necesaria protección la proporciona en un todo la capa fina de estaño, la que es capaz de resistir a todos aquellos agentes tan perjudiciales al acero.

Entonces la hojalata goza de todas las maravillosas propiedades del acero sin ninguna de sus faltas. La hojalata es acero vestido de armadura brillante. Su resistencia asombrosa y su maravillosa eficiencia fueron perfectamente bien demostradas durante la guerra cuando una remesa de substancias alimenticias, envasadas en hojalata y echadas a pique por un torpedo, fué salvada y vendida; luego dichas substancias alimenticias resultaron intactas, perfectamente buenas y comestibles.

En pocas palabras se puede describir el procedimiento de la fabricación. Barras de acero que miden de 21 a 30 centímetros de ancho por 12 ó 20 milímetros de espesor, y cerca de 60 centímetros de largo, se calientan al rojo en hornos, y luego se pasan por laminadores cuando van a ser allanadas y alargadas. Después se calientan de nuevo y se laminan muchas veces, hasta que se obtiene el espesor requerido.

Las barras ahora han llegado a ser cantidades de chapas de acero, que luego son cizalladas, separadas y limpias por inmersión, primero en ácido, luego en agua. Después tienen que ser recocidas en cajas de hierro cerradas para ablandarlas y quitar las manchas del lavado. Las chapas, ya frías, se pasan de nuevo por laminadores bajo presión considerable, con el objeto de producir una buena superficie. Como este laminado hace las chapas duras y rígidas son recocidas otra vez para devolverles la flexibilidad.

Después de recibir una segunda limpieza parecida a la primera, las chapas están listas para recibir la capa protectora de estaño. Se realiza esta protección con pasar cada chapa por separado por estaño fundido y aceite de palma, y luego por maquinaria que limpia y da brillo al producto, que después de todos estos procedimientos llega a ser hojalata de Gales.

Y luego se verifica una inspección minuciosa de cada chapa, siendo retiradas todas aquellas que presentan defectos en su construcción, dividiéndose en categorías antes de darlas al comercio.



Diego Gibson
Los Forúnculos, Granos,
Eczemas, Sarpullidos
y en general todas las erupciones del cutis se evitan y curan regularizando las funciones intestinales con una copita, todas las mañanas, de la deliciosa
Levadura de Frutas
Gibson
Laxante suave de las frutas frescas anula en los mismos intestinos los venenos que entran al torrente circulatorio y que luego al ser expulsados por las glándulas sudoríparas provocan estas afecciones. Cura a la vez la jaqueca y
reconforta el espíritu.
Solicítenos folletos explicativos
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Suc.: Florida, 159 (P. Güemes)
U. T., del 5921 al 5925, Avenida
DIEGO GIBSON
LEVADURA DE FRUTAS
SE EMPLEA EN
Infecciones Intestinales-Constipación
Jaqueca-Erupciones cutáneas
Inapetencia-Diabete
FARMACIA · DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA 192 B. AIRES

BELLVILLE. — Comisión de damas y señoritas que tomó parte en los festejos que en ocasión de las bodas de plata de la fundación de la sociedad italiana "XX de Settembre" se realizaron en esta ciudad.



AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es lo que debe tomar la madre
que cría, el débil, el convaleciente
y también la persona sana, porque

ES EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA.

Resultado del Gran Concurso AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Continuación de la lista correspondiente a los 300 SEPTIMOS PREMIOS:
(Billeteras de cuero fino con aplicaciones de plata)

193 J. García Gómez, Ciudad.
194 C. A. Núñez, Ciudad.
195 Rosa Uraoz, Ciudad.
196 José Fernández, Ciudad.
197 Pellegrino Alfonso, Ing. White.
198 María Victoria Lena, Bernal.
199 J. García Gimez, Ciudad.
200 César Campusano, Ciudad.
201 P. D. Mármol, C. Sarmiento.
202 Vicenta Gorostiza, V. Devoto.
203 M. C. Marturel, La Plata.
204 C. Sabadini, Ciudad.
205 E. M. Quintana, Rosario.
206 Mariano Bianchi, V. Urquiza.
207 Santiago D'Onofrio, Ciudad.
208 Benedicto Fernández, Ciudad.
209 Justino Aguirre, Ciudad.
210 Paulina Mutilvo, Ciudad.
211 A. S. Rodríguez, Santa Rosa.
212 A. E. Villolba, Mercedes.
213 M. L. Peña de Martínez, Pampa.
214 Elena Carman.
215 Isabel B. de Carbellini, Ciudad.
216 Gustavo Pedemonte, Ciudad.
217 Jorge E. Nadeville, Ciudad.
218 Emilio Goñi, Ciudad.
219 Pedro J. Alegre, La Plata.
220 Manuel Alcorta, Avellaneda.
221 Oscar Colombo, Ciudad.
222 José A. Quintana, Ciudad.
223 C. M. Capelli, Dolores (F. C. S.)
224 César Reta, Mendoza.
225 Gabino Martínez, La Plata.
226 Julio A. Quinteros, Ciudad.
227 N. J. Ramírez, La Plata.
228 Domingo L. Sarno, La Plata.
229 Carlos Bluhm, Ciudad.
230 María Elena Bluhm, Ciudad.
231 Pilar J. Bluhm, Ciudad.
232 Melenita Bluhm, Ciudad.
233 Margarita Bluhm, Ciudad.
234 Mercedes Bluhm, Ciudad.
235 A. T. de Blatman, V. Urquiza.
236 Cándido González, Ciudad.
237 M. C. de Martínez, Azul.
238 Juan Maciel, Corrientes.
239 A. Caborena, 9 de Julio, F.C.O.
240 Rómulo Cabral, Ciudad.

De Tucumán



Residentes peruanos y miembros de la colectividad española reunidos en el Club Español, donde les fué servido un lunch conmemorando el centenario de la independencia del Perú.

EL GENIO

Los hombres geniales son mucho más numerosos de lo que se cree. En efecto, para apreciar completamente una obra de genio, es necesario poseer toda la *superioridad que* ha servido para producirla. Y, sin embargo, el que la juzga puede no ser capaz de hacerla, de crear una semejante, y esto es sencillamente porque le falta lo que se podría llamar habilidad constructiva, aptitud que es en absoluto distinta a lo que llamamos generalmente "genio".

Esta habilidad particular depende mucho de la facultad de análisis, por la cual el artista adquiere una vista de conjunto de los medios que tiene que emplear para llegar al fin que se propone.

Pero esta habilidad depende también, en gran parte, de ciertas virtudes estrictamente morales, tales como *la paciencia*, la *atención* sostenida, la facultad de concentrar la inteligencia, el imperio sobre sí mismo, el desprecio a los prejuicios, y, más especialmente aún, la energía y el trabajo.

Estas dos últimas condiciones son tan indispensables, tan vitales, que se puede decir, a justo título, que ninguna obra de genio puede haberse realizado sin ellas.

Y precisamente porque el trabajo y el genio son casi incompatibles es por lo que escasean las obras maestras, mientras abundan los hombres geniales.

El ingenio más elevado, el que todos los hombres reconocen como tal, el que obra tanto sobre el individuo como sobre las masas por una especie de magnetismo incomprensible; ese ingenio que se manifiesta por los gestos más sencillos o por la ausencia de éstos; ese ingenio que habla sin voz y estalla en una mirada, no es más que el resultado de una vasta potencia mental en un estado de proporción absoluta, sin predominio legítimo de ninguna facultad.

Edgard Poe.



...debe Vd. consumir productos nobles de absoluta pureza, como el aromático y sabroso

TE BAGLEY

seleccionado, sin polvo y originario de las más famosas plantaciones.

Probarlo es adoptarlo.

TE BAGLEY

...y las ricas y muy nutritivas

GALLETITAS BAGLEY

que chicos y grandes saborean con fruición.

GALLETITAS
Matinée
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 - BUENOS AIRES



La Marca

BAGLEY

garantiza productos de la más alta calidad.

De La Rioja



Diputados y autoridades de la Honorable Cámara que asistieron a la innaguración del período de sesiones y lectura del mensaje del señor gobernador Ingeniero Benjamín Rincón.



Señoras Señoritas

Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

"Específico Scheid's"

Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias. Por crónicas que sean no vacilen en tomar hoy mismo este producto; tan sólo un poco de buena voluntad bastará para recuperar una perfecta salud.

Frasco, $ 2.80 Doble $ 4.—

Y en la falta del período, atraso,

o muy escaso, deben tomar el otro específico inofensivo llamado:

"AMENORROL"

Frasco, $ 4.—. En venta en Droguerías y buenas Farmacias. Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires. Unión Telefónica, 4422 (Libertad).

GRATIS pidan folletos en sobre cerrado con cartas de personas agradecidas y certificados de médicos especialistas que demuestran su gran eficacia. Personalmente o por carta a C. Scheid, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



NO SUFRA ESTREÑIMIENTO

y evite sus consecuencias!

No cometa el error de tomar purgantes ni laxantes que no hacen más que agravar su mal. Pruebe el

ESTOMACAL ELSTER

medicamento de los médicos, que tomado con perseverancia y regularidad le normalizará sus funciones intestinales.

Un solo frasco basta para apreciar su eficacia. No admita sustitutos.

Dr. CESAR T. ALLENDE

Médico del Hospital Rawson.
Consultorio: Suipacha, 1035, Ciudad.

Certifico que he empleado con frecuencia el medicamento "Estomacal Elster", habiendo obtenido en todos los enfermos resultados muy satisfactorios; me es grato manifestarlo.

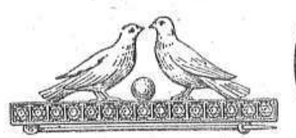
Frasco, $ 2.80. En venta en Droguerías, buenas Farmacias. — Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



UNA OCASION INCREIBLE

FÍJESE USTED BIEN

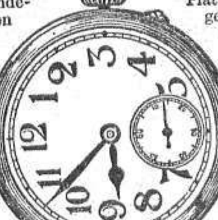
en los precios reducidísimos de esta oferta





N.º 350.—¡BARATISIMO! Bonito prendedor ench. fino con 15 brillantitos y una perlita... $ 2.50

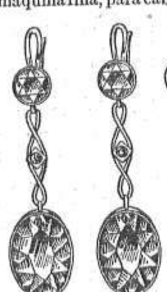
N.º 137—¡INCREIBLE! Plata sellada 900, gemelos de moda, con iniciales en esmalte, el par. $ 5.—

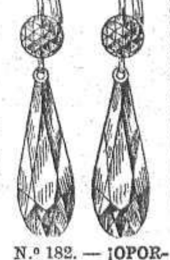


¡REGALADO! Pulsera de cuero, con reloj de níquel, máquina fina, para caballero, observado y revisado, precio de reclame..... $ 6.90









N.º 353. — ¡ASOMBROSO! Para señorita con brillante Brasil, por sólo...... $ 2.50



N.º 7. — ¡BARATISIMO! Gran moda, plata platinada, brillantes Brasil....... $ 8.—

N.º 182. — ¡OPORTUNIDAD! Aros de moda de azabache, por sólo pesos.......... 3.—

N.º 308. — ¡OCASION! Anillo de oro 18 ref. con 3 químicos. $ 4.—





N.º 106. — ¡ECONOMICO! Cintillo de oro reforzado y 5 brillantitos.......... 2.—

N.º 346. — ¡RECLAME! Anillo de oro ref. cincelado con un brillante.... $ 4.—





N.º 352. — ¡BARATISIMO! Plata 900 con el nombre o iniciales en esmalte. .. $ 4.50

¡SIN PRECEDENTES! — Reloj de níquel, Suizo, chatito, con las 24 horas, máquina revisada y observada.... $ 5.90

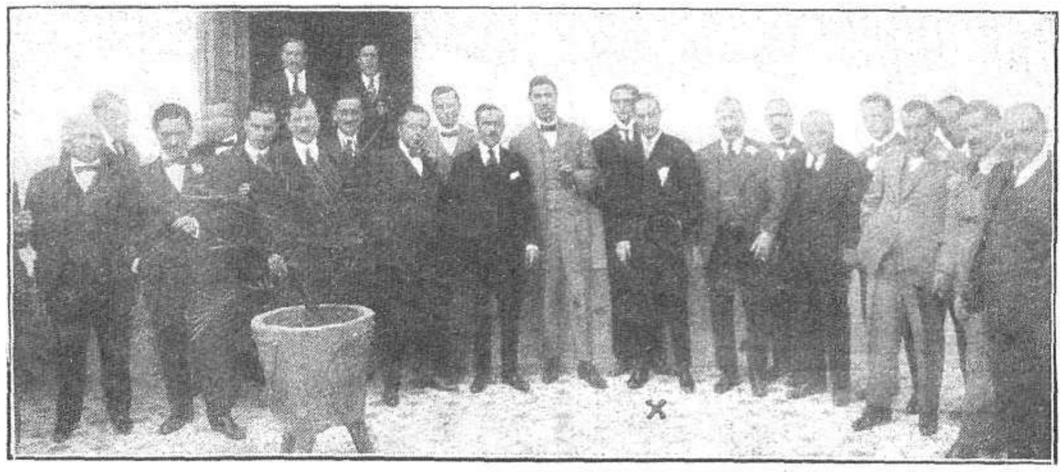
N.º 130. — ¡EXCEPCIONAL! Oro ref. cincelado con monograma grabado.. $ 4.50

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

De Mendoza



Inauguración del "Centro Valenciano" con asistencia del cónsul español y delegados de las demás instituciones de la colectividad española.

"IT MUST NOT BE AGAIN!"

El presidente Harding ha "acuñado" una frase desinada a perdurar como santa promesa de una ansiada y bienhechora paz. Cuando en Nueva York se rendía tributo, por una multitud silenciosa y emocionada, al primer soldado americano muerto en suelo alemán, y se recordaba a los 50.000 americanos que perecieron en los campos de batalla durante la gran guerra, el presidente de los Estados Unidos, conmovido profundamente, pronunció estas solemnes palabras en medio del más absoluto recogimiento de la multitud: "Cien mil tristezas invaden mi corazón. ¡Esto no debe repetirse! ¡Quiera Dios que no se repita!" Y sobre el féretro exornado con la enseña de la nación, depositó una hermosa corona, que fué, en aquellos instantes y al conjuro de sus palabras, una bella ofrenda votiva.

"It must not be again". ¡Quiera Dios escuchar la frase, hecha voto y plegaria, del presidente Harding! Ojalá que sobre los pueblos arruinados por el estrago y los campos devastados y los hogares desiertos y los dolores que punzan todavía, prenda la paz, perennemente, sus luminosos velos...

Que los pueblos no vuelvan a sentir otra vez, las torturas de los bombardeos siniestros, de las ocupaciones a sangre y fuego, de las crueldades de la guera; que las madres, las esposas y las hijas no vean cómo se alejan, por el tortuoso sendero, para no volver jamás, los deudos queridos; que no haya más luchas entre pueblos por ambiciones de dominio ni por alardes de supremacía; y que todas las naciones, grandes y pequeñas, poderosas y débiles, dirigiendo la vista a los todavía empurpurados campos donde cayeron a millares tantos hombres y donde se agostaron tantas útiles energías, repitan la frase consoladora del presidente Harding.



De selecta calidad
y delicados perfumes.

Agua Colonia SUPREMA

De muy cuidada elaboración, refresca e higieniza la piel. — *El frasco,* $ **2.20**

Polvo Grasoso SUPREMA

Es finísimo y de gran adherencia propia. Su uso constante embellece notablemente el rostro. — *La caja,* $ **1.10**

DE VENTA EN FARMACIAS, TIENDAS Y PERFUMERIAS.

SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA".

P. Burs y Cía.

BOLIVAR, 1725 - Buenos Aires

De San Juan



Banquete dado por un grupo de alumnas a la directora de la escuela profesional de mujeres del departamento de Pocito, señorita Tránsito Leaniz, el que estuvo muy concurrido.

De Entre Ríos



DIAMANTE. — Alumnos de la escuela nacional Nº. 57 que en ocasión de las fiestas patrias realizaron varios festejos que lograron un éxito brillantísimo.

CUIDADO CON LOS ANIMALES RAYADOS

Hay que tener cuidado con los animales de piel rayada, porque no son de fiar.

Así lo dice un individuo que lleva toda su vida trabajando en jardines zoológicos.

"Parece — añade — que la naturaleza se vale de ese medio para distinguirlos por su maldad: El tigre, por ejemplo, es un animal que siempre se halla en disposición de luchar, aun de pequeño; antes de abrir los ojos araña la mano que le acaricia la cabeza. A los tigres se consigue amaestrarlos, pero sus domadores tienen que vivir constantemente en guardia, y si dicha fiera llega a probar la sangre, lo mejor es matarla.

No siendo mayor que un perro, la hiena no puede domesticarse ni hay medio de tomarla cariño. Hasta para darle de comer es preciso emplear una especie de cazo de mango largo, pues de lo contrario se corre peligro de dejar una mano entre sus dientes.

Muchas veces se habla de cebras domadas, pero además de ser casos excepcionales, generalmente no se puede sacar ningún partido de ellas por bien domadas que estén.

Hay algunos leones que tiene en la crin rayas negras circulares e irregulares. En este caso no conviene familiarizarse demasiado con el rey de los animales, porque esas rayas indican mal carácter en la fiera y, por lo tanto, es necesario tratarla con cautela".

Paquita ha debutado en un "cine" con un papelito de criada, que decía: "¿Ha llamado la señora?"

Al día siguiente se encuentra a un amigo periodista que la felicita.

— ¡Estuvo usted muy bien, muy bien!

—Sí—contesta Paquita, — pero estoy muy descontenta de la prensa.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida).- Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:

Trimestre.......	$ 2.50
Semestre.......	" 5.00
Año...........	" 9.00
Número suelto..	20 ctvs.
Número atrasado del cte. año...	40 "

EN EL INTERIOR:

Trimestre.......	$ 3.00
Semestre.......	" 6.00
Año...........	" 11.00
Número suelto..	25 ctvs.
Número atrasado del cte. año...	50 "

EN EL EXTERIOR:

Trimestre....	$ oro 2.00
Semestre.....	" " 4.00
Año.........	" " 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Necrología



Señora Elba Celia Ferreyra de Sanguinetti. — Capital.



Señorita Antonia D. Pierroni. — Tandil.



Señora Ana M. Rayo de Pelletti. — Capital.



Señora Angela G. Viuda de Baschiera. — Gálvez.



Señor Alejandro Vasallo. — Concepción del Uruguay.



Señor Pedro Oviedo. — Capital



Juan Cruz Páez. — Mercedes.



Señor Alfredo Sporetti. — Capital.



Señor Feliciano Panasach. — Capital.



Señor Juan B. Vaccaro. — 25 de Mayo.

LA CULPA

de muchos disgustos caseros la tienen los estados de nerviosidad en las señoras originados generalmente por las enfermedades propias de su sexo.

Toman bromuros y otros medicamentos nervinos sin ningún resultado, y, ya desesperadas, recurren a un médico, quien les indica el origen de su mal. Una vez conocida esta circunstancia se piensa en la facilidad con que se hubiese podido evitar la afección.

Y bien, señora; si usted no ha llegado a este estado, evítelo usted; no es molesto ni engorroso el habituarse a la práctica de la higiene personal íntima.

Todos los días, al levantarse o acostarse, prepare usted una solución tibia al 1 ó 2 por ciento de Lysoform, siguiendo las instrucciones del prospecto que acompaña cada frasco, y hágase una irrigación. Con esta sencilla operación verá usted disminuir sus dolencias, hasta llegar a su completa desaparición en breve tiempo y a poco costo.

Prosiguiendo usted el uso del Lysoform, podrá eliminar el peligro de adquirir infecciones que, generalmente, suelen dar origen a numerosas enfermedades muy comunes en el sexo femenino.

El Lysoform es un eficaz bactericida que une a su poder desinfectante las buenas cualidades de ser inodoro y absolutamente inofensivo. Por esta razón constituye el antiséptico ideal para las señoras y para las jovencitas.

El Lysoform se vende en todas las farmacias, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1000 gramos.

APUNTES Y RECORTES

REFLEXIONES



— Yo también podría ser un gran artista, pero lo malo es que mi especialidad es la del paisaje otoñal, y sólo tengo ganas de trabajar en la primavera.

La fórmula de excomunión que emplea la Iglesia griega condena a la persona castigada por el anatema a permanecer después de su muerte duro como la piedra y el hierro si no se arrepiente. Los griegos creen que el diablo se apodera de esos cadáveres *endurecidos* y les hace hacer los mismos movimientos que realizan los vivos. Los cadáveres de los excomulgados se vuelven completamente negros, excepto en las uñas. Quedan en este estado hasta que el sacerdote que los condenó les da la absolución. Entonces se convierten instantáneamente en un montón de cenizas.

La "hierra" humana ha sido practicada en otras épocas no sólo para marcar a los esclavos sino también por motivos religiosos. Aun en nuestros días hay comunidades cristianas de apartadas regiones de Oriente que antes de bautizar a los niños les imprimen en la cara o en un brazo, con un hierro candente, la señal de la cruz.

Parece que esta costumbre bárbara proviene de la opinión de una secta, mencionada por San Agustín, que pretende que el bautismo debe ser administrado por el fuego. Se funda esa opinión en esta frase de San Juan Bautista: "Es el que os bautizará en el Santo Espíritu y en el fuego".

Los antiguos mejicanos habían alcanzado un alto grado de civilización, cuyo alcance y sentido no podemos comprender con nuestras ideas creadas por otra forma de civilización. Concedían mucha importancia a la educación de los niños y los jóvenes. Tenían dos clases de escuelas: unas para los nobles y los que habrían de dedicarse al sacerdocio, y otras para las demás clases sociales.

La disciplina escolar era severa; los alumnos llevaban una vida de reclusión, de trabajo y de penitencia. Se les enseñaba a leer jeroglíficos, y estudiaban la historia, geografía, astronomía, astrología y mitología.

Las mujeres aprendían a coser, a hilar y a realizar todas las tareas del hogar. Se practicaban varios deportes. Los jóvenes permanecían en la escuela hasta su matrimonio, que era concertado por los padres y el director del colegio. La edad del matrimonio era, para las mujeres, de 15 a 18 años, y para los varones, de 20 a 22.

FUTURISTAS



El comprador. — Me quedo con el cuadro, pero no se lo puedo pagar hasta dentro de cinco años.

El pintor. — ¡Pero, señor! ¡Considere!

El comprador. — Es que también yo soy futurista.

— ¡Toma Seneguina y déjate de toser!

HERMOSA SARTA DE PERLAS



Su mejor sarta de perlas, señora, no lo olvide, son sus dientes; pero para conservarlos use el Dentol.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería, y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

LOTERIA NACIONAL

SORTEOS PROXIMOS: Días 24 y 31, de **$ 80.000.** Billete entero, **$ 17.—**; quinto, **$ 3.40**; combinación de **$ 100.000,** pesos **23.50.** Septiembre 24, de **3.000.000 DE LIRAS.** Billete entero, **$ 30.—**; décimo, **$ 3.—**. A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto **$ 1.—** moneda nacional. Giros y órdenes, a:

BELLIZZI Hnos. - Chacabuco, 131 - Bs. Aires



Si Vd. tose *es porque Vd. quiere.*
El que no quiere, toma
Pastillas "SIMPSON"
Unicas que curan.
Pídanlas en las Farmacias o en el Depósito CARABELLI Hnos. Corrientes 719, Bs. Aires

PLACAS Y CORONAS

CHAPAS DE BRONCE

de bronce para recuerdo y homenajes en tumbas; y grabadas para puertas 24×14, $ 9; 30×20, $ 15; 40×30, $ 28.

SELLOS DE GOMA, $ 2

Precios sin competencia

RETRATOS DE BRONCE Y ESMALTADO

153, Sáenz Peña, 153 - PEDRO BARREIRO - Bs. Aires

DE GRAN MODA

N.° 9. — **Con brillantes negros del Brasil**, montura platinón, par, a.. $ **8.50**

N.° 12. — **Con brillantes negros del Brasil**, montura platinón par. a.. $ **5.—**

Alfiler de platinón, con brillante del Brasil, a pesos... **3.50**

N.° 1. — **De filigrana** oro sobre plata, el par, a $ **6.—**

N.° 10. — **De azabache** negro finos, el par, a $ **3.50**

F. — **Argollas** platinón y azabache fino, el par, a pesos............ **5.—**

N.° 3. — **Con brillantes negros del Brasil**, montura platinón, par, $ **10.—**

Alfiler enchapado, calavera, ojos movibles, a pesos **2.—**

Rosetas oro S/ plata, a.... $ **2.—**

REGALAMOS un precioso mate con virola y escudo artísticamente grabado

a todo comprador de una de nuestras hermosas bombillas de plata, coco pera a tornillo, higiénica y boquilla de oro que ofrecemos por sólo

$ 10.—

Aceptamos en pago cartoncitos 48 a dos centavos cada uno

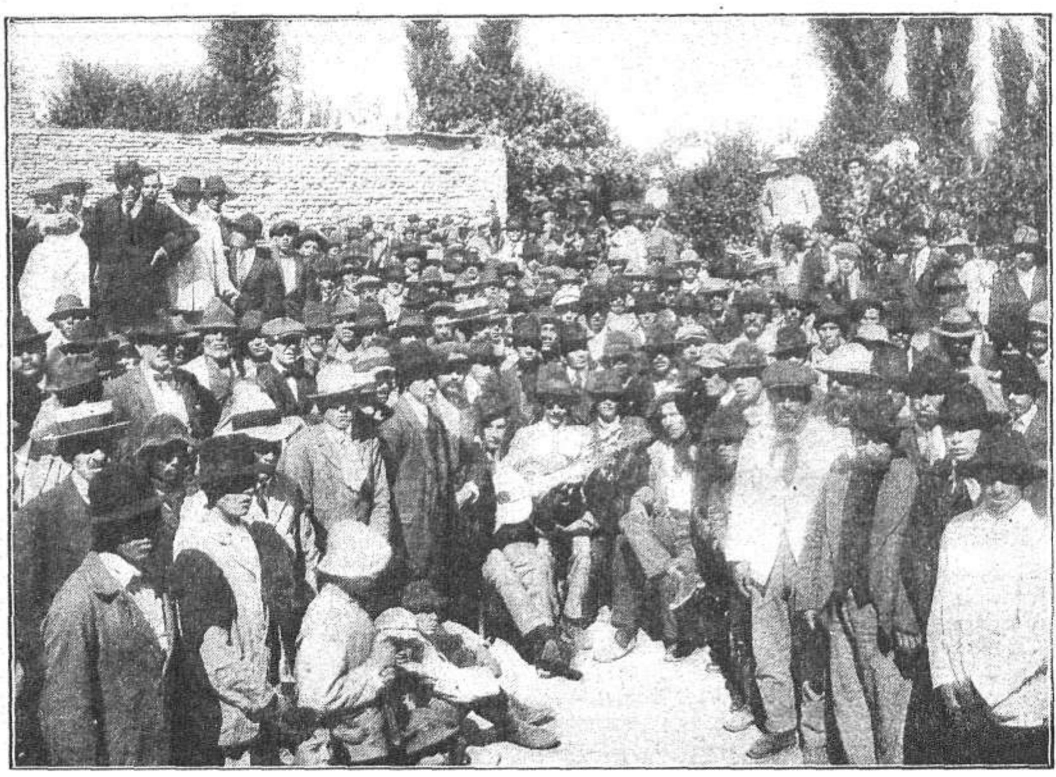
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Los pedidos con importe a:

G. A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires

De San Luis



Reunión política realizada por el comité radical "Leandro N. Alem", a la que concurrieron los principales radicales de la provincia y numerosos correligionarios.



S. M. la Reina Doña Victoria visitando la magnifica instalación de la Lámpara **PHILIPS** de la Exposición Holandesa en Madrid

---

UN RESFRIO MAL CURADO

es una puerta abierta a todas las enfermedades de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES.

PUEDE USTED CUIDARLO en pocos días y a poco costo, con las

Pastillas VALDA

ANTISEPTICAS

Exigir las Pasiillas **VALDA,** legítimas, que se venden únicamente en cajas que llevan el nombre **VALDA** y la estampilla del impuesto interno con el nombre de su fabricante, **H. CANONNE** - Paris.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



QUEMU QUEMU (Pampa). — Delegaciones de maestros que de las escuelas vecinas concurrieron a la inauguración de la escuela Nº. 123, acto que estuvo concurridísimo y que dió motivo a diversos festejos.

ANTIGUAS ELEGANCIAS

Las matronas de la Roma antigua no contaban para el adorno de su persona con tantos elementos como hoy tienen a su disposición nuestras señoras elegantes.

Pero no por eso derrochaban menos. Cualquier ilustre patricia llevaba encima joyas por valor de 40.000 sextercios, algo así como un millón de pesos.

Al decir de Plinio, una señora romana, por modesta que fuese, no osaba aparecer en público sin una regular cantidad de diamantes.

Bajo el Imperio, la seda se vendía a peso oro, en el sentido estricto de la palabra, y, sin embargo, de seda era la tela que preferentemente usaban en sus trajes las elegantes romanas. De esa costumbre decía Séneca que los vestidos de seda no podían llamarse verdaderamente vestidos, porque eran tan ligeros que con ellos resultaban las mujeres muy poco vestidas.

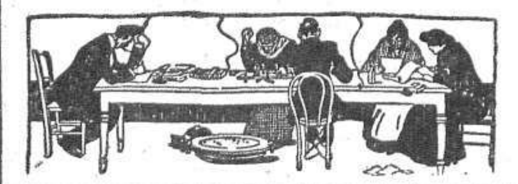
El calzado tradicional era el "calcelus", una especie de bota, o la "crepida", una especie de sandalia. Las matronas elegantes adoptaron el "coturno", que bien pronto se convirtió en otra joya más, pues lo guarnecían con brillantes y otras piedras preciosas.

En aquellos tiempos los elegantes, lo mismo ellas que ellos, habían de ser rubios. Se empleaban, pues, abundantemente las tinturas y se espolvoreaban los cabellos con polvos de oro.

Entre los innumerables cosméticos que las señoras usaban había algunos que se pegaban al rostro como una careta, que se quitaban en el momento de salir, cuando, ya secos, y después de obtenido el efecto deseado podían despegarse con facilidad. De modo que para ver la verdadera cara de una elegante había que verla fuera de su casa; en el interior era una máscara lo que se veía.

VIEDMA. — Las autoridades escolares y público reunidos en la plaza principal para escuchar los discursos que se pronunciaron con motivo de las fiestas patrias.

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1

Charada, por «Alfil» (ciudad)

Fué de los "segunda" y "primera"
un milagro portentoso,
que pudiera repetirse
en provecho de nosotros,
los que pagamos tan caro
lo que costaba tan poco.
"Tres" y "cuarta" es de peligro
sobre todo si es muy hondo,
más a veces es preciso,
su efecto es asombroso.
Como yo sé que es mentira
yo no le temo a mi "todo"
porque no hiere ni mata
Ni causa daño tampoco
y de seguro te asusta
si eres acaso miedoso.

N.° 2

Intercalación comprimida, por Tomás Legarreta (Los Talleres, F. C. S.)

SIG PARIENTE NO

N.° 3

Intercalación comprimida, por Tomás Legarreta (Los Talleres, F. C. S.)

ARTI 6 STA

N.° 4

Proverbio a frase, por Tomás Legarreta (Talleres, F. C. S.)

ANDARIN
CORCHO

N.° 5

Comprimido, por Tomás Legarreta (Talleres, F. C. S.)



MES
SEMANA
AÑO

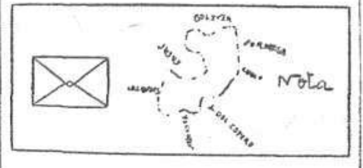
N.° 6

Refrán ilustrado, por E. Harmann (San Pedro, F. C. C. A.)



N.° 7

Comprimido, por E. Harmann (San Pedro, F. C. C. A.)



N.° 8

Refrán ilustrado, por E. Harmann (San Pedro, F. C. C. A.)



N.° 9

Charadístico, por R. Muñoz (ciudad)

1.ª	2.ª	3.ª y 4.ª
Tienen los creyentes	Preposición	Todos desean ser
TODO: NOMBRE		

N.° 10

Intercalación comprimida, por R. Muñoz (ciudad)

AMARILLO TI ORINOCO

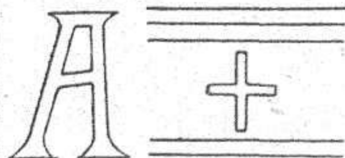
N.° 11

Refrán comprimido, por Héctor F. Viglione (Mendoza)



N.° 12

Frase comprimida, por Héctor F. Viglione (Mendoza)



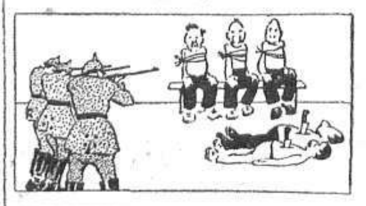
N.° 13

Frase comprimida, por Héctor F. Viglione (Mendoza)



N.° 14

Refrán interpretativo, por «El Negro» (La Plata)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO de 1921
CUPON N.° 1194

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computadas en el concurso de soluciones.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.



Las bellas facciones de su rostro,

su cariñosa expresión,

— necesitan un marco hermoso para realzarlos.

Ese marco hermoso es su cabellera. No se puede concebir una perfecta belleza femenina ni una arrogante figura varonil sin que su cabeza esté coronada por cabello abundante y sedoso, de hermoso color natural.

Para poseer un cabello así, es necesario cuidarlo y combatir todas las afecciones del cuero cabelludo con el afamado

ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

sabia preparación científica, hecha con la savia de ciertas plantas y flores bolivianas. Tiene la propiedad muchas veces comprobada de devolver al cabello canoso su color primitivo, sin teñirlo, destruyendo la caspa. Tonifica grandemente la raíz capilar, cura positivamente la calvicie y hace que el cabello crezca largo, firme, sedoso y abundante.

Eminencias médicas de todo el mundo reconocen que el Específico Boliviano BENGURIA es INSUPERABLE, y un gran número de certificados y cartas de agradecimiento escritas por personas de destacada figuración social atestiguan que su uso en todos los casos ha rendido resultados satisfactorios.

Si Vd. quiere poseer cabello hermoso o recuperar el que haya perdido, pruebe este Específico, pidiéndolo al **UNICO LUGAR** de venta y consulta en la Rep. Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. de Mayo, 1239-U. Tel., 5753, Rivadavia-Bs. Aires

o solicite el elegante e instructivo Brochour que se envía gratis.

En Montevideo:
SARANDI, 429

A toda persona que remita $ 0.20 en estampillas para el franqueo, se le obsequiará con un ejemplar del hermoso **Tango BENGURIA.**

CERTIFICADO

Del Exemo. Señor Doctor Don Severo Fernández Alonso, ex presidente de Bolivia y ex ministro de su país en las Repúblicas de Chile y la Argentina:

Señor Doctor Benguria.

Mi estimado doctor Benguria:

Me demanda usted una opinión terminante sobre el Específico descubierto por usted, y los resultados que he obtenido con su uso.

En respuesta, me es grato decirle que considero en él reunidas tres condiciones esenciales: LA UTILIDAD, RAPIDEZ y EFICACIA, al menos son éstos los efectos que yo he experimentado. La caída del cabello se detuvo y lo he visto brotar nuevamente.

Sea este testimonio de la gratitud de su atto. S. S. y amigo, Severo Fernández Alonso.

Talleres Gráficos de Caras y Caretas